

Universidad Alberto Hurtado

Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

Magíster en Ética Social y Desarrollo Humano



**UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO**
LA UNIVERSIDAD JESUITA DE CHILE

**ESTRATEGIAS DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE SEGURIDAD
UN ANÁLISIS DESDE EL ENFOQUE COMUNITARIO**

**Evaluación y sistematización de los programas Iniciativa Local de Paz,
Garzón, Huila, Colombia; Barrio en Paz Residencial en Peñalolén,
Región Metropolitana, Chile; y Las Fogatas de Cherán, Michoacán,
México, en el periodo 1990-2013.**

Tesis conducente al grado de Magíster en Ética Social y Desarrollo Humano

Autor:

Jorge Atilano González Candia

Profesor Guía:

Franz Vanderschueren

Santiago, Noviembre del 2014

A mi bisabuela Carmen Santiago,
indígena zapoteca.

“Cuando la sociedad –local, nacional o mundial- abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad.”

Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, Núm. 59.

AGRADECIMIENTOS

A mis abuelos, padres, tíos y tías, que me transmitieron el sentido de las fiestas religiosas; a mis hermanos jesuitas mexicanos, que me encomendaron la misión de estudiar los temas de violencia y reconciliación; a la comunidad jesuita San Roberto Bellarmino, Santiago, Chile, por su hospitalidad; a los jóvenes de la Red Juvenil Ignaciana, que me llevaron a la otra orilla; a los ex pandilleros de Honduras y Home Boy, Los Ángeles, C.A., que me mostraron la esperanza de la reinserción; al Hogar de Jesús de San Pedro Sula, testimonio de misericordia en la ciudad más violenta del mundo. A los Equipos Barriales que me permitieron conocer las buenas prácticas de seguridad local de América Latina: Altagracia, Camagüey, Cuba; Iniciativa Local de Paz, Garzón, Colombia; Programa de Desarrollo y Paz de Magdalena Medio, Colombia; Observatorio de Seguridad Humana, Medellín, Colombia; Pastoral de la Paz, Ciudad Delgado, El Salvador; Cáritas Yoro y El Proyecto Levadura de Morazán, Honduras; Las Fogatas de Cherán, Michoacán, México, y Barrio en Paz Residencial en Peñalolén, Chile. A Franz Varderschueren, por el interés mostrado en esta investigación y el tiempo dedicado. Y las instituciones que me apoyaron para realizar la investigación en los barrios: FUNDASAL y Parroquia de Nuestra Señora de Lourdes, El Salvador; Gobierno Comunal de Cherán, México; Cáritas Diocesana y Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Garzón, Colombia, y la Municipalidad de Peñalolén, Chile.

ÍNDICE

Resumen	7
Introducción	8

CAPÍTULO I

POLÍTICAS DE SEGURIDAD DESDE UN ENFOQUE COMUNITARIO

1.1. Contexto histórico	11
1.1.1. Breve historia de la política de seguridad	11
1.1.2. Maneras de comprender la seguridad	16
1.1.3. Principales políticas de seguridad	18
1.2. La pertinencia de un enfoque comunitario	27
1.2.1. El desfase de la política de seguridad con la comunidad	27
1.2.2. El enfoque comunitario de la seguridad	31
1.2.3. Las políticas de seguridad local	38
1.3. Evaluación de las políticas de seguridad	39
1.3.1. Sistematización de la prevención social en América Latina	39
1.3.2. Preguntas y objetivos de la investigación	42

CAPÍTULO II

MARCO METOLÓGICO

PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS

2.1 Marco Metodológico	45
2.1.1. Estudio de Caso	45
2.1.2. Unidad de Análisis	46
2.1.3. Técnicas de Recolección de Información	48
2.1.4. Estrategia de Análisis	49
2.2. Procedimientos Metodológicos	52
2.2.1. Revisión del Estado de Arte	53
2.2.2. Selección de los Casos	53
2.2.3. Inmersión en los Barrios	53
2.2.4. Realización de las Entrevistas	54

CAPÍTULO III

PRESENTACIÓN DE LOS CASOS

ANÁLISIS DE LOS DATOS

3.1. Presentación de los casos	58
3.1.1. Caso Garzón, Colombia	58
3.1.2. Caso Cherán, México	62
3.1.3. Caso Peñalolén, Chile	65
3.2. Análisis de los datos	68
3.2.1. Iniciativa Local de Paz en Garzón	68
3.2.2. Fogatas de Cherán	89
3.2.3. Barrio en Paz Residencial en Peñalolén	113

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

4.1 Estrategias de la política de seguridad local	138
4.1.1. Garzón: equipo pequeño cualificado capaz de transformar la red de relaciones	138
4.1.2. Cherán: fortalecer la identidad comunitaria desde una estructura territorial	138
4.1.3. Peñalolén: una política de seguridad con equipos técnicos en terreno..	139
4.2 Lectura transversal de los casos	140
4.2.1. La Identidad	140
4.2.2. Los Vínculos	142
4.2.3. Los Acuerdos	145
4.3. Seguridad Comunitaria	147
4.3.1. Bajar a la comunidad	147
4.3.2. La reparación del daño	151
4.2.1. Elementos para una política de seguridad con enfoque comunitario ...	154
Bibliografía	160
Anexos	168

RESUMEN

La investigación evaluó los programas de seguridad local: Iniciativa Local de Paz en Garzón, Colombia; Las Fogatas de Cherán, México y Barrio en Paz Residencial en Peñalolén, Chile, en el periodo 1990-2013, con el objetivo de identificar, describir y analizar las estrategias, que permitieron la construcción de una cultura de la prevención del delito, mejorando las condiciones de seguridad y convivencia entre sus vecinos.

En términos teóricos la investigación abordó la seguridad, principalmente a través de los criminólogos David Garland (2005), Jonathan Simon (2011) y Armando Fernández (2013), y el enfoque comunitario, utilizando las propuestas de Robert Putnam (2002), Gordon Hughes (2011), Torres Carrillo (2013) y Pedro Trigo (2013).

Desde lo metodológico se utilizó el estudio de casos, mediante las técnicas de observación participante, entrevistas grupales y personales, con una pauta de preguntas semi-estructurada. La evaluación de los proyectos se realizó desde el concepto de comunidad, mediante sus componentes de identidad, vínculos y acuerdos. El análisis de los datos se realizó desde la matriz de “transformación del conflicto”, elaborada por Juan Pablo Lederach (2009), la cual permite distinguir entre el episodio y el epicentro del conflicto, es decir, entre los problemas emergentes y el patrón de relaciones generador del conflicto, y así, ubicar con mayor precisión el impacto que han tenido las acciones emprendidas en estos barrios.

Desde los hallazgos obtenidos, se muestra que la efectividad de las estrategias de seguridad en el largo plazo, dependen de la existencia de espacios barriales donde los vecinos puedan renovar de manera constante las relaciones de confianza y expandir la cultura del cuidado, favoreciendo la desintoxicación de la memoria y el progreso emocional de las personas, y con ello, el fortalecimiento de la identidad comunitaria de tal manera, que permita crear las condiciones para reparar el daño cometido a la víctima y restaurar la vida del victimario.

INTRODUCCIÓN

La presente tesis propone investigar las estrategias de la política de seguridad local que se observan en los programas de Iniciativa Local de Paz en Garzón, Colombia; Las Fogatas de Cherán, México, y Barrio en Paz Residencial en Peñalolén, Chile, en el periodo 1990-2013, desde una dimensión barrial y un enfoque comunitario.

La motivación por investigar este fenómeno nace al observar las dificultades que presentan los diferentes estudios de seguridad en procesos de sistematización de información y mecanismos de evaluación de los programas de seguridad implementados, evidenciando la inexistencia de modelos de análisis estandarizados que permitan conocer los factores que determinan el éxito o el fracaso de una política de seguridad, precisando que las estadísticas de percepción de la inseguridad o indicadores del comportamiento de la delincuencia son insuficientes para evaluar el impacto de una política de seguridad.

Por ello, la intención del investigador es aportar desde un enfoque cualitativo a los estudios de seguridad, profundizando en los aspectos estratégicos utilizados en los programas que han logrado disminuir la delincuencia y la violencia, con el objetivo de construir un modelo desde el enfoque comunitario, que permita sistematizar la información de los diferentes programas, permitiendo una evaluación basada en los componentes de identidad, vínculos y acuerdos, y la recuperación de elementos relevantes para una política de seguridad comunitaria.

En términos metodológicos, se optó por un enfoque cualitativo, a través de un estudio de casos. Para la producción de los datos se emplearon las técnicas de observación participante, entrevistas grupales e individuales focalizadas, con una pauta de preguntas semi-estructuradas. En el análisis de los datos se utilizó una lógica inductiva, buscando comprender la relación existente entre las estrategias de seguridad implementadas y el fortalecimiento de la identidad, los vínculos y los acuerdos de las comunidades intervenidas.

La estructura de la tesis se compone de cuatro capítulos. El primero, aborda el concepto de seguridad y su importancia en la sociedad. El segundo, presenta el marco metodológico y los procedimientos realizados. El tercero, compuesto por la presentación de los casos y el análisis de sus afirmaciones en referencia a las estrategias de seguridad implementadas desde un enfoque comunitario. El cuarto, entrega las conclusiones alcanzadas en esta investigación. Al final se entrega la bibliografía utilizada y se presenta una sección de anexos, conformada por las pautas de preguntas de las entrevistas, descripción de las entrevistas realizadas y anexos varios.

CAPÍTULO I

**POLÍTICAS DE SEGURIDAD DESDE UN ENFOQUE
COMUNITARIO**

1.1. Contexto histórico

Se realiza una contextualización histórica de las políticas de seguridad, basada en las diferentes perspectivas utilizadas por los Estados, con el objetivo de mantener el orden social que permitan un desarrollo sistemático a nivel político, económico y social.

1.1.1. Breve historia de la política de seguridad

El Estado Moderno desarrolla un nuevo principio de estratificación social, basado en la posesión y acumulación de riqueza, dejando atrás los sistemas de estamentos y de castas. Este nuevo orden de estratificación social, entregó la posibilidad que cualquier hombre, independiente de su procedencia, apellido o color de piel, pudiera alcanzar el poder político y económico, situación que originó un deseo mimético (Girard, 1984), desatando la violencia y deseo de poseer lo que otros tenían, y con ello la sensación de inseguridad. Es así, que la emergente burguesía, demandará condiciones para despejar los peligros que atenten contra su crecimiento político y económico. Del Percio (2010) ubica cuatro modalidades de seguridad, demandadas por el burgués al Monarca:

- a) La seguridad policial: al definir el dinero y los bienes el lugar que se ocupa en la sociedad, y dado que, son susceptibles de ser robados, hará falta crear cuerpos especiales encargados de combatir a los ladrones.
- b) La seguridad en las tierras y los mares: los corsarios y piratas ponían en peligro la seguridad de mares y, en consecuencia, el éxito de las empresas; por tanto, se necesitaba contar con flotas y ejércitos independientes de la corona para garantizar la paz interior y la defensa de la propiedad frente a la rapiña extranjera.
- c) La seguridad jurídica: los reyes medievales podían pasar todo su reinado sin dictar una sola norma de derecho privado. Sin embargo, en una economía capitalista es necesario complejos plexos legislativos que regulen las conductas y actividades civiles y comerciales.
- d) La seguridad social: con la consolidación de la industria surge una nueva preocupación para la burguesía: el proletariado. Por tanto, para evitar desbordes revolucionarios, el Estado proveerá esta cuarta forma de seguridad.

La estratificación de la sociedad en función del dinero y los bienes condujo a la necesidad de proporcionar seguridad desde estas cuatro instancias que constituyen las bases del Estado Moderno: policías, ejércitos, jueces y legisladores e instituciones de salud y educación. Desde esta perspectiva, el origen de la seguridad está en la necesidad de proteger el progreso que llevaría al bienestar de la nueva sociedad moderna, y esto necesitaba ordenarse a través de un sistema de justicia penal.

Las primeras propuestas de los sistemas de justicia criminal surgen cuando los poblados de Inglaterra se ven transformados por la revolución industrial entre la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX. Una época donde la sociedad inglesa sufrió grandes transformaciones socioeconómicas, tecnológicas y culturales. La economía basada en el trabajo manual fue reemplazada por la industria y la manufactura. La Revolución comenzó con la mecanización de la industria textil y el desarrollo de los procesos de hierro. La expansión del comercio fue favorecida por la mejora de las rutas de transporte y posteriormente por el nacimiento del ferrocarril. Las innovaciones tecnológicas más importantes fueron la máquina de vapor y las máquinas textiles. Se dio paso a la producción en serie, y de este modo se bajaron los costos en producción y se elevó la cantidad de unidades producidas bajo el mismo costo fijo.

Estas transformaciones en los medios de producción llevaron a generar un éxodo masivo de campesinos hacia la ciudad; el antiguo agricultor se convirtió en obrero industrial. En las ciudades, las jornadas de trabajo eran de catorce horas diarias, en la que participaban hombres, mujeres y niños con salarios miserables, y carentes de protección legal frente a la arbitrariedad de los dueños de fábricas. La transformación de las relaciones familiares así como el desarraigo de su lugar de origen, unido a la falta de vivienda para los nuevos ciudadanos más las condiciones económicas en que vivían, llevó a la proliferación de adolescentes y jóvenes vagabundos, así como al incremento de los pleitos callejeros y el robo. En este contexto surgen las propuestas de las autoridades para sancionar o castigar los desórdenes que cometían los nuevos vecinos venidos del campo.

Para ubicar la evolución de los sistemas de justicia penal se presentan tres paradigmas propuestos por David Garland¹ (2005), los cuales elabora al comparar el desarrollo de estos sistemas en Estados Unidos y Gran Bretaña. Ellos son el Estado post industrial, el Estado de Bienestar y el Estado Neoliberal. Un recorrido que permite ubicar los dilemas que aparecen actualmente en las políticas de seguridad y la complejidad del mismo.

1.- Estado post industrial (siglo XIX): En esta época surge el concepto de policía moderna entendida como el “cuidado” de los puntos estratégicos que eran atractivos para los pobres y por tanto vulnerables al robo. Según Garland, es una propuesta elaborada por Colquhoun en 1820 y consistía en incrementar el número de policías ante el crecimiento de las tentaciones de robar productos del incipiente desarrollo industrial y las migraciones del campo a la ciudad. La presencia de estos policías llevó a disminuir paulatinamente la organización comunitaria, la cual tenía una cultura del cuidado vecinal: ubicar al ladrón, hablar con la familia y, si era necesario, denunciarlo a la policía.

Los cambios que experimentaron las ciudades con el desarrollo de la industria y comercial, obligaron a los Estados aumentar sostenidamente sus presupuestos en seguridad. Las autoridades locales emitían ordenanzas para regular la convivencia de los habitantes y el buen desarrollo del intercambio y el comercio. Las disputas privadas y los daños infligidos a los individuos se consideraban como asuntos públicos a ser tratados en los tribunales penales. La ley aprehendía y castigaba a los delincuentes. Los tres elementos principales de los sistemas de justicia eran los tribunales, la policía y las cárceles. Estas últimas servía como instrumentos de prevención del delito, se mostraba públicamente lo que podía pasar si alguien cometía un delito, siguiendo las teorías de Bentham.

2.- Estado de Bienestar² (1950-1960): Los desastres ocasionados por las dos guerras mundiales, hicieron que los políticos conservadores, abrazaran el liberalismo económico, entendiendo que la modernización necesitaba de niveles altos y estables de empleo, así

¹ David Garland, uno de los sociólogos más importantes del mundo en el tema de la criminalidad y del sistema penitenciario, estudió y se doctoró en la Universidad de Edimburgo, fue profesor de Derecho criminal en la Universidad de Princeton y es actualmente profesor de Derecho de la cátedra Arthur T. Vanderbilt y profesor de sociología de la Universidad de New York.

² Las fechas de esta clasificación corresponden a las utilizadas por David Garland, basándose en la transformación del Estado en Gran Bretaña y Estados Unidos de Norteamérica, y están referidos a décadas.

como una serie de instituciones y programas sociales para compensar los desajustes económicos. Esto se vio reflejado en los acuerdos de Bretton Woods en 1945, donde los gobiernos nacionales se comprometían al pleno empleo, se constituía el Fondo Monetario Internacional (FMI) para ajustar la balanza de pagos, se proponía una reducción de aranceles moderada por medio del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y se impulsa el desarrollo económico desde el Banco Mundial, acciones que revelaban el consenso mundial en torno a las bondades del Estado de Bienestar, basados en la acumulación capitalista y pleno empleo.

El Estado de Bienestar, señala Garland (2005), asume que la justicia social será el mecanismo que permita “ganar la guerra contra el delito”. La fórmula aplicada es aumentar el número de especialistas en aplicar la Ley, la persecución y enjuiciamiento del delincuente. El desarrollo de las ciencias condujo a confiar en los expertos para definir las disposiciones legales y los tratamientos en prisiones. Por un lado, el delincuente era considerado como sujeto necesitado y desfavorecido, merecedor de ayuda. Por otro lado, la víctima del delito, era considerado como un ciudadano que necesita y reclama, la protección y la acción del Estado.

De este modo, los criminalistas coincidían en que el delito era motivado por la “privación social”, por tanto era necesario conectar al delincuente con la educación, el trabajo, la familia y un tratamiento psicológico, buscando la rehabilitación de la persona. Desde esta lógica, el Estado de Bienestar tiende a elaborar reformas sociales para reducir el delito. Sin embargo, los datos muestran que en este periodo se aumentan los índices del delito y el número de presos en Estados Unidos. Será a partir de 1960, que se observa “un crecimiento desproporcionado de estos índices” (Garland, 2005:334).

Para Putnam, las transformaciones sociales que generó el Estado de Bienestar determinó el declive de la integración social en los territorios, “al relegar la iniciativa privada, la intervención del Estado ha subvertido la sociedad civil” (2002:378), decae la organización territorial y la participación política de los ciudadanos. Es aquí cuando se va configurando la idea, que la responsabilidad del individuo es trabajar para acceder al bienestar y la responsabilidad del Estado es garantizar sus derechos fundamentales.

3.- *Estado Neoliberal* (1970-2010): Los gastos de la guerra fría y el incremento del precio del petróleo (1973) condujo a la contracción de la económica, y con ello a una serie de recesiones que llevó al incremento del desempleo. La nueva clase media que había surgido del Estado de Bienestar reclamaba ahora derechos civiles, defendiendo la libertad y la igualdad. Según Garland (2005), la emergente clase media al ver disminuidas sus oportunidades de empleo y desarrollo social, comenzó a cuestionar el excesivo gasto público en programas sociales que beneficiaban sólo a los sectores pobres. Tales cuestionamientos al manejo macroeconómico realizado por el Estado de Bienestar, favorecieron el posicionamiento político de la derecha conservadora, que llega al poder mediante los gobiernos de Ronald Reagan (1981-1989) y Margaret Thatcher (1979-1990), impulsando profundas reformas económicas, basadas principalmente en proporcionar libertades de participación al capital privado en las mayores actividades económicas posible, restringir las atribuciones de intervención del Estado en la economía, reducir el tamaño del Estado, mediante la privatización de empresas públicas y controlar el gasto público. De igual forma, implementar una flexibilización laboral, eliminando restricciones y regulaciones al mercado, permitiendo una apertura al flujo de capitales y de mercaderías a nivel global.

En el Estado Neoliberal, según Garland (2005), la ciudadanía desconfía que el Estado sea capaz de ganar la guerra contra el delito. Más bien se acepta el delito como parte de la vida cotidiana y se responsabiliza al Estado por no presentar políticas de seguridad, eficientes y eficaces, las cuales sólo se fundamentan en la disuasión mediante controles, como son cámaras en espacios públicos, sistemas privados de seguridad, apoyo de la comunidad –policía comunitaria-, controles escolares para sustraer armas, etc. En ese sentido, se observa que las políticas públicas de seguridad están más definidas por las encuestas que por los expertos, al delincuente se le ve como “estereotipo ingobernable, depredador peligroso, incorregible”, al cual se le debe incapacitar, castigar y marginar de lo social mediante el encarcelamiento, situación que según Garland (2005), incrementó en un 500% el número de presos en Estados Unidos, en el periodo 1973-1997.

Es así, que los criminalistas favorables a la prevención, pierden el consenso de las políticas de seguridad a seguir ante el delito y los delincuentes, desplazando la inversión

pública en rehabilitación hacia la instalación de sistemas de control, debido a las exigencias de la ciudadanía por una seguridad inmediata que brinde la protección necesaria ante el peligro de la delincuencia.

1.1.2. Maneras de comprender la seguridad

El diccionario de criminología³ (2011) define la palabra seguridad como: “la cualidad de estar seguro en especial, la ausencia de temor, peligro, riesgo, preocupación, pobreza o ansiedad.” Y su descripción plantea tres tipos de comprensión de la seguridad: 1) la seguridad personal, que es señalada como la acepción principal, donde se ubica la definición anterior; 2) la seguridad como constructo político, donde se enmarca la noción de seguridad nacional, seguridad social y seguridad humana, y 3) la seguridad como manera de gobernar.

Como constructo político, el concepto de seguridad nacional es el concepto más emblemático, creado durante el periodo de la guerra fría e impulsado por los Estados Unidos desde la estrategia conocida como Doctrina de Seguridad Nacional, ampliamente difundida y aplicada en América Latina durante las dictaduras militares. Esta doctrina consistía en la lucha contra “el enemigo interno”, una seguridad asociada a una persecución de los opositores a estos regímenes.

Otra comprensión de la seguridad como constructo político, es la seguridad social, la cual hace referencia a la responsabilidad del Estado para proteger los derechos de los ciudadanos. Una interpretación de la seguridad social está expresada en la definición de González de la Vega (1998), quien describe la seguridad como uno de los fines principales del derecho:

“La seguridad es esencialmente una relación entre el individuo y un Estado social objetivo, en el cual el individuo está incluido. La seguridad pone en relación lo objetivo y lo subjetivo; implica la confrontación de un sujeto, el individuo, con la armadura social objetiva que lo protege [...] Es un estado de cosas, fáctico, que el

³ Este diccionario es compilado por Eugene McLaughlin y John Muncie, publicado en Londres en el año 2005, y se utiliza para esta investigación la publicación realizada por el gobierno de España.

derecho tutela para salvaguardar una situación dada (González de la Vega, 1998, citado en Angarita, 2013:110)”.

Finalmente, dentro de los constructos políticos está la seguridad humana, la cual encuentra su correlato y campo de realización en una sociedad que estaría regida por un modelo de desarrollo humano⁴. En concordancia con los siete principios del desarrollo humano, está integrada por siete componentes: personal, económica, alimenticia, de salud, de medio ambiente, comunitaria y política (Angarita, 2013). Este enfoque pretende que la producción de la seguridad sea visto como un sistema donde todos los componentes hacen una unidad, de tal modo que si uno solo de ellos se encuentra en riesgo, afecta a los demás.

Una comprensión de la seguridad que adquiere cada vez más relevancia es la relación entre seguridad y gobernabilidad, al respecto Sirpa Virta⁵, haciendo referencia a Foucault, dice que “la seguridad es un principio específico de la metodología y práctica política que constituye el componente dominante de la racionalidad gubernamental actual” (2011:472). Lo cual adquiere sentido al contextualizarlo en el origen de la seguridad, como fundamento del Estado moderno (Del Percio, 2010). Por su parte, Jonathan Simon⁶ criminólogo norteamericano, que es la referencia en el análisis de la aplicación del modelo de seguridad represivo en EEUU, que el mismo llama “gobernar a través del crimen”, señala que el delito se ha convertido en un factor estratégico en el ejercicio de la autoridad en Norteamérica, “el delito se ha transformado en una cuestión estratégica fundamental. No hay ámbito institucional en el que no se piense que toda acción destinada a evitar delitos u otro tipo de comportamientos problemáticos análogos al delito es legítima” (2012:14).

⁴ El desarrollo humano contiene siete principios: 1. La realización de la persona humana, en armonía con la comunidad, debe ser considerada como el principal objetivo del desarrollo; 2. La persona humana es el sujeto y no el objeto del desarrollo; 3. El desarrollo exige la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, materiales y no materiales; 4. El respeto a los derechos humanos es una condición necesaria del desarrollo; 5. Toda persona debe poder participar en el modelaje de su propia realidad; 6. El desarrollo debe realizarse con sujeción a los principios de igualdad, no discriminación y solidaridad; 7. En el proceso de desarrollo debe expresarse la autonomía individual y colectiva (PNUD, 2005, p. 15)

⁵ Sirpa Virta especialista en seguridad urbana de Finlandia. Se ha especializado en la evaluación de las policías comunitarias de Europa para ubicar sus buenas prácticas. Profesora en la Universidad de Tampere (UTA).

⁶ Jonathan Simon es vicedecano de jurisprudencia y política social, así como profesor de derecho, de la Universidad de California de Berkeley. Coeditor de la revista *Punishment & Society* y autor del libro “Gobernar a través del crimen”.

Al respecto, Bauman (2006) señala que la seguridad personal se ha convertido, no solamente en un constructo político, sino también en un constructo económico:

“La Ley y el orden, reducidos cada vez más a una mera promesa de seguridad personal, se han convertido en un importante argumento de venta en los programas políticos y las campañas electorales. La exhibición de amenazas para la seguridad personal ha pasado a ser un importante recurso en las guerras de los medios de comunicación de masas por los índices de audiencias (lo que ha redundado aún más en el éxito de los usos comercial y político del capital del miedo)”. Como dice Ray Surette, ‘el mundo que se ve por televisión se parece a uno en el que los ciudadanos/ovejas’ son protegidos de los ‘delincuentes/lobos’ por ‘policías/perros pastores’” (Bauman, 2006:95).

Otra perspectiva que está contribuyendo a agregar nuevos elementos de análisis a la seguridad es la de Armando Fernández Steinko⁷, el cual señala que el miedo embarga las ciudades y las políticas penales son funcionales a la expropiación de los bienes públicos y esto se hace en una escala global, se trata de una “macrocriminalidad de los poderosos”, para lo cual se ha impuesto una “visión interesada del delito”, la cual está orientada exclusivamente hacia el castigo de “los desórdenes de los subalternos y oprimidos, que parecen adecuarse con la creciente intolerancia de nuestras sociedades” (2013:8).

Por tanto, en esta investigación la seguridad se entiende como la construcción o defensa de condiciones sociales mínimas que permitan a las personas desarrollarse individual y colectivamente, dependiendo su interpretación y realización de los contextos culturales de cada grupo humano. Es decir, se inscribe desde una lógica social y humana.

1.1.3. Principales políticas de seguridad

Las diversas concepciones de la seguridad conducen a diferentes aplicaciones prácticas de políticas de seguridad, que en el Estado Moderno en América Latina, adquiere tres expresiones bien diferenciadas, compuestas por: la represión, la disuasión y la prevención, las cuales se presentan a continuación. Además, al final de cada presentación se hace una

⁷ Armando Fernández Steinko es sociólogo, economista y literato. Actualmente es profesor titular de la Universidad Complutense de Madrid. Ha participado y dirigido varios proyectos de investigación de ámbito nacional y europeo sobre temas relacionados con la organización industrial moderna, las tendencias en la evolución del trabajo moderno y las nuevas formas de criminalidad.

mención breve de la evaluación reciente elaborada por el PNUD (2013) para América Latina.

1.1.3.a Política Represiva

La política represiva consiste en detener al delincuente para que no cometa un delito o incapacitarlo para que no lo vuelva a realizar, en la perspectiva de “cuidar” un orden público. La estrategia utilizada para enfrentar los problemas sociales, desde esta óptica, es la siguiente: 1) la creación de leyes más severas contra los delincuentes, 2) el fortalecimiento de la identidad del ciudadano como potencial víctima del delito, y 3) el encarcelamiento masivo. Esta política también se conoce como “seguridad militarista”, la cual “concibe la seguridad como fin en sí mismo, y la fuerza constituye el medio principal para lograr sus propósitos” (Angarita, 2013:113). Al centrar su lógica en el uso de la fuerza, el Estado incorpora al sector militar, creado para la defensa ante una invasión extranjera o situaciones de emergencia del país.

Uno de los primeros pensadores que elaboró una justificación teórica de la represión es Tomas Hobbes. El considerado padre de la filosofía política señala que la libertad es un derecho natural del hombre, que consiste en la ausencia de impedimentos externos, una concepción que servirá para justificar la existencia de un poder soberano que le ponga límites. El derecho de libertad es abandonado por simple renuncia o por transferencia a otro, y la justificación de Hobbes para tal hecho es la propia seguridad de la persona. A la transferencia mutua de un derecho es llamada contrato, el cual no puede anularse porque existe un poder común superpuesto, con suficiente derecho y fuerza para obligar al cumplimiento. En este contrato está la fuente y el origen de la “justicia”, pues, dice el autor, donde no ha precedido el pacto, no ha sido transferido el derecho.

En su texto del *Leviatán*, Hobbes (2003) señala, lo que obliga al cumplimiento del contrato es el temor al castigo, y esto le llevará a justificar la existencia de un poder coercitivo que:

“(…) obligue igualitariamente a los hombres al cumplimiento de sus pactos, por el terror a algún castigo mayor que el beneficio que esperan de la ruptura de su pacto y que haga buena propiedad que los hombres adquieren por contrato mutuo, en

compensación del derecho universal que abandonan, y no exista tal poder antes de que se erija una República.” (2003:144).

Hobbes contrapone violencia y paz, pero la segunda opción la impone por medio de un soberano absoluto y el temor al castigo. No cree que las personas puedan educar su libertad para lograr una buena convivencia con los otros, opta por la vía más fácil para lograr la paz a corto plazo, basado en el autoritarismo, y deja sin resolver las causas que conducen a la violencia. En su propuesta le interesa más la justificación del poder absoluto del monarca que el desarrollo de los súbditos. Su concepción se apoya sobre una visión de la guerra como el estado natural del hombre, además de la delegación al Estado del uso de la violencia. Por eso, el delincuente debe ser reprimido a través del sistema de justicia criminal: jueces, policías y cárceles que son la expresión del Estado “garante de la seguridad”.

Esta represión del supuesto delincuente para brindar “protección” a la sociedad se ha realizado de diferentes maneras a lo largo de la historia. La clasificación de los tres modelos del sistema de justicia criminal, que propone Garland (2005), puede ayudar a definir sus características generales: 1) el Estado Postindustrial (S. XIX) reprime para generar temor en los ciudadanos a delinquir, es decir, se castiga para prevenir la actividad delictiva (Beccaria y Bentham); 2) el Estado de Bienestar (1950-1960) por una parte previene⁸ y por otra reprime para detener la conducta desviada⁹ y rehabilitarla en la prisión, asumiendo que esa conducta es el resultado de la privación social. “El concepto de desviación ofrecía una solución, que sin resultar insultante, reconocía el valor de las explicaciones psiquiátricas y sociológicas de estos fenómenos como manifestaciones de sociopatías” (Summer, 2011:192), y 3) el Estado Neoliberal (1970-2010) reprime a “delincuentes ingobernables, depredadores peligrosos e incorregibles”, donde la única

⁸ Las políticas preventivas implementadas en EEUU desde la Escuela de Chicago (E. Park) de los años 30 y buena parte de las políticas europeas, canadienses y australianas puestas en práctica desde los años 70 hasta hoy apuntan a prevenir. Del mismo modo muchas ciudades han implementado estas políticas preventivas en EEUU, en países desarrollados y en América Latina. El debate actual se centra sobre dos aspectos: ¿Cómo equilibrar aplicación de la ley o represión y por otra parte prevención y el segundo aspecto discutido es quién está encargado de la prevención: los gobiernos centrales o las autoridades locales y cuál es el rol de la sociedad civil en esta tarea. Es decir, coproducción o monopolio estatal de la seguridad.

⁹ La noción de desviación es un concepto que surgió en EEUU en los años 50, no es un concepto monolítico, que varía según las culturas, las ideologías, las generaciones, las clases sociales y los tiempos. En general, “designa un conjunto de conductas que la mayoría de un grupo determinado las considera inaceptables”. Gary Jensen (2011), “Deviance and social control, in Clifton D. Bryant, The Routledge Handbook of deviant Behavior”, pp. 11-16.

alternativa es incapacitarlos y castigarlos para satisfacer una ciudadanía sumergida en el miedo, situación que entrega las condiciones políticas para que la inversión en seguridad social sea canalizada a la seguridad policial, lo cual se realiza con el objetivo de tener mecanismos más eficaces de control social, teniendo la aceptación de la ciudadanía.

Los casos más emblemáticos de la estrategia represiva en América Latina durante la última década, son las leyes antimaras, conocidas como la “mano dura “ y “súper dura”, implementadas en El Salvador, Guatemala y Honduras, a partir del año 2002, además, de la “guerra contra el narcotráfico” implementada en México durante el periodo 2006-2012. Sobre estas estrategias, el “Informe de Seguridad Ciudadana: con rostro humano, diagnóstico y propuesta para América Latina” presentado por el PNUD en el año 2013, describe las negativas consecuencias de la implementación de las estrategias de “mano dura” en el combate a la delincuencia organizada, señalando que éstas llevan a multiplicar los grupos delictivos, a la saturación de las cárceles y al incremento del número de homicidios. El esfuerzo por detener a los cabecillas o replegar a la delincuencia organizada, más bien ha llevado a una reconfiguración de estos grupos y no ha permitido detener el avance de la criminalidad. Las estrategias de “mano dura” han provocando, en resumen, “el aumento en los niveles de violencia letal, el fortalecimiento de redes criminales, el congestionamiento de sistemas carcelarios —ya sobrecargados—, la violación de los derechos humanos —particularmente en contra de jóvenes y menores de edad— y el abuso de autoridad” (PNUD, 2013:182).

1.1.3.b. Política Disuasiva

La política disuasiva pretende prevenir la actividad delictiva a través de la elaboración y aplicación de sanciones efectivas y eficientes. Se trata de persuadir a los ciudadanos de no cometer el delito o, de quien ya lo hizo, que no reincida, la teoría clásica lo fundamenta en los dolores y pérdidas generadas por el delito. “Consiste en demostrar tanto a la ciudadanía como al delincuente pensante que los dolores y las pérdidas asociados con la detención y el castigo eclipsan la posibilidad de obtener algún beneficio o provecho a partir de la acción delictiva” (McLaughlin, 2011: 205).

La política disuasiva puede estar relacionada con una política represiva, como es el caso de Beccaria (1738-1794) y Bentham (1748-183). Para ellos, la disuasión de la realización de un delito y minimizar la gravedad de los delitos cometidos, llevaría al bienestar de la comunidad. Para prevenir el delito, ellos proponen que las penas por la conducta delictiva sean mayores que los placeres que se obtienen de la consecución exitosa de actos delictivos. Para llegar a la disuasión, Beccaria propone tres elementos (McLaughlin, 2011:205):

- a) La certeza del castigo.
- b) La severidad del castigo, que debe ser proporcional y mayor que los beneficios potenciales del acto delictivo.
- c) La prontitud del castigo.

En esta visión se ha revelado el mayor fracaso de los sistemas de justicia criminal porque las cárceles no necesariamente disuaden a los delincuentes y habitualmente no rehabilitan. Como lo expresa claramente el criminólogo García Pablos de Molina “aun cuando el castigo cuenta con una secular legitimación ética y moral que pocos cuestionan, desde un punto de vista científico, estrictamente empírico, no hay evidencia de su efectividad preventiva general” (2003:1018).

En relación a las tipologías, existen dos grandes formas de realizar una política disuasiva: 1) la disuasión general, que trata de influir en la totalidad de la población mediante la prevención de actividades delictivas potenciales o futuras a través de una amenaza universal y el temor al castigo, y 2) la disuasión específica o particular, que está orientada al delincuente conocido y busca disuadirlo de volver a participar de actividades delictivas.

En el Estado Post industrial (S. XIX), la política disuasiva del delito estaba centrada en la incapacitación del delincuente por medio de la prisión, como lo señalaba Beccaria y Bentham. En el Estado de Bienestar, pretende realizar una buena aplicación de la ley, mejorar las estrategias de investigación para perseguir, capturar y enjuiciar al delincuente. La cárcel ya no asustaba a los delincuentes. Por su parte, el Estado Neoliberal, al perder la batalla contra la delincuencia, coloca la responsabilidad en la falta de controles adecuados

para contenerlo y prolifera la demanda de policías, guardias privadas y cámaras en espacios públicos.

En el contexto latinoamericano, el informe del PNUD (2013) señala que la contratación de vigilantes privados en la región crece en una tasa estimada del 10% anual, lo cual ha implicado, en muchos casos, un desbalance entre el tamaño relativo de la seguridad pública y la seguridad privada. El mismo informe señala, que a pesar del elevado sub-registro que existe, en América Latina el desbalance entre agentes de policía y guardias particulares, es en general, mayor que en los países desarrollados. “La hipertrofia más grave se registra en Guatemala, donde existen 19,900 policías para velar sus 12.7 millones de habitantes y 120,000 guardias privados que protegen a quienes los contratan” (2013: 150).

1.1.3.c. Política Preventiva

Esta política es la más diversa en enfoques, estrategias y metodologías. Gordon Hughes¹⁰, criminalista inglés, define la prevención del delito como “toda acción o técnica emprendida por sujetos privados u organismos públicos destinada a reducir el daño causado por actos que el Estado define como delictivos” (2011:423). La intolerancia creciente al delito, por parte de una ciudadanía demandante de sus derechos civiles (Garland, 2005; Fernández, 2013), ha llevado a que exista una enorme cantidad de actividades e iniciativas que se asocian al término “prevención del delito”.

En las últimas tres décadas del siglo veinte, con las transformaciones sociales generadas por el Estado Neoliberal, la prevención del delito pasó a ser un rasgo institucional clave de los sistemas de justicia penal y otras instituciones de control social afines. Periodo que llevó a la producción notable de obras criminológicas con la intención de clasificar los distintos tipos de prevención del delito. El constructo político y económico de la seguridad ha favorecido esta demanda y producción sin considerar, en muchos de los

¹⁰ Hughes Gordon es profesor de Criminología en el Centro Internacional para la Investigación Criminología Comparativa en la Universidad Abierta de Reino Unido y es codirector de la Sociedad Europea de Trabajo Grupal en Criminología en el Gobierno Europeo de Protección Pública. Él ha investigado y publicado ampliamente en las áreas de la protección gubernamental, prevención criminal, las políticas de la teoría comunitaria y criminológica.

casos, un análisis que permitan tener una mejor comprensión del fenómeno. “La prevención es un concepto camaleónico que no se puede definir de forma simple y sin problemas. Todavía existe una gran variedad y diferencia de interpretaciones respecto de qué consiste la prevención del delito y, por ende, las políticas y prácticas divergentes asociadas a la noción” (Hughes, 2011: 423).

A finales del siglo veinte, se definieron en criminología dos estrategias de prevención predominantes: la situacional y la social. La prevención situacional consiste en la reducción del entorno de oportunidades para el delito, por ejemplo, por medio de la instalación de cámaras de vigilancia en espacios públicos. La prevención social, en cambio, tiende a centrarse en la elaboración de programas destinados a disuadir a los delincuentes (individuos o grupos) potenciales o reales, para que no cometan delitos. Desde la perspectiva de Hughes (2011), estas prevenciones tienen tres aspectos en común: 1) una orientación “multiagencial”, es decir, que la policía no es la única institución en participar en las acciones de prevención; 2) se declaran menos perjudiciales que los abordajes judiciales tradicionales, de carácter retributivo, y 3) que se concentran en el “delito callejero” y en categorías de delincuentes específicos, sin contemplar otros daños sociales y tipos de delincuentes.

Por otro lado, Franz Vanderschueren, desde una perspectiva más comunitaria y estructural, describe la prevención social como “una intervención dinámica y movilizadora de los actores y fuerzas comunitarias para abordar solidariamente la criminalidad, apuntando a su génesis para neutralizar sus causas” (2014:15). En esta perspectiva, Antonio Rodríguez (2013), experto en el tema de pandillas, señala que la prevención social necesita atender el deseo de poder, de tener y de placer, origen de la delincuencia y la violencia.

Desde esta concepción de prevención social, Vanderschueren (2013) señala que el crecimiento de la delincuencia ha generado tres concepciones de seguridad: 1) la seguridad urbana, un concepto más usado en Europa y África, desde el cual los europeos manifiestan que quieren construir una seguridad que apunta a reconstruir la ciudad inclusiva y los Africanos a asumir el reciente proceso de urbanización; 2) la seguridad ciudadana, un concepto que surge en América Latina, a partir de los nuevos procesos democráticos de la

década de 1990, el cual indica la “responsabilización” de los ciudadanos. Es decir, el Estado no es el único actor en la prevención y producción de seguridad; 3) la seguridad humana, concepto que surge en Asia, poniendo énfasis en la soberanía del individuo, en su integridad física, protección y dignidad, en una visión integral de la seguridad.

La prevención social del delito, es habitualmente clasificada a partir de teorizaciones del campo de la epidemiológica médica (Weiss, 1987, citado por Hughes, 2011). La prevención primaria está destinada a los ciudadanos en general para evitar el conflicto criminal; la prevención secundaria focalizada en los grupos sociales en riesgo potencial de delinquir; por último la prevención terciaria atiende a los ciudadanos que ya realizaron delitos para evitar que reincidan. Cada una de estas dimensiones necesitará de estrategias distintas: la prevención primaria, se inclinará por campañas en escuelas o por los medios de comunicación; la prevención secundaria, en atenciones focalizadas a grupos en situación de riesgo, y la terciaria, en estrategias de reinserción social para quienes dejan la prisión.

Hughes (2011), citando a Tonry & Farrington (1995), presenta otra tipología de la prevención del delito, distinguiendo cuatro grandes categorías: 1) imposición del orden público, 2) la prevención temprana, 3) la comunitaria y 4) la situacional. La imposición del orden consiste en difundir la cultura del respeto de la ley, operando a través de la disuasión, la incapacitación y la rehabilitación. La prevención temprana está referida al fortalecimiento de factores protectores sobre todo en la infancia, que hagan prevenir el delito. La prevención comunitaria tiene por objeto cambiar las condiciones sociales que influyen en la comisión de delitos en comunidades residenciales. Y la prevención situacional consiste en intervenciones pensadas en instalar controles de vigilancia para reducir las oportunidades del delito y el aumento de riesgos. Debiendo señalar que ambas son complementarias.

La tipología de Tonry & Farrington (1995) permite observar que lo comunitario, dentro de la prevención del delito, se ha entendido como una dimensión más que un enfoque de la seguridad. Como dimensión hace referencia a la unidad territorial, llamada residencia o barrio, donde los ciudadanos participan en la producción de seguridad en alianza con la policía y otras instituciones. Sin embargo, la incorporación de los

ciudadanos en una estrategia de seguridad no determina su carácter comunitario que esta pueda ser. Muchas veces, bajo el nombre de comunitario se instrumentalizan poblaciones como “usuarios”, “beneficiarios” o “clientes” de la acción estatal. Lo comunitario tiene que ver con un tipo de relación social, con valores y horizontes de futuro que van más allá de una política de seguridad, pero que de igual modo puede ser una propuesta innovadora de seguridad, ya que la comunidad se presenta como un protagonista en la coproducción de seguridad.

Referente a las políticas de prevención en América Latina, el informe del PNUD (2013), señala que el número y el tipo de proyectos de intervención preventiva han aumentado en la región, y que tienen aspectos de gestión positivos. Sin embargo, la debilidad en la capacidad estatal constituye un fuerte freno a su efectividad. El informe reconoce que los programas multisectoriales locales que son exitosos han tendido a concentrarse en municipios y ciudades importantes que cuentan con recursos propios o con el apoyo presupuestario del gobierno nacional; cuentan, además, con profesionales capacitados para diseñar y ejecutar proyectos, y con el suficiente peso político para forjar lazos de colaboración con entidades públicas de tipo nacional, como las políticas y los ministerios del área social. Sin embargo, señala que las evaluaciones presentadas de los casos exitosos, muestran una variación entre la línea base y las etapas posteriores en los índices delictivos, de manera favorable, pero sus evaluaciones son insuficientes para identificar el factor o los factores que podrían haber causado la disminución del delito y explicado el éxito.

Este breve recorrido por las tres principales políticas de seguridad del Estado moderno permite observar que su diseño corresponde a la intención de incapacitar, disuadir o prevenir la acción delictiva, según el marco institucional de cada nación, pero no necesariamente la reparación de los daños cometidos por esa acción delictiva, y que van más allá de la transgresión de una norma. De ahí la necesidad de un enfoque que permita reparar el daño y restaurar al victimario.

1.2. La pertinencia de un Enfoque Comunitario

Esta tesis se centra en la dimensión comunitaria de la prevención del delito, sea social o situacional. Esta opción deriva de la constatación de la carencia de evaluaciones que permitan verificar el éxito de una política preventiva a nivel local, ya sea barrial o comunitaria a escala humana, más allá de la verificación de la disminución de delitos, lo cual no es un criterio suficiente para evaluar una política preventiva y su sustentabilidad. Es por ello, que es importante identificar los criterios específicos que permiten definir un éxito de una perspectiva comunitaria, sobre todo si se tiene en cuenta que las políticas preventivas son actualmente promovidas por Estados o autoridades locales, y que para estas políticas la dimensión comunitaria o barrial es sólo un aspecto relacionado con la ciudad o con el Estado y no es considerado del punto de vista de la comunidad local. Este estudio pretende identificar estos criterios de éxito donde las comunidades son protagonistas en la implementación y formulación de políticas de prevención provenga éstas de la propia iniciativa comunitaria o de la autoridades locales o gubernamentales.

La importancia de focalizar sobre la dimensión comunitaria deriva también de la necesidad de verificar si a nivel local, donde se experimenta la inseguridad y la solidaridad humana cotidiana, se genera efectivamente una cultura de prevención, es decir, la capacidad de una comunidad (étnica, barrial, geográfica, etc.) de implementar con las alianzas necesarias una mejora en sus condiciones de seguridad. La cultura de la prevención tiene exigencias distintas a nivel barrial o nivel ciudad, en razón de las dimensiones geográficas, sociales o políticas, pero aquí se enfocará la dimensión comunitaria en tres contextos diversos.

1.2.1. El desfase de la política de seguridad con la comunidad

La seguridad ciudadana aparece como una de las preocupaciones principales en las encuestas de opinión pública, conduciendo tratamientos espectaculares en los medios de

comunicación y definiendo las prioridades de las agendas políticas de los gobiernos. Sin embargo, la tendencia es a quedarse en los episodios del conflicto, atendiendo las causas emergentes y calmando las ansiedades, sin trasladarse al epicentro, ahí donde están los patrones y causas subyacentes que alimentan el conflicto (Lederach, 2009).

La preocupación principal de la seguridad ciudadana es el miedo a ser víctimas de la delincuencia o de la violencia interpersonal, centrándose en la dimensión subjetiva de la inseguridad. Al respecto, Jaume Curbet (2004) señala que el problema de la inseguridad ciudadana es un problema mal formulado, y los problemas mal formulados no tienen solución, proponiendo dos razones para explicarlo:

- 1) El problema de la inseguridad ciudadana se construye porque se ubica el problema a una escala local y personal, marginando la dimensión socio económica que lo determina, es decir, se “desgaja” la inseguridad ciudadana de una “inseguridad social” que tiene dimensiones globales. Esto se origina por una falta de compromiso económico y social, de quienes dirigen el Estado.
- 2) La formulación del problema de la inseguridad ciudadana se sustenta en la confusión entre la dimensión objetiva (la probabilidad de ser víctima de una agresión personal) y la dimensión subjetiva (el temor difuso a la delincuencia o a veces el “pánico moral”), y la demanda de seguridad se apoya en un temor difuso a la delincuencia, que a pesar de contener el riesgo real a ser víctima de una agresión, adquiere vida propia al margen de la evolución real de los índices de delincuencia. Una vez que la victimización incrementa la sensación de inseguridad, ésta adquiere una dinámica autónoma y diferenciada en la que pueden intervenir muchos más elementos que, únicamente, la expansión real de la delincuencia.

Esta explicación realizada por Curbet (2004), permite deducir que la reducción de la delincuencia no es el único factor que permite disminuir la percepción de inseguridad en los ciudadanos. Es decir, la estrategia de incapacitar, disuadir o prevenir no atiende todos los factores de la inseguridad, quedan factores, que por el propio enfoque delictivo de las políticas de seguridad se hace difícil atender. Y aquí se ubica la importancia de un enfoque comunitario que permita atender “los patrones y culturas subyacentes” del conflicto de la inseguridad, y desde ahí atender su dimensión objetiva y subjetiva.

Leonardo Boff señala que el miedo generalizado sólo podrá desmontarse desde una *ethos de socialidad*, es decir, relaciones basadas en el cuidado generalizado:

“¿Cómo desmontar esta máquina de miedo y de destrucción? Todos tenemos que afrontar esta cuestión, que remita a algo más profundo que la simple política de control y represión y exige un nuevo paradigma de relaciones sociales que imposibiliten el recurso del terrorismo o le priven el sentido. Y aquí nos encontramos con un nuevo *ethos de socialidad*, cuyos ejes serán el cuidado generalizado, la responsabilización colectiva por el bien común, la participación, la solidaridad y la compasión” (2003:87).

La inseguridad es un constructo social, que por su desdoblamiento en la dimensión objetiva y subjetiva, no permite ubicar los patrones que sostienen las problemáticas sociales. La dimensión objetiva de reducir los delitos, no tiene correspondencia con la dimensión subjetiva de sentirse más seguro. En la dimensión subjetiva ubicamos que las relaciones sociales son determinantes del sentirse seguro, y ahí podemos observar que un patrón de la inseguridad es la pérdida del cuidado, la pérdida de lo común, la pérdida de la participación, la pérdida de la solidaridad y de la compasión. Elementos difíciles de integrar en las políticas de seguridad.

Una de las causas de la inseguridad está en el mismo proceso de modernización que ha llevado a transformar los sistemas comunitarios, deteriorando el *ethos de socialidad*. De una u otra manera, es la conclusión de quienes han analizado los factores determinantes del incremento de la violencia y la delincuencia. Putnam (2002), desde el concepto de capital social, logró concluir que “los estados con más capital social tienen proporcionalmente menos homicidios. Esta relación inversa es sorprendentemente sólida: está tan cerca de ser perfecta como podría esperarse entre otros dos fenómenos sociales” (2002:415). De igual forma Garland (2005) desde su propuesta de la “cultura de control”, explica que el auge de esta cultura está en la transformación de los sistemas comunitarios: se pasó de las “comunidades de destino”, que tenía a la familia y los vecinos como principal proveedor de vínculos donde la persona se sostenía, a la “comunidades de elección”, caracterizadas por la inestabilidad de los vínculos.

“Estas formas ya no eran cara a cara, no eran locales, no tenía raíces en un sentido compartido de lugar ni en los firmes vínculos del parentesco. No afectaban a las personas de la manera íntima en que lo hacían los viejos vínculos de la familia y el vecindario. En lugar de ello, los individuos entraban y salían constantemente de múltiples redes, con las que se relacionaban de un modo segmentado y no como personas completas que derivan la mayor parte de su identidad de la pertenencia a tal grupo particular. Es más, estos nuevos modos de asociaciones no abarcaba a todos; excluían tanto como incluían. Comúnmente operaban con la exclusión de los pobres y las minorías, muchos de los cuales estaban marginados de la comunidad y los controles del lugar de trabajo, de los nuevos movimientos sociales y de las fuentes legítimas de la identidad de consumidores. El declive de la influencia de la familia y de la comunidad local afectó de este modo a los pobres de maneras más adversas que a otros sectores” (Garland, 2005: 158).

Agregando nuevos factores, Fernández Steinko (2013) explica que el delito se ha instalado en la vida de la población contemporánea porque se ha combinado una intolerancia al delito combinado con una determinada forma de acceso a la modernidad, haciendo mención al desmantelamiento de las instituciones comunitarias que esto ha conllevado:

“Los mecanismos mercantiles y competitivos de generación de expectativas no van unidos a la posibilidad de realizar dichas expectativas en la práctica para sectores crecientes de la población mundial. Esta situación viene de la mano de la destrucción de las infraestructuras institucionales destinadas a crear espacios mínimamente ordenados y solidarios de convivencia que suavicen y hagan manejables las consecuencias de estas discrepancias entre expectativas e imposibilidad de alcanzar” (Fernández, 2013: 114).

A esto se agrega que la apuesta por vaciar una interioridad para llenarla con el consumo ha dejado sin mecanismos sociales para resignificar la frustración de quienes se ven imposibilitados de alcanzar dichas expectativas. América Latina posee infinidad de instituciones destinadas a crear espacios ordenados y solidarios de convivencia, el problema es que han desaparecido, muchos de ellos, a cambio de una idea abstracta de progreso. Al respecto Fernández Steinko señala que la destrucción de estas instituciones “tendrá consecuencias negativas –y delictivas en particular- si no se crean mecanismos institucionalizados de solidaridad y control social alternativos y sostenibles, es decir, basados en estructuras económicas mínimamente seguras” (2013:114).

1.2.2. El enfoque Comunitario de la Seguridad

En el ámbito de las políticas de prevención surgidas en la década de 1990, el enfoque comunitario es un tema reciente en América Latina. Se presentan algunos datos, de manera provisional, los cuales serán enriquecidos por el análisis de los tres casos investigados.

1.2.2.a. Origen y Desarrollo

De manera general se puede señalar que el enfoque comunitario de la seguridad, más allá de las políticas de prevención, es un enfoque que ha estado presente en la vida de los pueblos latinoamericanos. La raíz indígena, unida a la cosmovisión cristiana, ha dejado un sentido sagrado de la vida, consciente o inconscientemente, que ha permitido, sin dejar de tener sus excepciones, un *ethos de socialidad*, que para ser más coherentes con la cultura comunitaria, se le llamará *ethos convival*, especificando la relación de convivencia, desde el cual se ha fortalecido el sentido comunitario.

Los pueblos más genuinos de América Latina tienen sus propias instituciones de espacios mínimamente ordenados y solidarios de convivencia, como lo señala Fernández Steinko, con los cuales crean modos de relaciones más seguros. Sin embargo, la instalación de los sistemas de justicia penal, propios del Estado Moderno, en sus tres grandes modernizaciones, desestabilizó los sistemas propios de las comunidades que les permitían tener un control social el delito (Garland, 2005; Putnam; 2002; Simon 2012; Fernández 2013) y, en la mayoría de los casos, no lograron sustituirlos por otros que permitieran ese *ethos convival* necesario para la convivencia estable a partir del respeto y el cuidado.

La desestabilización de estos sistemas de control social, propios de los pueblos latinoamericanos, se ha realizado en procesos lentos, justificados con distintos discursos modernizadores. De manera general mencionamos algunos de ellos: en las reformas borbónicas se trataba de modernizar la organización social y los sistemas de producción para alcanzar un desarrollo económico y militar como lo había hecho Inglaterra; en la instalación del Estado Liberal se trataba de civilizar desde categorías europeas las poblaciones bárbaras de América Latina; y en las reformas neoliberales se trata de llevar la

calidad a la industria, la educación, el campo y la administración pública. Para Pedro Trigo, estas últimas reformas usaban como discurso una visión social demócrata:

“El imaginario de las élites modernizadoras que hegemonizaron América Latina en la segunda mitad del siglo pasado consistía en dejar atrás ese imaginario señorial mediante una democracia de contenido social que incluyera la igualdad de oportunidades a través de una educación a la altura del tiempo y servicios de calidad. El motor del proceso sería una economía en constante aumento de productividad, gracias al componente técnico y la competitividad. El Estado estimulará este proceso por la seguridad jurídica, la infraestructura, los servicios y los incentivos a la producción, pero el sujeto del proceso sería la iniciativa privada. Sería un imaginario de capacitación, laboriosidad creativa y reorganización social para la consecución de la riqueza personal y colectiva, la mejora de las condiciones de vida y el bienestar de un Estado democrático de inclusión y justicia” (Trigo, 2013:138).

Con el impulso que tienen las democracias, a partir de la década de 1990, una vez terminada la guerra fría y pasado el peligro del comunismo, se fue configurando la idea, como se había señalado en la visión general de los tres paradigmas de justicia penal, que la responsabilidad del ciudadano es trabajar para acceder al bienestar y la responsabilidad del Estado es garantizar sus derechos fundamentales. Esta idea condujo a una despolitización y desocialización, como lo llama Alan Touraine (2000), trayendo una transformación de la asociación vecinal, donde las formas clásicas perdieron capacidad de convocatoria y se vieron imposibilitadas de integrar otras dimensiones, como las afectivas o lúdicas. La organización barrial fue desapareciendo y con ello se abrió paso a una diversidad de conflictos sociales.

El PNUD (2013) reconoce que América Latina muestra hoy en día economías más fuertes e integradas, menos pobreza, democracias más consolidadas, así como Estados que han asumido una mayor responsabilidad en programas sociales. Pero, señala el informe, el flanco débil de la región es la violencia el crimen y la inseguridad: entre 2000 y 2010 la tasa de homicidios de América Latina creció 11%, mientras que en la mayoría de las regiones del mundo descendió o se estabilizó. Cabe destacar, que en una década han muerto más de un millón de personas por causa de violencia criminal, y los robos se han casi triplicado en los últimos 25 años. “La violencia y el delito dañan directamente el núcleo básico de derechos que están en la base del desarrollo humano: la vida y la integridad física y material de las personas” (PNUD, 2013:5).

Estas olas de violencia ha animado y, muchas veces, obligado, a comunidades barriales de América Latina a tomar conciencia de la importancia de la identidad comunitaria para la prevención de la violencia y la delincuencia, y ha llevado a una autocrítica asumiendo la responsabilidad de dejarse deslumbrar por una idea de progreso económico que terminó separando a unos de otros y desmantelando las instituciones comunitarias que funcionaban como un sistema de seguridad social. Se trata de comunidades barriales que, por su *ethos convival*, han podido construir procesos de recuperación de sus propias instituciones para producir seguridad, con el apoyo de agentes externo o internos, y en donde se está gestando un enfoque comunitario de la seguridad.

1.2.2.b. Componentes del Enfoque Comunitario. Identidad, Vínculos y Acuerdos.

Los estudios de Robert Putnam (2002) señalan que la producción de seguridad en un barrio tiene como elemento fundamental “las redes sociales y las normas de reciprocidad asociadas a ella”, forma en que describe su concepto de capital social y que coloca como un factor determinante para el modelaje de la conducta:

“Los estudios han conseguido demostrar que los muchachos que viven en medio de otros que llevan vidas peligrosas tienen más probabilidades de incurrir en malos comportamientos más allá y por encima de su predisposición individual para adoptar conductas de riesgo” (2002: 419).

La sistematización de los estudios que realiza demuestra que las redes sociales determinan las motivaciones y las decisiones de los vecinos:

“Estos estudios, y docenas más, nos llevan a pensar que la gente se siente profundamente motivada no sólo por sus propias decisiones y circunstancias, sino también por las de sus vecinos. Mi destino no depende sólo de si yo estudio, no consumo drogas y voy a la iglesia, sino también de lo que hacen mis vecinos” (2002: 419).

Profundizando aún más en su análisis, Putnam señala que estas redes sociales, permiten inculcar normas positivas y en cambio, su ausencia, deja a los niños o adolescentes a expensas de sus propios recursos:

“En cambio, la falta de normas positivas, asociaciones comunitarias, amistades informales y redes de parentesco entre adultos deja a los niños a expensas de sus propios recursos. En estos ambientes es donde existe la mayor probabilidad de que los jóvenes actúen siguiendo impulsos con poca visión de futuro o autodestrucción” (2002: 420).

Con esta afirmación, esta investigación llegó a considerar que la falta de normas positivas no significaba propiamente la falta de redes sociales, sino que había otros referentes en el niño, adolescente o joven. El modelar una conducta por un mal comportamiento o un buen comportamiento de los vecinos, donde se pueden transmitir normas positivas o normas negativas, tenía un determinante anterior: la identidad.

La identidad es el relato que la persona o grupo construye de sí mismo, a partir de otros relatos que aparecen en el entorno en que se desarrollan, sean transmitidos por relaciones personales o por los diferentes medios de comunicación, y que muestran sus valores fundamentales. Y este elemento, aunque interactúa con las redes sociales, tiene su propio dinamismo. Alfonso Alfaro (2013), historiador mexicano, señala que toda sociedad construye un relato, donde se encuentran sus valores, y desde ahí el Estado crea proyectos. El relato tiene una dimensión épica, que es una narración gloriosa del pasado, y una dimensión cósmica, que especifica la pertenencia a una totalidad universal.

El relato muestra los referentes establecidos por una sociedad, un Estado, una comunidad o una persona, con los cuales valora los vínculos de su entorno para hacer una selección de ellos, y en consecuencia, determina la aceptación de una norma que regule el comportamiento o la construcción de un nuevo relato que lo justifique. Incluso, se convierte en un relato que constantemente se va actualizando por los referentes que se va apropiando la persona y esto conlleva a identidades múltiples. Por tanto, para darle su justa dimensión, se desagregó la identidad de las redes sociales. De ahí que se estableciera el término de vínculo, para expresar lo concreto de una relación, haciendo referencia a esas redes sociales, e identidad, para expresar lo trascendental de esa relación, haciendo referencia a los relatos construidos personalmente (identidad personal) y colectivamente (identidad local).

Desde esta perspectiva, se puede concluir que el estar situado en un barrio con vecinos que tienen un buen comportamiento, no garantiza el buen comportamiento de los

adolescentes o jóvenes, como se podría inferir de las conclusiones de Putnam. Es el relato construido previamente lo que determina la valoración que haga de esos vínculos y la posibilidad de incorporar las normas que ahí se presentan, actualizándolo constantemente.

Ahora bien, la identidad que determina la relación con los diferentes vínculos define un modo de realizar las cosas que determinan la organización social. El mismo proceso de identificación lleva a institucionalizar el modo de realizar las cosas para garantizar su supervivencia. Son acuerdos, implícitos o explícitos, que pretenden proteger un relato que da sentido a su existencia a través de múltiples alianzas. Alfonso Alfaro (2013) señala que los acuerdos necesitan ser perecederos para que puedan adaptarse constantemente a las nuevas realidades y necesidades de los individuos, porque los acuerdos definitivos se hacen inviables a largo plazo.

Por otro lado, Torres Carrillo (2013) señala que la comunidad tiene un potencial instituyente, es decir, que crea significaciones nuevas que subvierten las formas históricas existentes, y un potencial instituido, que es el producto de la obra creadora, que encarna esas significaciones (normas, lenguaje, técnicas...) lo que da unidad y estabilidad a las sociedades. El potencial instituyente es esa capacidad que tiene la comunidad para demandar el cambio en las instituciones y su flexibilidad para incluir nuevos actores o nuevas demandas.

Sin embargo, en los barrios se encuentran instituciones y redes sociales, que no necesariamente surgen de un sentido comunitario, como son las redes del microtráfico. Esto muestra que las relaciones de confianza y cuidado, base de toda persona, pueden pervertirse para construir “comunidades perversas” que llegan a construir “instituciones perversas”. En ambas formas, se asume que los vínculos están determinados por una identidad y de ella surgen acuerdos guiados por intereses personales o grupales.

1.2.2.c. Características básicas del Enfoque Comunitario

A manera de horizonte de futuro, señalado como algo abierto y dinámico, se presentan las características del enfoque comunitario:

- a) La promoción de significaciones comunes que permitan fortalecer vínculos comunitarios incluyentes, de tal manera que exista un *ethos convival* al interior de la comunidad barrial y hacia otras comunidades barriales o agentes sociales. Este enfoque “promueve vínculos, subjetividades y valores comunitarios; procesos de creación y fortalecimiento de tejido social” (Torres, 2013: 220).
- b) La construcción de narrativas, a partir de una resignificación de su historia, que permite darle identidad a la comunidad. Se trata de generar nuevas experiencias que permitan construir una visión de futuro de tal manera que se resignifiquen las memorias traumáticas. “Alejando nuestra atención del pasado y dirigiéndola a lo que deseamos crear en el futuro, asumimos la responsabilidad por nuestras vidas y generamos memorias futuras, es decir, preparamos la manera de crear las experiencias que deseamos tener” (Abadian, 2010: 149)
- c) La institucionalización de lo comunitario desde la creación de espacios mínimamente ordenados y solidarios de convivencia (Fernández, 2013). Esto llevaría a una revalorización de las propias instituciones locales en diálogo con las instituciones propias de la modernidad. Se trata de reconocer que América Latina es un continente multiétnico y pluricultural, y es necesario “un diálogo simbiótico que permita una nueva institucionalidad en los Estados y en las diversas instituciones de la región, que consagre la multietnicidad y pluriculturalidad y de eso modo la resguarde y la fomente” (Trigo, 2013: 289).
- d) Un *ethos convival* que favorece las significaciones comunes, las narrativas y la institucionalización de lo comunitario. El corazón de la ética es la espiritualidad, entendida como “aquella dimensión de la conciencia que permite al ser humano sentirse parte del todo e identificar un sentido mayor de su existencia y de su breve paso por este mundo” (Boff, 2003: 45).
- e) Se sitúa en un contexto socio económico para gestionar las condiciones que hagan viable lo comunitario a largo plazo. Se preocupa por atender el epicentro de los conflictos. “El epicentro del conflicto es la red de patrones relacionales, que con frecuencia proporciona una historia de episodios vividos, de los cuales emergen nuevos episodios y problemas” (Lederach, 2009: 36)

1.2.2.d. Política de Seguridad con Enfoque Comunitario

El enfoque comunitario que aquí se presenta, es retomado de la reciente sistematización del tema de lo comunitario, realizado por Torres Carrillo, en su texto “El retorno a la comunidad” (2013). Con el análisis de los datos de los casos investigados se podrá avanzar en su descripción.

Lo que forma a la comunidad no es la suma de las partes, ni el trabajo en común o la ayuda mutua, sino la existencia de un sentimiento compartido llamado “nosotros”. El paso del yo al nosotros es lo que define a la comunidad, en un “sentido comunitario”:

“Lo que hace que podamos llamar a un colectivo humano comunidad es la presencia de un sentido inmanente, de un vínculo “espiritual”, de una “atmósfera psicológica” que lleva a que el sentimiento compartido de un nosotros que preexiste, subsiste y predomina sobre sus integrantes; Kant lo denominó en su Crítica del juicio (1978) como *sensus communis*, entendido por él como el sentido que forma comunidad” (Torres, 2013:205).

El sentido comunitario es un sentimiento compartido dentro del cual el participante se experimenta como parte de una estructura más amplia, estable y fiable. Donde adquiere pertenencia, normas, modos de pensar, de sentir, de percibir, expresar, saber, creer, soñar o sufrir. Ahí el sujeto comparte una red de relaciones de apoyo mutuo en la que se siente cuidado y puede confiar.

Torres Carrillo señala lo característico de un enfoque comunitario:

“En este sentido, podemos asumir como “comunitaria” una política, estrategia o acción política, social, cultural y educativa que promueva vínculos, subjetividades y valores comunitarios; procesos de creación y fortalecimiento permanente del tejido social y de potenciación de la capacidad de agencia de sujetos personas y colectivos sociales unidos entre sí en torno a diferentes factores y circunstancias (territoriales, culturales, generacionales, emocionales, creencias y visiones de futuro compartidas)” (Torres, 2013: 220).

Por tanto, un enfoque comunitario de la seguridad tiene como núcleo central las acciones y estrategias que, partiendo de relaciones basadas en la confianza y el cuidado, logran desarrollar significaciones comunes e incidir en la recuperación o el diseño de instituciones más incluyentes.

Lo que caracterizaría un enfoque de seguridad comunitaria, según la descripción de una política comunitaria de Torres Carrillo (2013:220) , es lo siguiente:

- a) La producción de narrativas y simbolismos que alimenten los sentidos de pertenencia, identificaciones presentes y visiones de futuro.
- b) La realización de encuentros conmemorativos y celebrativos donde se fortalezca la memoria comunitaria y el sentido común acumulado.
- c) El fomento de redes y prácticas vinculantes que renueven el sentido de comunidad.
- d) La reflexión conjunta sobre lo que significa ser y estar en común y sobre los factores y actores que atentan contra los vínculos y los valores colectivos.
- e) La implementación de una educación comunitaria orientada a construir y fortalecer el sentido de pertenencia como comunidad, al fortalecimiento de las relaciones, las subjetividades y valores comunitarios y la reflexión crítica sobre su relevancia y pertinencia como ideal de vida colectiva, así como frente a sus contradictores prácticos y teóricos.

La construcción de comunidad requiere que la promoción de los vínculos, identificaciones y valores comunitarios vayan acompañados de una participación activa de sus integrantes en la transformación sustantiva del sistema social y la búsqueda de la democratización de la sociedad en su conjunto, de tal manera que se institucionalicen prácticas políticas que permitan garantizar la seguridad de los vecinos a largo plazo.

1.2.3. Las Políticas de Seguridad Local

Las políticas de seguridad hacen referencia al contenido y la lógica que se otorga a un conjunto de acciones emprendidas para mejorar las condiciones de los desarrollos individuales y colectivos de las personas. Se trata del porqué de las acciones, de la dirección que se les da. La política determina el sentido de las estrategias que se emprenden para atender la seguridad.

La especificidad de lo local ha referencia a las políticas que se realizan en un territorio focalizado, como puede ser un barrio, un sector o un municipio. Son políticas que surgen desde la propia ciudadanía, desde alguna organización social, como la Iglesia Católica, o desde el gobierno local.

1.2. Evaluación de las Políticas de Seguridad

1.2.1. Sistematización de la Prevención Social en América Latina

El primer estudio que evalúa los programas de prevención de la violencia y la delincuencia en la región, lo realizó la Universidad Alberto Hurtado en un proyecto financiado por el Banco Interamericano del Desarrollo (BID) e impulsado por el gobierno de Chile en el año 2004, el cual llevó por título: “Políticas de seguridad ciudadana en Europa y América Latina, lecciones y aprendizajes” (2004), destacando la participación de autores como: Michel Marcus, Jean Paul Buffat, Alejandra Lunecke y Franz Vanderschueren.

Michel Marcus y Jean Paul Buffat, autores del capítulo “Políticas de Reducción de la Inseguridad en Europa”, indican la importancia de la descentralización de la seguridad en el diseño de las políticas nacionales, señalando que los países europeos “han orientado sus políticas criminales hacia la asociación a nivel local” (2004:139). Ahí mencionan que un buen ejemplo de esa estrategia en el continente americano, lo constituye el Estado Canadiense, el cual ha desarrollado una constitución de consejos locales integrados por representantes de instituciones gubernamentales y organizaciones sociales para apoyar los esfuerzos comunitarios en la prevención del crimen. El artículo concluye que:

“La seguridad debe ser abordada desde el punto de vista de sus habitantes, de aquellas situaciones que viven y que afectan, y no sólo desde el punto de vista de las instituciones. Debe ser abordada desde el punto de vista de todos los ciudadanos, inmigrantes incluidos; y desde el punto de vista tanto de las víctimas, como de los que transgreden las reglas.” (2004:155)

Una conclusión que muestra lo fundamental de construir diagnósticos y estrategias desde la perspectiva de los actores involucrados, incluyendo los propios victimarios.

Por su parte Alejandra Lunecke, autora del capítulo “La Prevención del Delito en América Latina: hacia una evaluación de las experiencias prometedoras”, señala que los esfuerzos alternativos a las maneras tradicionales de encarar el problema de la seguridad son limitados, caracterizados por: 1) ser proyectos de corta duración; 2) responder a fines electorales; 3) presentar una participación ciudadana restringida; 4) estar centradas a la prevención de la delincuencia y violencia juvenil, y 5) mostrar escasas instancias de evaluación de la eficiencia y efectividad de estos programas.

No obstante lo anterior, la autora señala que países como Brasil y Colombia han implementado estrategias innovadoras y sustentables dentro de sus programas de seguridad ciudadana, calificándolas como experiencias prometedoras, las cuales se han basado en cinco factores fundamentales: 1) las experiencias más exitosas se inscriben en enfoques integrales de prevención; 2) se caracterizan por una coordinación y articulación de diferentes instituciones; 3) son programas del ámbito local, con una importante participación de la comunidad y reclutando a actores locales claves, con experiencia en la materia; 4) han implementado importantes campañas de sensibilización de la opinión pública, usando los medios de comunicación masiva, y 5) se destacan por un liderazgo político de los alcaldes y la reflexión e investigación de las instituciones académicas.

Finalmente Franz Vanderschueren, a manera de conclusiones del libro (2004), señala que la delincuencia tiene como causa una diversidad de problemas sociales y por lo tanto, el enfoque desde el cual debe atender es la multicausalidad. Señala que la principal lección de la experiencia internacional es que al sumar una diversidad de actores sociales en la coproducción de seguridad es posible abordar el conjunto de problemas que obstaculizan una política de prevención.

Un segundo estudio que intenta evaluar la eficiencia y eficacia de los programa prevención social en Latinoamérica, es el presentado por Organización Mundial de la Salud (OMS), el año 2008, titulado: “¡Preparados, Listo, Ya! Una síntesis de intervenciones efectivas para la prevención de la violencia que afecta a adolescentes y jóvenes”, en la cual se sistematizaron 237 intervenciones, y una de las conclusiones fue lo siguiente:

“(…) todas las intervenciones con evidencias de efectividad en la reducción de la violencia, han actuado considerando el entorno familiar y comunitario de los adolescentes. Desde ese ámbito se ha buscado fortalecer su resiliencia, mediante la identificación y disposición de alternativas e influencias positivas que puedan ayudarlo a modificar sus elecciones personales, proporcionándoles mayores niveles de libertad en el momento de optar entre los rangos de conducta posibles para cada situación frente a factores de riesgo individuales o ambientales.” (OMS, 2008:50).

El tercer estudio dirigido a la evaluación de la eficiencia y efectividad de los programas de seguridad ciudadana en Latinoamérica, se realiza el año 2011, enmarcado en el “Primer Concurso de Buenas Prácticas en Prevención del Delito en América Latina y el Caribe”, por parte de la Universidad de Chile (UCH) en coordinación con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Open Society Foundations. En esta ocasión se recibieron 57 iniciativas que fueron agrupadas en tres categorías: 1) Proyectos, 2) Iniciativas prometedoras y 3) Iniciativas con evidencias de impacto. No se presenta en esta edición una evaluación a detalle de las buenas prácticas, las conclusiones son más generales. De ellas se señala como factores exitosos de estas buenas prácticas: 1) El involucramiento de la autoridad local, 2) La formación de liderazgos, 3) La integración de las familias al proyecto, 4) El reconocimiento de los elementos de identidad de los destinatarios, su cultura y símbolos, por parte de la autoridad y 5) La desestigmatización de los jóvenes, y la confianza entre tutores y jóvenes.

El PNUD en el año 2013, en su Informe de Desarrollo Humano, titulado: “Seguridad Ciudadana: con rostro humano, diagnóstico y propuesta para América Latina”, elabora un capítulo sobre las respuestas del Estado, y con respecto a las políticas de prevención del delito señala que han proliferado, en cantidad y diversidad, las iniciativas en prevención. Destaca que las experiencias más exitosas se han desarrollado en los gobiernos locales con la participación de una diversidad de actores e instituciones. Sin embargo, señala que las evaluaciones son insuficientes:

“Las evaluaciones de sus efectos contrastan la información delictiva al momento del inicio del programa con la que existe después de un periodo de intervención. No obstante, este tipo de evaluaciones es insuficiente para identificar el factor que podría haber causado la disminución del delito, por lo que su evidencia es incompleta. Además, la capacidad de los gobiernos de la región para realizar evaluaciones de impacto es escasa.” (PNUD, 2013: 133)

Finalmente, la Fundación Paz Ciudadana y la Subsecretaría de la Prevención del Delito de Chile, publicaron el texto “Compendio de Buenas Prácticas en Prevención del Delito” (2013). El texto tiene dos partes: 1) una sistematización de la experiencia chilena en materia de seguridad y 2) una sistematización de buenas prácticas internacionales (Estados Unidos). La evaluación de los programas se realiza desde una perspectiva procedimental, focalizándose en la implementación del programa, pero no se describen resultados de una evaluación realizada desde las comunidades destinatarias, ubicando los factores determinantes de los buenos resultados. Solamente, en el apartado de plataforma territorial, se señalan, como factores de éxito, dos elementos: 1) la elaboración de diagnósticos en base a información delictual focalizada, y, 2) la participación de la comunidad en las decisiones de los programas a través de la constitución de las mesas técnicas (equipo integrado por ejecutores de los programas y ciudadanos). El informe reconoce que “históricamente, las iniciativas de prevención social en Chile no han sido evaluadas en términos de resultados o impacto, y las intervenciones en determinados lugares no contaban con diseños de evaluación ni, por tanto, líneas de base” (2013: 125).

Esta falta de evaluaciones de la prevención social, como se ha presentado en esta presentación de las sistematización de las buenas prácticas en América Latina, justifica la importancia de evaluar los programas de seguridad local implementados en Colombia (Iniciativa Local de Paz en Garzón), México (Las Fogatas de Cherán) y Chile (Barrio en Paz Residencial en Peñalolén), en el periodo 1990-2013.

1.2.2. Preguntas y objetivos de la investigación

Para responder a esta importancia de evaluaciones de programas de prevención social se formularon la siguiente pregunta y objetivos de la investigación.

1.2.2.a. Pregunta de la investigación

La evaluación de los programas se realiza desde un enfoque comunitario, como se ha explicado anteriormente, por tanto, se pretende conocer las estrategias que se

implementaron para valorar el impacto que tuvieron en la producción de seguridad. De ahí que la pregunta de investigación sea la siguiente:

¿Qué estrategias de la política de seguridad local se observan en los programas de Iniciativa Local de Paz en Garzón, Colombia; Las Fogatas de Cherán, México y Barrio en Paz Residencial en Peñalolén, Chile, en el periodo 1990-2013?

1.2.2. b. Objetivo general

En consecuencia, el objetivo esté centrado en la identificación de las estrategias.

Identificar las estrategias de la política de seguridad local que se observan en los programas de Iniciativa Local de Paz en Garzón, Colombia; Las Fogatas de Cherán, México y Barrio en Paz en Peñalolén, Chile, en el periodo 1990-2013.

1.2.2. c. Objetivos específicos

Esta evaluación de los programa pretende concluir con aprendizajes para la implementación de políticas de seguridad local, por eso sus objetivos específicos son:

I). Evaluar las estrategias de la política de seguridad local que se observan en los programas de Iniciativa Local de Paz en Garzón, Colombia; Las Fogatas de Cherán, México y Barrio en Paz en Peñalolén, Chile, en el periodo 1990-2013.

II). Establecer los elementos fundamentales de las estrategias de la política de seguridad local que se observan en los programas de Iniciativa Local de Paz en Garzón, Colombia; Las Fogatas de Cherán, México y Barrio en Paz en Peñalolén, Chile, en el periodo 1990-2013.

III). Proponer elementos relevantes para una política de seguridad local basado en un enfoque comunitario.

CAPÍTULO II

MARCO METODOLÓGICO

PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS

2.1. Marco Metodológico

La metodología utilizada en esta investigación fue de carácter cualitativo, con el propósito de identificar y evaluar las estrategias de la política de seguridad local que se observaron en los programas de Iniciativa Local de Paz en Garzón, Colombia; Las Fogatas de Cherán, México y Barrio en Paz Residencial en Peñalolén, Chile, en el periodo 1990-2013. Además, se abordó desde los paradigmas materialista e interpretativo, los cuales permiten explorar en la experiencia de las comunidades con las estrategias de seguridad, desarrolladas por los programas de intervención. En el plano epistemológico, se asume que la investigación está mediada no sólo por las creencias de sujetos que han experimentado el fenómeno de la inseguridad, sino también por las creencias del investigador, el cual entra en un proceso de comunicación por medio de la entrevista como herramienta de producción de datos, con el objetivo de describir las estrategias de seguridad, entregando la oportunidad a los sujetos de re-pensar y evaluar las condiciones y medidas implementadas en los programas de seguridad.

El marco metodológico está constituido por cuatro secciones. La primera sección, describe las características del Estudio de Casos, sus alcances y limitaciones. La segunda sección, presenta la Unidad de Análisis. La tercera parte, señala las Técnicas de Recolección de Información, y la cuarta parte, enuncia la Estrategia de Análisis.

2.1.1. Estudio de Casos

Esta investigación se abordó desde lo metodológico a través del estudio de caso, con el propósito de obtener un entendimiento en profundidad de los programas de seguridad local implementados en los tres casos a investigar. Para ello, la experiencia e información dada por los casos más la interacción social del investigador con éstos, permitirán examinar detalladamente la situación actual en su propio contexto y desde una perspectiva integral.

En el mismo sentido, Yin (1989) considera que el estudio de caso, enfatiza en una mirada profunda y holística en la comprensión del fenómeno a investigar, capturando la interacción entre numerosas variables, que ocurren a nivel social, organizacional y en las

relaciones interpersonales. Es decir, busca lograr una comprensión más precisa del fenómeno: conocer qué es, cómo se produce, qué hace, etc. (Stake, 1999).

Respecto a las desventajas que puede presentar el estudio de caso, Klein y Myers (1999) afirman, que éstas pueden surgir en la fase de análisis de los datos por parte del investigador, el cual puede caer en imprecisiones, sesgos, prejuicios y falta de objetividad, redundando en insuficientes bases para la generalización de conocimiento científico. Sin embargo, estas desventajas se pueden evitar mediante la elaboración de una estrategia metodológica basada en un marco teórico, permitiendo descubrir antecedentes inesperados o algunas regularidades del fenómeno estudiado (Babbie, 2000).

En ese sentido, la investigación se abordó desde la lógica inductiva, con el propósito de construir conocimiento sobre seguridad comunitaria a partir de la recolección de datos de los casos investigados. Para ello, se realizó una sistematización en concordancia a los conceptos abordados en el marco teórico, además de utilizar en la etapa de análisis de los datos y en explicación de los hallazgos alcanzados, la conceptualización teórica utilizada en la descripción del fenómeno de la seguridad comunitaria y sus estrategias (Stake, 1999), permitiendo develar puntos de interés y el surgimiento de nuevas categorías de análisis, para una descripción más precisa del fenómeno investigado.

2.1.2. Unidad de Análisis

Debe ser entendida como la contextualización de tiempo y espacio del fenómeno que va hacer descrito, a partir de las interpretaciones que hacen los sujetos ubicados en el ámbito a estudiar, con el propósito de comprender dentro de ese ámbito, cómo actúan, cómo perciben y cómo explican las situaciones, beneficios, obstáculos, experiencias, etc.

De esta forma, las unidades de análisis fueron programas de seguridad con una dimensión territorial y comunitaria, que en un contexto de delincuencia, hayan mejorado las condiciones de convivencia comunitaria de manera significativa. Los criterios establecidos para la selección de los casos fueron los siguientes:

- a) Programas que busquen la integración social de vecinos como estrategia preventiva y que la participación de la ciudadanía sea el eje central de su estrategia.
- b) Programas que incluyan la apropiación del espacio público como lugar de expresión de la identidad. Es decir, la construcción de relatos o símbolos colectivos que favorezcan la convivencia ciudadana.
- c) Programas que fortalezcan las habilidades de los ciudadanos para la gestión pública de la seguridad.

De este modo las unidades de análisis seleccionadas fueron las siguientes:

1).- **La Iniciativa Local de Paz de Garzón, Huila, Colombia:** Programa diseñado e implementado por la Iglesia Católica. Se seleccionó por ser la primera iniciativa en implementarse en este país, la cual ha logrado generar una metodología de intervención en las zonas de conflicto, trasladándose a otros municipios y países. Además tiene cuatro años de implementación, tiempo suficiente para evaluar logros y recuperar sus aprendizajes. El programa pretende atender la violencia y la delincuencia desde la transformación de relaciones personales, vecinales e institucionales, e incorpora a líderes de las organizaciones barriales brindándoles un espacio de formación y reflexión que les permite construir actos creativos para construir vínculos comunitarios, fortalecer la identidad local y construir acuerdos con el gobierno local.

2).- **Las Fogatas de Cherán, Michoacán, México:** Programa implementado por los comuneros del municipio indígena de Cherán. Se seleccionó por ser el primer municipio en México que logra replegar la delincuencia organizada, reduciendo su accionar delictual (secuestros, extorciones, la tala ilegal de los árboles, narcotráfico, etc.). Esto lo logra mediante la recuperación de su identidad indígena, la apropiación del espacio público y la construcción de una nueva institucionalidad comunitaria. Además, en febrero del 2012 la comunidad de Michoacán, consigue -con la aprobación del gobierno federal- establecer un sistema asambleario para elegir sus propias autoridades comunitarias, convirtiéndose nuevamente en la primera zona del Estado de Michoacán en dejar atrás el sistema de partidos políticos.

3).- **El Programa Barrio en Paz, Municipalidad de Peñalolén, Región Metropolitana, Chile:** Programa diseñado por el gobierno central de Chile e implementado por el gobierno municipal de Peñalolén. Se seleccionó porque permite comprender cómo opera la política de seguridad ciudadana implementada en este municipio desde el año 2007. La continuidad que ha tenido esta política ha permitido crear un modelo de intervención desde el gobierno local, el cual contempla cuatro áreas fundamentales: (1) la prevención social, (2) la prevención situacional y comunitaria, (3) el control y la fiscalización, y (4) la comunicación y la difusión. Las áreas mencionadas buscan mejorar la percepción y condiciones de seguridad de la población, entendida como una política de cohesión social¹¹ que rige al plan de desarrollo municipal.

2.1.3. Técnica de Recolección de Información

Para la recolección de datos, se utilizarán las técnicas de observación participante, entrevista individual focalizada y entrevista grupal, mediante una pauta de pregunta semi-estructurada.

A continuación se explica brevemente los alcances de cada técnica:

A). Observación Participante: Entendida como un acercamiento a las características socioculturales de los barrios seleccionados, con el fin de captar las vivencias y significados en su contexto social, conformándose un “proceso inductivo para obtención de los datos” (González, 1998: 58), que busca “descubrir las estructuras o sistemas dinámicos que dan forma a los fenómenos observados” (Martínez, 2002: 29).

B). Entrevista Grupal: Entendida como conversación interactiva entre cuatro a ocho sujetos/actores, que manifiestan sus experiencias y opiniones sobre un tema que los

¹¹ La cohesión social es entendida como el “estado existente en una comunidad en el que existe un amplio grado de consenso entre sus integrantes, respecto del modo en el que se construye y desenvuelve la sociedad, en que se organiza y funciona un sistema político y en que se estructura y desarrolla su economía. Por tanto, sugiere una visión compartida entre los miembros de esa comunidad (representados y gobernados) y sus autoridades (representantes y gobernadores), acerca de un modelo de sociedad. Para ello se requiere de un intenso nivel de interacción social que está dificultada por las diferencias sociales, económicas y culturales de los integrantes de la comunidad” (Políticas para la cohesión social, Políticas Locales de Peñalolén, 2012: 6)

involucra e interaccionan cotidianamente, anclados en el significado que le dan quienes lo viven (Maykut & Morehouse, 1994), permitiendo conocer y analizar sus críticas y preferencias a las decisiones adoptadas dentro de una organización o contexto social, situando al entrevistador/investigador en el marco de referencia interno y externo del sujeto/actor, comprendiendo lo vive y experimenta (Martínez, 2002), posibilitando recabar información relevante para responder el objetivo general de una investigación.

De esta forma, en el proceso de entrevista grupal en esta investigación, se distribuyó en grupos de hombres adultos, mujeres adultas, hombres jóvenes y mujeres jóvenes, conformando los grupos con un número entre cuatro a ocho participantes, los cuales eran habitantes de las comunidades intervenidas.

En términos metodológicos, se entendió por joven a una persona que se encuentra entre los 15 a 24 años de edad, y a un adulto como a una persona sobre los 24 años de edad, clasificación definida por la ONU en el Año Internacional de la Juventud, celebrado en el año 1985 alrededor del mundo.

B). Entrevista Individual Focalizada: Entendida como una conversación entre un entrevistador y una persona que responde preguntas orientadas a obtener información exigida en los objetivos específicos del estudio (Briones, 1999). Del mismo modo, como un mecanismo cuya finalidad es reunir datos requeridos para la verificación o rechazo de las hipótesis en la investigación social (Valles, 1993).

De esta forma, el proceso de entrevista individual focalizada en esta investigación, se entrevistó entre tres a cuatro autoridades locales o encargados de implementar los programas de seguridad local.

2.1.4. Estrategia de Análisis.

Esta tesis asume que los programas evaluados respondieron a una problema social determinado, es decir, a un conflicto, y que el enfoque comunitario necesita de una matriz que permita integrar sus componentes, por tal motivo, se optó codificar la información

desde la propuesta de “transformación del conflicto” elaborada por Juan Pablo Lederach (2009). El autor, señala que el análisis necesita de tres lentes desde los cuales ver o mirar el conflicto. Un primer lente, que permita mirar la situación inmediata. Un segundo lente, que permita ver más allá del problema que se presenta, encaminado a los patrones más profundos de relación, incluyendo el contexto en el cual el conflicto halla su expresión. Finalmente, el tercer lente, construir un marco conceptual que mantenga estas perspectivas unidas y que nos permitan conectar el problema emergente con los patrones más profundos de relaciones. “Dicho marco puede aportar una comprensión global del conflicto, a la vez que crea una plataforma que permite abordar tanto los temas emergentes, como los cambios requeridos en el nivel de los patrones más profundos de las relaciones” (2009:11).

Con estos niveles de análisis, Lederach propone distinguir entre el episodio y el epicentro del conflicto, es decir, entre los problemas emergentes y el patrón de relaciones generador del conflicto. “La transformación incluye la preocupación por el contenido (episodio), pero centra su atención en el contexto de los patrones de las relaciones, puesto que observa que el conflicto está enmarcado en una red y sistema de patrones relacionales”. (2009:34) Esta distinción es poco usual en las políticas de seguridad, por atender las emergencias, pero que el enfoque comunitario las requiere para considerar los componentes de vínculos, identidad y acuerdos.

Del mismo modo, la propuesta de Lederach (2009) incluye la ubicación de los relatos colectivos (historia), los cuales permiten identificar la relación entre el episodio y el epicentro del conflicto. En este sentido, las dimensiones utilizadas permiten profundizar en el análisis de los componentes de la dimensión comunitaria de la siguiente manera:

- A). **Vínculos:** identificar los patrones de relaciones que generan o transforman el conflicto.

- B). **Identidad:** identificar los relatos colectivos que determinan los patrones anteriores.

- C). **Acuerdos:** identificar las instituciones comunitarias creadas por la transformación del conflicto.

El “mapa del conflicto” propuesto por Lederach (2009), ubica tres elementos fundamentales de un programa: (1) situación inicial, (2) visión y (3) estrategia. La situación inicial, se refiere a la línea base sobre la cual se implementa el programa. La visión, se refiere a la orientación que se da al programa. La estrategia, se refiere a los procesos de cambio emprendidos ante el problema.

De este modo, el análisis buscó conocer la visión de los programas de seguridad seleccionados, con el propósito de describir los elementos fundamentales de las estrategias implementadas. Y para efectos de este análisis, se agregó la valoración de los resultados del programa por parte de la comunidad.

Ahora bien, para el experto en conflictos, reducir la violencia requiere identificar los temas emergentes y contenidos de un episodio del conflicto, y también, sus patrones y causas subyacentes (Lederach, 2009: 23). Su propuesta parte de la teoría de la transformación del conflicto, la cual consiste en: “visualizar y responder a los flujos y reflujos de los conflictos sociales como oportunidades vitales, para crear procesos de cambio constructivo que reducen la violencia e incrementan la justicia en la interacción directa y en las estructuras sociales, y responden a los problemas de la vida real de las relaciones humanas” (2009:15). Una propuesta que permite ubicar el *ethos convival* que determina la construcción de comunidad y la producción de seguridad.

Por tanto, el análisis siguió la siguiente secuencia: (1) se partió de la “situación inicial”, ubicando el problema emergente o episodio del conflicto; los patrones de relaciones generadores del problema o epicentro del conflicto, y la historia del problema o relatos colectivos. (2) De ahí se ubicaron los “resultados”, mediante los logros alcanzados, señalados por la evaluación y confirmados por las entrevistas individuales focalizadas, además de los patrones de relaciones transformados y los nuevos relatos colectivos. Posteriormente, (3) se describió la “visión” del programa o horizonte de futuro, donde se ubicaron: las soluciones pretendidas por los ejecutores, las relaciones buscadas y el sistema cultural que se sustenta el programa, con lo cual se pudo identificar los elementos fundamentales de la “estrategia implementada”.

El siguiente esquema, muestra la matriz de análisis utilizada para en esta investigación:

Cuadro 2.5. Matriz de Análisis



Fuente: En base a la propuesta de “Transformación del Conflicto” de Lederach (2009).

2.2. Procedimientos Metodológicos

Los procedimientos metodológicos están compuestos por la Revisión del Estado del Arte, Selección de los Casos, Inmersión en los Barrios y la Realización de las Entrevistas.

2.2.1. Revisión del Estado del Arte

Se desarrolló durante los meses de Octubre y Noviembre de 2013, consistiendo en la revisión de la literatura existente sobre sistematización de prácticas de prevención social de la delincuencia en América Latina. El objetivo de esta revisión fue ubicar los factores que conforman una política pública de seguridad, para luego, definir los criterios de selección de los casos a investigar. Esta revisión se complementó con entrevistas a diferentes investigadores, académicos y coordinadores de programas sociales de gobierno y eclesiásticos. Esta primera exploración permitió ubicar que el factor más importante en la prevención social era la participación de la comunidad en coordinación con los gobiernos locales, por tal motivo se decidió seleccionar las prácticas desde el concepto de seguridad ciudadana y con un enfoque comunitario.

2.2.2. Selección de los Casos

Se desarrolló durante el mes de Diciembre de 2013, utilizando los criterios antes descritos. El primer caso seleccionado fue Cherán (México), porque la disminución de la delincuencia era evidente, según testimonios de la misma población, además las estrategias implementadas cumplían con los criterios establecidos por la investigación. El segundo caso seleccionado fue Peñalolén (Chile), por las referencias que se encontraron en la misma revisión del estado de arte y la institucionalización de una política de seguridad desarrollada desde el año 2005. El tercer caso seleccionado fue Garzón (Colombia), porque mostraba una metodología de intervención innovadora, centrada en la iniciativa de los líderes comunitarios.

2.2.3. Inmersión en los Barrios

Se visitaron los barrios con el objetivo de constatar en terreno la implementación del programa, además de lograr mayor cercanía con las familias, autoridades y encargados de los programas.

La primera inmersión en terreno, se realizó en Garzón, Colombia, del 12 al 20 de Enero del 2014. La segunda, correspondió a la comuna de Peñalolén, Chile, del 5 al 21 de Junio del 2014. Finalmente, la tercera, comprendió los barrios de Cherán, México, del 22 al 30 de Julio del 2014.

2.2.4. Realización de las Entrevistas

En los tres casos estudiados, se empleó el mismo procedimiento y tuvo dos etapas: evaluación del programa e identificación de las estrategias. Con respecto a la evaluación, se realizaron cuatro entrevistas grupales segmentadas de la siguiente manera: (1) mujeres adultas mayores de 24 años, (2) hombres adultos mayores de 24 años, (3) mujeres jóvenes entre 15 y 24 años, y (4) hombres jóvenes entre 15 y 24 años. Los grupos oscilaron entre cuatro y ocho personas, siendo convocados a lo menos a dos instancias, con el objetivo de obtener la validación y la saturación de los datos. Además, en el grupo de los adultos, se procuró que participara a lo menos una persona mayor de 50 años. La duración de la entrevista grupal fue de una hora y media, aproximadamente.

Las preguntas de la evaluación se construyeron a partir de los tres componentes del enfoque comunitario de la seguridad que se establecieron para esta investigación: identidad, vínculos y acuerdos, y fueron las siguientes: ¿cómo el programa ayudó a restaurar los vínculos vecinales?, ¿cómo ayudó a fortalecer la identidad local? y ¿cómo ha ayudado a la creación de acuerdos sociales para mejorar la convivencia en el barrio?

Con respecto a la identificación de estrategias, se realizó una entrevista grupal conformada por un integrante de cada grupo anterior (mujeres adultas, hombres adultos, mujeres jóvenes y hombres jóvenes), además de un integrante del equipo técnico o de la coordinación del programa. Y posteriormente se realizó una entrevista individual focalizada a estos dos últimos actores.

Las preguntas claves que guiaron esta entrevista grupal y las entrevistas focalizadas fueron las siguientes: ¿cuál era el problema que pretendía atender el programa?, ¿cuáles

son los principales resultados del programa?, ¿qué acciones ayudaron a lograr esos resultados? La duración de estas entrevistas fue de una hora, aproximadamente.

A continuación, se presentan la información de las entrevistas grupales realizadas:

Cuadro: 2.2.1. Características de la Muestra de “Evaluación”

País	Municipio	Miembros Comunidad				Total
		Adultos		Jóvenes		
		Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	
Colombia	Garzón	7	8	8	6	29
México	Cherán	4	8	6	6	24
Chile	Peñalolén	7	5	4	4	20
		18	21	18	16	73
	Total Muestra	39		34		

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 2.2.2 Características de la Muestra “Identificación de Estrategia”

País	Municipio	Miembros Comunidad				Encargados Proyecto		Total
		Adultos		Jóvenes		Equipo Técnico	Coordinador	
		Hombre	Mujer	Hombre	Mujer			
Colombia	Garzón	1	2	1		1	1	6
México	Cherán		1	1	1	1	1	5
Chile	Peñalolén	2	1	1	1	1		6
		3	4	3	2	3	2	17
	Total Muestra	7		5		5		

Fuente: Elaboración Propia.

A continuación, se presentan la información de las entrevistas individuales realizadas:

Cuadro 2.2.3. Características de la Muestra “Identificación de Estrategia”

País	Municipio	Encargados Proyecto		Total
		Equipo Técnico	Coordinador	
Colombia	Garzón	1	2	3
México	Cherán	2		2
Chile	Peñalolén	2	1	3
		5	3	8
	Total Muestra	8		

Fuente: Elaboración Propia.

A continuación se presenta un cuadro de resumen en relación a los objetivos planteados en esta investigación y los procedimientos metodológicos.

Cuadro 2.2.4. Procedimientos Metodológicos

Etapas	Objetivo Específico	Temática	Procesos y Técnicas de Recopilación de Información
Primera Etapa	Evaluar las estrategias de la política de seguridad local que se observan en los programas de Iniciativa Local de Paz en Garzón, Colombia; Las Fogatas de Cherán, México y Barrio en Paz en Peñalolén, Chile, en el periodo 1990-2013.	<p>Evaluación del programa: -¿Cómo el programa ayudó a restaurar los vínculos vecinales?, -¿Cómo ayudó a fortalecer la identidad local? -¿Cómo ha ayudado a la creación de acuerdos sociales para mejorar la convivencia en el barrio?</p> <p>Identificación de estrategias: -¿Cuál era el problema que pretendía atender el programa? -¿Cuáles son los principales resultados del programa? -¿Qué acciones ayudaron a lograr esos resultados? y ¿qué han aprendido?</p>	<p>Documentación: Reunir y organizar evaluaciones, sistematizaciones realizadas anteriormente.</p> <p>Observación participante: confirmar la información.</p> <p>Entrevista Grupal Evaluación.</p> <p>Entrevista Grupal Identificación de Estrategia.</p> <p>Entrevista personal focalizada.</p>
Segunda Etapa	Establecer los elementos fundamentales de las estrategias de la política de seguridad local que se observan en los programas de Iniciativa Local de Paz en Garzón, Colombia; Las Fogatas de Cherán, México y Barrio en Paz en Peñalolén, Chile, en el periodo 1990-2013.	<p>Análisis de los datos: -¿Cuál era la situación inicial? -¿Qué resultados se obtuvieron? -¿Desde qué visión se intervino? -¿Cuál fue la estrategia implementada?</p>	<p>Matriz Transformación del Conflicto: -Episodio -Epicentro -Horizonte de Futuro -Proceso de cambio</p>
Tercera Etapa	Proponer elementos relevantes para una política de seguridad local basado en un enfoque comunitario.	<p>Elaboración de conocimiento sobre Seguridad Comunitaria: -Presupuestos -Respuesta ante el daño -Estrategias y procedimientos.</p>	Recuperación de aprendizajes

Fuente: Elaboración Propia.

CAPÍTULO III

PRESENTACIÓN DE LOS CASOS

ANÁLISIS DE LOS DATOS

3.1. Presentación de los Casos

Los casos investigados son diversos, no sólo porque pertenecen a países distintos, sino porque también, los principales actores protagonistas y promotores de seguridad, internos y externos a la comunidad son diferentes (la Iglesia en Colombia, la comunidad étnica Purépecha en Michoacán y el Municipio en Chile), se dan en marcos institucionales muy diferentes y con niveles y características de criminalidad muy dispares (predominio del narcotráfico en Garzón, predominio del crimen organizado ambiental en Chéran y delincuencia común en Peñalolén). También los tres grupos analizados son diversos del punto de vista socio cultural: (1) en Garzón son principalmente migrantes de lo rural a la ciudad, marcados por la trágica experiencia de la guerra civil y de la crisis de la producción cafetera; por otro lado (2) en Chéran, son predominantemente rurales, marcados por una relación sacralizada a la tierra, y finalmente, (3) Peñalolén, una comuna de reciente creación, que está comenzando a construir su tradición urbana.

Un primer elemento común entre los tres casos estudiados, es la dimensión geográfica barrial, que fluctúa entre 4.300 y 14.000 habitantes, la cual constituye la dimensión comunitaria considerada en esta investigación. Un segundo elemento común es que las tres experiencias tienen proyección a nivel nacional como forma de coproducción de seguridad o construcción de paz. En efecto, Garzón es la base de la pastoral de paz para Colombia promovida por la Iglesia católica para el período de post guerra; Chéran es un modelo seguridad construido desde una base comunitaria, y por último, Peñalolén se destaca como el municipio modelo en materia de prevención en Chile.

3.1.1. Caso Garzón, Colombia

La Iniciativa Local de Paz es un programa impulsado por la Iglesia Católica a través del Secretariado Nacional de Pastoral Social de la Iglesia Católica de Colombia (SNPS). Se seleccionó para esta investigación, la correspondiente al municipio de Garzón, en el Departamento de Huila, Colombia, que fue la primera de las 25 iniciativas implementadas en este país.

3.3.1.a. Datos generales de Garzón, Huila, Colombia

Ilustración 3.1. - Ubicación geográfica del caso de Colombia.



El municipio de Garzón está ubicado en la región central de Colombia y tiene una población de 80.509 habitantes, de los cuales 38.443 se encuentran dentro de la cabecera municipal y el resto en el área rural. Del total de la población, el 35% son menores de 14 años, el 59,5% se encuentran entre 15 y 64 años, y el 5,5% son mayores de 65 años (Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015).

El 14.5% de la población mayor de quince años no cuenta con ocupación o sustento, es decir, que ni trabaja ni estudia; y la tasa de desempleo en los pobres extremos alcanza el 25%, con una proporción altamente significativa del subempleo que llega al 74% de la población (ibídem).

La ciudad de Garzón es una región con principios conservadores y la mayor parte de su población tiene un raigambre campesino; donde la festividad dedicada a San Juan y San Pedro, realizada desde la época de la Colonia, logra convocar a la mayoría de su población. El 89.46% de su población se declara católica, según datos de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario. Su cultura está llena de música, bailes y comparsas, así como las viejas tradiciones colombianas. Los mitos y leyendas forman parte de la mentalidad arraigada de los ancestros aborígenes y religiosos.¹².

3.1.1.b. Barrios Los Comuneros, 20 de Julio, Julio Bahamón y San Isidro

La Iniciativa Local de Paz en Garzón se implementó primeramente en el barrio de Los Comuneros y posteriormente en los barrios 20 de Julio, Julio Bahamón y San Isidro. El núcleo actual del barrio Los Comuneros se formó en el año de 1980, cuando un grupo de

¹² Esta valoración de la cultura de Garzón está elaborada a partir de la evaluación del programa Iniciativa Local de Paz y la descripción que realiza la Diócesis de Garzón en su página web <http://www.diocesisgarzon.com/#!aspecto-etnografico-y-cultural/chc2>

25 familias llegaron a invadir la tierra. El dueño entró en una negociación para lotificar la tierra y vendérselas, lo que llevó a un solución pacífica de este conflicto (Quiroz, 2014). El barrio 20 de Julio es el más antiguo de los cuatro, conformado en la década de 1960, y los barrios Julio Bahamón y San Isidro fueron conformados en la década de 1980, también por la compra de tierra.

Los cuatro barrios tienen constituida su Junta de Acción Comunal, que es la organización comunitaria reconocida por el gobierno local para realizar las gestiones de desarrollo en su localidad. Cada Junta de Acción Comunal está integrada por una directiva y un consejo de vigilancia elegidos en asamblea. Estas Juntas tienen una duración de cuatro años.

Cuadro 3.1.1. Información Demográfica de los Barrios de Garzón

Barrio	No. Habitantes			No. Familias	No. Viviendas
	Hombres	Mujeres	Total		
San Isidro	292	432	724	139	105
Los Comuneros	930	1100	2030	395	325
Veinte de Julio	245	270	515	96	75
Julio Bahamón	513	536	1.049	376	210
TOTAL	1.980	2.338	4.318	1.006	715

Fuente: En base a la información del Gobierno municipal de Garzón 2014

Ilustración 3.2. - Barrio Los Comuneros.



A partir de la década de 1990, el barrio de Los Comuneros se convirtió en un territorio receptivo de familias desplazadas por la guerrilla y campesinos afectados por la crisis del café provocada por las plagas de la broca y de la roya. Las olas más importantes de inmigrantes se dieron en el periodo 2000-2001 y 2007-2008, las cuales coincidieron con el

crecimiento de la conflictividad social en este barrio y alrededores. En la primera coyuntura hubo una respuesta de la Iglesia Católica dedicando un sacerdote de tiempo completo a la atención pastoral de este barrio, y de algunos maestros de la Escuela Primaria implementado el proyecto “Échame en Cuenta”, el cual pretendía integrar a los allegados y poner en común sus tradiciones. La segunda ola de migrantes provocará la crisis que da origen a esta iniciativa en Garzón.

Los vecinos de estos barrios valoran a la familia como espacio de crecimiento humano y espiritual, como espacio de madurez afectiva y emocional. Existe una nostalgia sobre la convivencia barrial que se daba en la década de 1990, así como el recuerdo positivo de los juegos tradicionales y el compartir los alimentos. Y tienen claridad de la importancia de la creencia en Dios como modeladora de la conducta y su importancia para la vida familiar y comunitaria.

3.1.1.c. Presentación del programa

El programa es concebido por sus coordinadores como una metodología para la construcción de paz, y consiste en el fortalecimiento de la organización ciudadana local para construir y gestionar su propia iniciativa de paz, en coordinación con la institucionalidad religiosa y gubernamental, que garantice la buena convivencia en sus barrios. Actualmente existe 25 Iniciativas Locales de Paz en Colombia y la metodología se ha trasladado a las pastorales sociales de El Salvador, Honduras y México.

La Iniciativa Local de Paz del municipio de Garzón es coordinada por Cáritas Diocesana, con la asesoría de Cáritas Nacional, y es ejecutado por las Hermanas Misioneras Guadalupanas del Espíritu Santo (MGSPS). El programa se implementó en la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario, en la ciudad de Garzón, desde el año 2010, iniciándose primero en el barrio Los Comuneros, y en el año 2012 se extiende a los barrios 20 de Julio, Julio Bahamón y San Isidro.

El programa inicia en el contexto de una Iglesia que, a partir de la crisis humanitaria que vivió Colombia entre 1990-2010, a causa del incremento de homicidios por el conflicto armado, asume que la paz es responsabilidad de todos, se reconoce como parte de la sociedad civil, toma conciencia de la dispersión de sus acciones y empieza a pensar en la reconciliación. Existe un cambio en la manera de comprender el conflicto armado en este país (Anexo 1).

El programa tiene los siguientes componentes:

I). El fortalecimiento de habilidades comunitarias para la resolución de conflictos.

II). La conformación de una Plataforma integrada por vecinos y autoridades civiles y religiosas para atender las problemáticas de los barrios.

III). La recuperación de espacios públicos para el fortalecimiento de la identidad local.

3.1.2. Caso Cherán, México

Las Fogatas de Cherán se realizan en el municipio que lleva el mismo nombre, ubicado en el Estado de Michoacán, México. A continuación se presenta una breve información sobre el lugar donde se desarrolla, describiendo los datos que más pueden ayudar a contextualizar el surgimiento de esta iniciativa de los comuneros.

3.1.2.a. Datos generales de Cherán, Michoacán, México

Ilustración 3.3. - Ubicación geográfica del caso de México.



El municipio de Cherán se encuentra localizado en la región norte del Estado de Michoacán, en la región denominada la Meseta Purépecha y se considera como una de las principales zonas habitadas por el pueblo indígena purépecha; tiene una extensión territorial de 221,88 kilómetros cuadrados. Este municipio tiene un territorio sumamente montañoso y accidentado por encontrarse enclavado en la Meseta Tarasca. El municipio tiene 18.111 habitantes, donde la

cabecera municipal lleva el mismo nombre y tiene 14.225 habitantes (Censo General de Población y Vivienda 2010 INEGI). Un rebozo azul oscuro con rayas blancas distingue a las mujeres mayores de este lugar, y un sombrero de paja es un distintivo de la mayoría de los hombres grandes. La presencia de tres universidades estatales en esta población refleja el nivel cultural y organizativo de sus habitantes.

Para comprender la estrategia de seguridad comunitaria desarrollada en Cherán es necesario ubicar dos características: (1) ser un poblado que es cabecera municipal y con

una identidad indígena, esto ha generado condiciones políticas para reivindicar sus formas de organización social, y (2) que el 95% de la población es originaria de este lugar, es decir, son personas que se conocen y se ubican por familias. En el lenguaje purépecha ser ciudadano de la comunidad de Cherán, no sólo indica el origen o lugar de nacimiento de una persona, sino también la identidad y pertenencia a la comunidad (Estatuto de Principios y Normas del Nuevo Gobierno, 2011:8).

Un elemento importante son las fiestas religiosas y tradicionales, donde se integra la cosmovisión indígena y cristiana permitiendo la conservación de sus principios y valores. Las principales fiestas celebradas por el pueblo de Cherán son: la bienvenida al año nuevo y la llegada de los Reyes Magos (Enero), el carnaval realizado a inicio de cuaresma (Febrero), domingo de pascua (Abril), la fiesta de Resurrección de Cristo (Abril), la fiesta de San Anselmo (Abril), el aniversario de la defensa de los bosques (Abril), la fiesta del Corpus Cristi (Junio), festival de globos de cantoya (Agosto), la fiesta en honor al santo patrono “San Francisco de Asís” (Octubre), el aniversario de la elevación a municipio de Cherán (Noviembre) y el nacimiento del Niño Jesús (Diciembre).

3.1.2. b. Los barrios de Cherán

El barrio constituye desde la época prehispánica una unidad política, religiosa y social propia de la organización de los pueblos indígenas. En el barrio se materializa la unidad de la comunidad, la cual tiene que ver con la familia, los vecinos, la naturaleza, la fe y la Iglesia. La unidad incluye toda la vida del barrio, incluyendo la participación en el gobierno local y existe una responsabilidad de cuidarla.

Cuadro 3.1.2. Información Demográfica de los Barrios de Cherán

Barrio	No. Habitantes			No. Familias	No. Viviendas
	Hombres	Mujeres	Total		
Barrio Primero	1.800	2.600	4.400	600	650
Barrio Segundo	1.350	1.750	3.100	945	998
Barrio Tercero	2.900	3.050	5.950	1.000	1.430
Barrio Cuarto	3.150	3.350	6.500	950	1.030
TOTAL	9.200	10.750	19.950	3.495	4.108

Fuente: Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015, Gobierno Comunal de Cherán.

En Cherán existen cuatro barrios, donde las fiestas religiosas han mantenido la participación y organización comunitaria. En cada una de ellas se elige una comisión, la

cual se encarga de recoger la cooperación y organizar las actividades. Es así, que, el Barrio Primero, organiza la fiesta de la Santa Cruz; el Barrio Segundo, organiza la fiesta del Sagrado Corazón; Barrio Tercero, organiza la fiesta a San Pedro y San Juan; y el Barrio Cuarto, organiza la fiesta a Santa Inés.

En todas estas fiestas los comisionados se encargan de dar de comer a los asistentes los tres alimentos del día, durante la mañana se cantan las mañanitas en su respectiva capilla y todo el día toca una banda. Cada barrio tiene su propio estilo de vida, su propia manera de organizar las fiestas, e incluso para elegir a sus autoridades (Anexo 2).

3.1.2.c. Presentación del programa

Las Fogatas de Cherán vienen a constituir una estrategia realizada por los propios comuneros de la cabecera municipal que lleva el mismo nombre para enfrentar los negocios criminales, como son los secuestros, las extorsiones y la extracción ilegal de los recursos naturales, entre otros delitos. A partir de la instalación de 200 altares, fogatas y cocinas comunitarias en las calles. Las fogatas hacen referencia a las acciones emprendidas desde la instalación de los altares en la calles hasta la instalación del gobierno de usos y costumbres, donde la organización territorial por medio de las fogatas fue la columna vertebral de la movilización social emprendida por los comuneros.

Ilustración 3.4. Esta es una de las 200 cocinas tradicionales que fueron trasladada a la calle (paranguas). JAGC



Estas fogatas se organizaron a partir de una movilización social, encabezadas por mujeres y jóvenes, que llevó a la detención de 5 choferes de los talamontes el día 15 de abril del año 2011. Las mujeres colocaron en primer lugar un altar con imágenes religiosas, después los hombres instalaron sus fogatas para cuidar las calles y posteriormente se trasladó la cocina a la calle, constituyendo una cocina comunitaria y recuperando una tradición purépecha, la parangua. Las fogatas llevaron a la recuperación y dignificación de las instituciones indígenas purépechas.

3.1.3. Caso Peñalolén, Chile

El Programa Barrio en Paz Residencia es una iniciativa del gobierno central de Chile implementada durante el periodo de Sebastián Piñera (2010-2014) y se selecciona el caso desarrollado en el municipio de Peñalolén, que pertenece a la Región Metropolitana de Santiago. A continuación se presenta una breve información sobre el lugar donde se desarrolla, describiendo algunos datos que ayuden a contextualizar el análisis a presentar.

3.1.3.a. Datos generales de Peñalolén, Zona Metropolitana Santiago, Chile

Ilustración 3.5. - Ubicación geográfica caso de Chile.



El municipio de Peñalolén tiene una población de 216.060 habitantes (Censo 2002) y tiene una superficie de 54,9 km², siendo una de los municipios con más alta densidad poblacional de la región. El 100% de la población habita en el área urbana. Entre los años 1992 y 2002 el municipio tuvo un crecimiento poblacional de un 20,2%, crecimiento superior al 15,3% regional y al 11,7% nacional. (Plan de Desarrollo Comunal 2006)

El municipio posee una gran diversidad cultural y socioeconómica, dedicada principalmente a la actividad de comercio y servicios. Se destaca por una población joven, el 54% de sus habitantes tiene treinta años o menos¹³. En el año 2006 se señalaba que la tasa de participación comunitaria era del 8,84%, superior al promedio del nivel regional (8,08%), según datos del Ministerio de Planificación de 2005. La población que no participa en alguna organización comunitaria alcanza el 81,9%, según el censo de PETQUINTA de 2006. Del total de los que participan en alguna organización comunitaria, el 38% lo hacen en juntas de vecinos, el 9% en organizaciones religiosas, el 7,5% lo hace en organizaciones de allegados y el 6% en organizaciones culturales (Plan de Desarrollo Comunal 2006).

¹³ Información publicada por la Municipalidad en base a datos del Observatorio de Peñalolén, en www.observatoriopenalolen.cl

3.1.3. b. Barrios Claudio Arrau, Venezuela y Sueño de Todos

Los barrios Claudio Arrau y Venezuela se formaron en 1992 durante la gestión municipal de Carlos Echeverría; época en que el principal objetivo de la política social de vivienda a nivel nacional consistía precisamente en la reducción del déficit habitacional. Las familias del barrio Claudio Arrau provenían del municipio colindante de Macul y las familias de la Villa Venezuela de distintos municipios de la región metropolitana.

El condominio Sueño de Todos se habita en el año 2008, luego de un proceso de negociación y trabajo colectivo iniciado en el año 2005 durante el primer periodo de gestión del Alcalde Claudio Orrego Larraín. Fueron 120 familias beneficiadas provenientes de distintos macro sectores del mismo municipio: Peñalolén Alto, San Luís y La Faena.

Cuadro 3.1.3. Información Demográfica de los Barrios de Peñalolén

Barrio	No. Habitantes			No. Familias	No. Departamentos
	Hombres	Mujeres	Total		
Claudio Arrau	2.170	2.349	4.519	903	804
Venezuela	515	559	1.074	214	220
Sueño de Todos	287	299	586	117	120
TOTAL	2.972	3.207	6.179	1.234	1.144

Fuente: Secretaría Comunal de Planificación (SECPLAN). Ilustre Municipalidad de Peñalolén

El municipio de Peñalolén fue seleccionado dentro de los 50 municipios con los índices más altos de criminalidad, según los indicadores que elaboró la Subsecretaría de Prevención del Delito en el año 2010, y en diálogo con las autoridades municipales ubicaron como destinatarios del programa a los barrios Claudio Arrau, Sueño de Todos y Villa Venezuela, por concentrar ellos tres la mayor tasa de denuncias, según la información de Carabineros de Chile del año 2009.

Ilustración 3.6. - Este es un block de vivienda del Barrio Claudio Arrau. JAGC.



El diagnóstico elaborado por el Ministerio del Interior en el año 2011 muestra que la conformación de esta unidad vecinal ha estado marcada por dos actitudes colectivas: la violencia y el asistencialismo. Las cuales han llevado a la dificultad de desarrollar

habilidades de autogestión, participación y responsabilidad comunitaria, y los barrios son caracterizados como desorganizados, pobres y estigmatizados.

3.1.3.c. Presentación del Programa

El Programa Barrio en Paz Residencial es una iniciativa del gobierno central orientada a identificar e intervenir barrios residenciales con problemas de inseguridad pública. El programa es coordinado por la Subsecretaría de Prevención del Delito y tiene como unidad ejecutora a las distintas municipalidades. Actualmente existen 57 barrios en el programa incorporados progresivamente. En el año 2010 ingresaron los 18 primeros barrios, en el año 2011 ingresaron 32 barrios y en el año 2012 ingresaron 7 barrios. La evaluación presentada corresponde al Programa Barrio en Paz del municipio de Peñalolén, aplicado en los barrios Claudio Arrau, Villa Venezuela y Sueño de Todos.

El Programa es coordinado por la Gerencia de Seguridad Ciudadana (Anexo 3), e ingresa en el primer grupo de barrio intervenidos por la Subsecretaría de Prevención del Delito. La primera acción en realizar es un diagnóstico el cual es presentado en marzo del año 2011 y el inicio propiamente del programa fue en septiembre de 2011.

El programa tiene los siguientes componentes:

I). La prevención social en niños, niñas y adolescentes. El cual consiste en llevar un itinerario de formación en los núcleos familiares de estos sujetos para impedir su ingreso o reingreso a las unidades policiales o a los sistemas de justicia de adolescentes.

II). La prevención de la violencia vecinal y comunitaria. El cual consiste en capacitar a los dirigentes vecinales para la resolución de conflictos y la realización de actividades lúdicas que permitan restaurar las relaciones de confianza entre los vecinos.

III). La prevención situacional comunitaria. Pretende mejorar los espacios públicos por medio de la construcción o remodelación de canchas de fútbol, juegos para niños e iluminación, que repliegue el consumo y venta de droga.

3.2. Análisis de los Casos

Con la intención de identificar las estrategias de los programas de seguridad local que llevaron a mejorar las condiciones de convivencia de manera significativa, a partir de la evaluación y de las acciones claves identificadas por los vecinos, se siguió la siguiente secuencia para analizar los datos.

Cuadro 3.2: Secuencia Análisis de los Datos

<p>1) Situación inicial:</p> <ul style="list-style-type: none"> -El episodio: problema emergente. -El epicentro: patrón de relaciones. -La historia: relatos contruidos. 	<p>2) Resultados:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Principales logros: acciones reconocidas por los vecinos como valiosas. -Transformación de las relaciones: impacto en el patrón de relaciones. -Transformaciones culturales y estructurales: construcción de nuevos relatos y creación o fortalecimiento de instituciones comunitarias.
<p>3) Horizonte de futuro:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Soluciones: acciones emprendidas para atender el problema. -Relaciones: modelo de relaciones desde el cual se realiza el programa. -Sistema: relato desde el cual se construyen las relaciones. 	
<p>4) Estrategia:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Elementos fundamentales: acciones que se analizaron como estratégicas para transformar los patrones de relaciones subyacentes al conflicto. -Valoración general: comentarios finales al programa. 	
<p>Actor Clave</p>	

Fuente: Elaboración Propia.

3.2.1. Iniciativa Local de Paz de Garzón. Colombia.

3.2.1.a. Situación Inicial

- El Episodio

El problema emergente que originó el programa, fue el crecimiento del consumo y venta de droga en el barrio de Los Comuneros, una situación que se agudizó con la llegada de

familias desplazadas por los conflictos armados acaecidos en la región del Caquetal en el año 2007-2008. Como lo señala el P. Norberto Orozco Salas:

“Al principio era sólo por la droga, después se complica por los desplazados. Cuando se da la problemática en el Caquetal o Putumayo, con gente que venía de otras partes. Estos llegan en 2007-2008, con la aparición de los paramilitares. Y esa gente busca a la gente pobre, ellos nunca se van a ir a un barrio con capacidades económicas. Entre ellos viene gente impregnada de violencia, pero gracias a Dios poco a poco se fueron integrando(...) Yo digo que la violencia se da primero que todo por la falta de oportunidades para las personas, falta de trabajo y hay un trabajo que es muy fácil como vender droga y gente que le gusta la plata fácil.” (N. Orozco, Párroco del 2001-2002 y 2004-2014 de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario, Garzón, Colombia, entrevista personal, 18 de enero de 2014)

La situación de conflictividad que vivía el barrio Los Comuneros era un asunto que interesaba a las autoridades municipales, quienes solicitaron al Obispo de la Diócesis de Garzón, en el año 2009, su apoyo para atender el problema de las drogas. Esto lo señaló la coordinadora regional del programa, Marcela Díaz:

“Cuando hacíamos el discernimiento de dónde debería hacer la aplicación, en qué comunidades, entonces coincidía en que en Comuneros ya se había hecho un trabajo y que el Obispo estaba pensando en traer unas religiosas para rescatar el sector con la presencia de ellas. Porque el Sr. Obispo había hecho un discernimiento con las autoridades de Garzón, el Alcalde, la policía, y otras personalidades. Donde el agente, Rafael Niño, él transmitió al Sr. Obispo la necesidad de hacer algo en ese sector, por la situación que se veía en los jóvenes y los niños. El Sr. Obispo, motivado por esa solicitud de las autoridades municipales y eclesiales y civiles, se pensó en que unas hermanas vivieran allá (...) Se hizo un primer diagnóstico donde identificábamos primero una incredulidad total de que ya no se podía hacer nada, era el tema de la pobreza, la delincuencia, la drogadicción, la no participación de la comunidad, en la catequesis, en el templo.” (M. Díaz, Coordinadora Regional de Construcción de Paz, Garzón, Colombia, entrevista personal, 20 de enero de 2014).

La preocupación que genera la venta y el consumo de droga en la autoridad eclesial y civil, muestra que ahí se encontraba el episodio del problema en el periodo 2007-2009. Y en las entrevistas grupales, realizadas en Enero de 2014, se confirma que ésta es la principal preocupación del sector atendido por el programa, que incluye los barrios: Los Comuneros, 20 de Julio, San Isidro y Julio Bahamón.

Cuadro 3.2.1: El Problema de la Venta y Consumo de Droga

¿Cómo está el asunto de las drogas en el barrio? Opinión textual. Entrevista Grupal			
Mujeres Adultas	Hombres adultos	Mujeres Jóvenes	Hombres Jóvenes
“Es el principal problema en todas las comunidades. En San Isidro están atrayendo a los niños y adolescentes que está tomando este camino. Tras de eso viene el robo. No se sabe quién suministra la droga. La policía sabe quién vende la droga.”	“Cada vez aumenta más, se van creando focos donde se sabe que se droga.”	“Es algo muy fuerte, hay amigos y familiares en ellas.”	“Está firme. Lo más frecuente es la mariguana, basuco, perico, ácido, hongo, pegante-boxe.”

Fuente: Elaboración Propia.

Los adultos insisten en que el consumo y venta de droga está creciendo; las mujeres jóvenes señalan los daños que provoca a sus familiares y amigos, y los hombres jóvenes permiten darle más contenido al problema, mencionando que no sólo se trata de drogas blandas, como la mariguana, sino drogas duras, como la pasta base (basuco), cocaína (perico), ácido, hongo y pegante-boxe (resistol).

Por tanto, en opinión del Párroco del lugar, quien gestionó el programa, y la coordinadora regional, así como la opinión de los grupos entrevistados, se concluye que el consumo y la venta de droga, es el problema emergente atendido por la Iniciativa Local de Paz.

Cuadro 3.2.2: Resumen del Episodio del Conflicto.

Entrevista	Problemas señalados	Episodio del conflicto
N. Orozco, Párroco del 2001-2002 y 2004-2014 de la Parroquia de Ntra. Señora del Rosario	Drogas, desplazados, violencia, falta de trabajo.	El problema emergente atendido por el programa desde sus inicios y que actualmente preocupa a los vecinos es el consumo y venta de droga, relacionándolo con la delincuencia, la falta de trabajo, la pobreza y la llegada de los desplazados por los conflictos armados.
M. Díaz, Coordinadora Regional de Construcción de Paz	Pobreza, delincuencia, drogas, falta de participación de la comunidad.	
Mujeres adultas	Las drogas es el problema principal, atrayendo a niños y adolescentes.	
Hombres adultos	Aumenta el consumo y la venta de droga	
Mujeres jóvenes	Las drogas afecta a amigos y familiares.	
Hombres jóvenes	“Está firme”, es decir, está fuerte y consolidado.	

Fuente: Elaboración Propia.

- El Epicentro

Al analizar la transformación de los vínculos, en el periodo 1990-2013, se encontraron tres patrones de relaciones que permiten ubicar el epicentro del conflicto: a) la pérdida de actividades comunitarias, b) la pérdida de comunicación al interior en las familias, y c) la separación de las personas.

La transformación de los vínculos comunitarios presentaron las siguientes características:

Cuadro 3.2.3.a: Transformación de los Vínculos Comunitarios.

Mujeres Adultas: Opinión textual	
¿Qué caracterizaba los vínculos en la década de 1990?	¿Qué caracteriza los vínculos en 2013?
“Había unión, la gente se ayudaba a construir las casas, habían las mingas. Había respeto y solidaridad, se vivía más pendientes de unos con otros, ahora cada uno anda por su lado. Si traía un racimo de plátano se compartía, y ahora ya no. Antes había modo de trabajar, se conseguían más fácil las cosas.”	“Ahora que construya la casa el que pueda, ya no existen las mingas. Algunos tienen liderazgo de servicio, y otros tratan de desunir. El computador ha dañado a las personas. Falta vincular a los jóvenes para tomar el liderazgo, ellos prefieren estar pegados en la computadora. A los jóvenes no les gusta nada de trabajo comunitario. Hacen faltan actividades para los jóvenes. Los jóvenes se han vuelto interesados, se fijan si les pagan o no.”

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.3.b: Transformación de los Vínculos Comunitarios.

Hombres Adultos: Opinión textual	
¿Qué caracterizaba los vínculos en la década de 1990?	¿Qué caracteriza los vínculos en 2013?
“La solidaridad, el ser colaboradores, las fiestas. En la navidad se compartía con los vecinos. La unidad familiar.”	“Ahora cada quien busca su propio provecho, cada uno responde por lo de cada uno. Cada uno cuida su trabajo y su futuro.”

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.3.c: Transformación de los Vínculos Comunitarios.

Mujeres Jóvenes: Opinión textual	
¿Qué caracterizaba los vínculos en la década de 1990?	¿Qué caracteriza los vínculos en 2013?
“En el barrio había más unidad y no había tanto conflicto.”	“Hay maltrato y violencia en las familias. Hay más inseguridad, robos y desunión entre la comunidad.”

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.3.d: Transformación de los Vínculos Comunitarios.

Hombres Jóvenes: Opinión textual	
¿Qué caracterizaba los vínculos en la década de 1990?	¿Qué caracteriza los vínculos en 2013?
“Las creencias religiosas, la gente asistía a misa, y ahora ya no van. Los vecinos compartían el lechón, los tamales, los buñuelos, la gente era más solidaridad. Había confianza entre los vecinos.”	“Se perdieron las creencias: religiosas. Cada quien por su lado, nadie le da nada a nadie. La gente se ha vuelto desconfiada y hay una falta de tolerancia. Los robos llevan a la intolerancia porque da miedo salir y perder sus pertenencias. Empiezan a juzgar a cualquiera por su forma de vestir.”

Fuente: Elaboración Propia.

Los patrones de relaciones que se observan son los siguientes:

- a) Los cuatro grupos, al caracterizar los vínculos, se centran en las relaciones vecinales.
- b) Lo más mencionado es la referencia a un compartir entre vecinos que se dejó de realizar, relacionado con los alimentos, pero también con el dejar de compartir las fiestas y el trabajo comunitario (mingas).
- c) En la caracterización de los vínculos en 2013 la referencia principal es a un proceso de separación entre vecinos: cada quien por su lado.

Ahora, se muestra la caracterización de la transformación de las familias y la manera en que cada grupo expresa las razones de los cambios.

Cuadro 3.2.4.a: Transformación de la Instancia Familiar.

Mujeres Adultas: Opinión textual		
Periodo	Características principales de las familias	¿A qué se deben los cambios?
1990-1995	“Había respeto, unión, valores, dedicación a las familias, tolerancia entre hermanos, se sabía escuchar, los padres no vivían tan ocupados y ponían más atención a los hijos.”	“El deterioro de la economía ha llevado a la separación de padres e hijos. La escases de dinero hace que la familia se desintegre, cuando buscan los recursos los hijos se quedan solos. Llega la drogadicción.”
1995-2000		
2000-2005		
2005-2010		
2010-2013	“Los hijos se han hecho agresivos, hay poca dedicación de los papás a los hijos, los papás descuidan a los hijos. Uno antes hacía tareas en compañía con los hijos, y ahora lo buscan en internet. El internet los distrae. Los niños tienen más acceso a la pornografía.”	

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.4.b: Transformación de la Instancia Familiar.

Hombres Adultos: Opinión textual		
Periodo	Características principales de las familias	¿A qué se deben los cambios?
1990-1995	“Las familias eran grandes, había más unidad, se respetaban los valores, se respetaba al mayor, había mucha convivencia.”	“El acceso a la tecnología, la pobreza, los vicios, el alcohol, y la droga.”
1995-2000		
2000-2005		
2005-2010		
2010-2013	“Las familias son pequeñas. Antes los hijos ayudaba a los oficios en la casa, ahora se nota intolerancia. Casos de que el hijo mata al papá.”	

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.4.c: Transformación de la Instancia Familiar.

Mujeres Jóvenes: Opinión textual		
Periodo	Características principales de las familias	¿A qué se deben los cambios?
1990-1995	“Unidas, demasiado numerosas, rígidas, más tradicionales, si alguien quedaba embarazada tenía que casarse, deshonraba a la familia.”	“Por tanta violencia la familia se ha hecho más sobreprotectora, y la tecnología ha llevado a la desunión de las familias.”
1995-2000		
2000-2005		
2005-2010		
2010-2013	“Rígidas, estrictas, sobreprotectoras”	

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.4.d: Transformación de la Instancia Familiar.

Hombres Jóvenes: Opinión textual		
Periodo	Características principales de las familias	¿A qué se deben los cambios?
1990-1995	“Había unión, comunicación, respeto, convivencia, tolerancia”	“La llegada de las drogas, la pobreza porque muchos hijos tienen que trabajar y pierden la comunicación con los padres. La pobreza lleva a robar.”
1995-2000		
2000-2005		
2005-2010		
2010-2013	“No hay respeto de los hijos a los padres, falta de tolerancia, y de los padres a los hijos tampoco hay respeto. El consumo de drogas aleja a los hijos de los papás.”	

Fuente: Elaboración Propia.

Los patrones de relaciones que se observan son los siguientes:

- a) Se ha visto afectada la comunicación al interior de la familia por el uso del internet, por parte de los hijos, y el tiempo dedicado al trabajo, por parte de los padres. Esto tiene que ubicarse en el contexto de la crisis de autoridad que vive la sociedad y que repercute también en la relación padres e hijos.

- b) Las familias antes eran unidad, y la unidad se relaciona con la escucha, el cuidado y la convivencia, sólo las mujeres jóvenes la relacionan con la rigidez.

La consecuencia del dejar de compartir, como se veía en la transformación de los vínculos comunitarios, y el perder la comunicación al interior de la familia, es que las personas se separan y eso abre paso a la desconfianza. Algo que ya habían mencionado los hombres jóvenes, pero que también encontramos en las mujeres jóvenes, como lo muestra el siguiente cuadro.

Cuadro 3.2.5: Distinciones Generacionales de los Referentes de Identidad

¿Qué referentes distinguen a los abuelos, padres y nietos? Mujeres jóvenes		
Opinión textual		
Referentes de abuelos	Referentes de los padres	Referentes de los nietos
“La tranquilidad, el respeto, la convivencia”	“La educación de los hijos, que los hijos tengan todo lo que ellos quieren, responsabilidad, respeto, tolerancia con las demás persona.”	“La Educación, la tecnología, el juego, el respeto, la seguridad, la amistad con la familia. La amistad de los amigos no existe. No hay amigos, no hay en quien confiar.”

Fuente: Elaboración Propia.

El factor de la desconfianza es señalado explícitamente por las mujeres y hombres jóvenes, y aunque en los discursos se encuentran referencias a la separación creciente entre las personas, no la relacionan directamente. Las relaciones de confianza son fundamentales para el desarrollo de significaciones comunes generadoras del compartir comunitario, como lo muestran los discursos de los adultos. La desconfianza no permite conocer al otro y esto daña el *ethos convival* que dinamiza la comunidad.

Por tanto, como se puede observar en la información anterior, el problema de las drogas y la delincuencia es sólo el episodio de una red de relaciones deterioradas por la pérdida de espacios de convivencia comunitaria. Encontramos que el dejar de compartir y comunicarse entre vecinos y al interior de la misma familia, ha llevado a la separación y con ello a la desconfianza.

Cuadro 3.2.6: Resumen del Epicentro del Conflicto.

Transformaciones	Caracterización	Epicentro
Vínculos comunitarios	Los grupos entrevistados mencionan distintas actividades comunitarias que se dejaron de hacer en el periodo 1990-2013: unidad, solidaridad, compartir alimentos, trabajo en común y misa. Esto llevó a la separación de las personas. Los hombres jóvenes señalan que ahora existe más desconfianza entre vecinos.	Se dejó de compartir entre los vecinos: los alimentos, las fiestas comunitarias y el trabajo de ayuda mutua (mingas). Disminuyó la comunicación al interior de la familias: el principal factor mencionado es la llegada de las nuevas tecnologías (internet) y el segundo factor es el trabajo de los padres. Esto se debe ubicar en la crisis de autoridad que vive la sociedad.
Vínculos familiares	Los cambios al interior de la familia se atribuyen a la situación económica, la llegada de nuevas tecnologías, la violencia y las drogas.	Los vecinos se separaron.
Referentes generacionales	Las mujeres jóvenes señalan que el principal referente es la familia y de ahí no hay en quien confiar.	Hay un crecimiento de la desconfianza entre los vecinos, que dificulta el mismo compartir y la comunicación.

Fuente: Elaboración Propia.

- La Historia

La siguiente información permite ubicar los relatos que se establecen para adjudicar la responsabilidad de los daños generados a los barrios de Los Comuneros, 20 de Julio, Julio Bahamón y San Isidro.

Cuadro 3.2.7: Acontecimientos que Afectaron al Barrio.

¿Qué acontecimiento más afectó al barrio en el periodo 2010-2013? Opinión textual	
Mujeres adultas	Hombres adultos
“El incremento de la drogadicción y delincuencia común. Llegó la crisis económica del café y aumentaron los robos. La economía se vino a bajo (2013) y no daba para sobrevivir. Por la falta de empleo se empieza a robar. Quitán las tierra para construir la represa a mal precio, y hay gente que no le han pagado y de todos modos los quieren sacar. Todo Garzón quedó afectado.”	“La construcción de la represa, la baja del precio del café y alza de insumos. La empresa petrolera que vino a urbanizar y llevarse la riqueza del país.” Esto afecto “empobreciendo el departamento, creciendo la delincuencia y el desempleo en el barrio”.

Fuente: Elaboración Propia.

En el relato que hacen las mujeres y los hombres adultos ubicamos dos imaginarios: los drogadicctos y la represa “El Quimbo”. Los cuales utilizan para explicar los problemas

del barrio: incremento de las drogas + crisis económica = robo y “todo esto afectó a Garzón”. Para Curbet, una de las consecuencias a posicionar el tema de la inseguridad ciudadana es la “predisposición psicosocial a descargar las ansiedades difusas y acumuladas sobre un objeto visible, cercano y fácilmente alcanzable (el efecto del chivo expiatorio)” (2009:8). Sin embargo, los relatos de los vecinos no alcanzan a explicar la relación entre el episodio y el epicentro del conflicto.

3.2.1. b. Resultados

- Principales Logros

El principal logro del programa Iniciativa Local de Paz, señalado por los entrevistados, es la integración que se ha establecido entre los distintos barrios y su aporte a mejorar la convivencia entre los vecinos, desde la esperanza en el futuro y el fortalecimiento de la autoestima.

Cuadro 3.2.8: Principales Logros del Programa Iniciativa Local de Paz.

¿Cuáles fueron los logros del programa? <i>Opinión textual</i>			
Mujeres adultas	Hombres adultos	Mujeres jóvenes	Hombres jóvenes
-La transformación de relaciones para una sana convivencia. -Levantar la autoestima de las personas. -Integración entre barrios. -Esperanza en el mañana. -Unión con los barrios .	-La integración de los barrios que participan. -Ponerse la meta a 15 años de lograr una mejor convivencia barrial. -Se mantiene el ánimo a pesar de que no se tiene la participación de toda la comunidad.	-Formar una comunidad sana, respetuosa, consciente y donde la existe la convivencia.	-La integración de los tres barrios.

Fuente: Elaboración Propia.

Los grupos entrevistados coinciden en que, en el periodo 1990-2013, han disminuido los robos y las riñas familiares en la calle. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, señalan que el consumo y venta de droga ha aumentado.

En ese sentido, la principal dificultad señalada es la falta de difusión del programa y mejorar sus estrategias de convocatoria. Las mujeres hablan de dificultades para llegar a acuerdos comunes, y esto puede ayudar a entender la importancia de lo común en ellas.

Cuadro 3.2.9: Principales Dificultades del Programa Iniciativa Local de Paz.

¿Cuáles fueron las dificultades del programa?			
Opinión textual			
Mujeres adultas	Hombres adultos	Mujeres jóvenes	Hombres jóvenes
-Desacuerdos al interior del equipo. -Dificultad de llegar a acuerdos comunes. -Falta de tolerancia.	-La falta de participación de la comunidad.	-No se sabe.	-No se conoce -Falta de participación de los jóvenes.

Fuente: Elaboración Propia.

No existe referencia hacia algún acuerdo importante entre la municipalidad y los barrios que permitan mejorar la convivencia entre los vecinos. La única instancia que en varias ocasiones se menciona, es el apoyo que han tenido de la policía municipal, pero no se ve como parte de un acuerdo construido por ellos y la autoridad civil.

- Transformación de Relaciones

Para describir este apartado se identificaron elementos que pudieran señalar la transformación del patrón subyacente en el conflicto: la pérdida de convivencia con los vecinos, la disminución de la comunicación al interior de las familias y la creciente desconfianza hacia los vecinos. En ese sentido, las entrevistas grupales con respecto a las estrategias del proyecto permitieron identificar algunos rasgos, los cuales se mencionan a continuación.

Disney Feo Vargas, quien fuera presidente de la Junta de Acción Comunal del Barrio Los Comuneros, señala el impacto de las fiestas en el incremento de la confianza y el cuidado entre los vecinos:

“Las actividades que se vinieron realizando entre el Equipo Levadura y la Junta de Acción Comunal, fortalecieron la integración de la comunidad, como por ejemplo con los jóvenes drogadictos del barrio. Se hizo un sancocho comunitario donde ellos participaron embelleciendo la quebrada, recogiendo las basuras. En ese momento se dio un cambio en la comunidad de no tenerles miedo sino brindarles seguridad por parte de la comunidad, no discriminándolos, sino valorándolos por lo que son. Ellos se sintieron confiados de que la comunidad no los rechazaba, sino de que les estaba brindando ese apoyo.

Había mucha problemática porque había robos, la gente no podía salir por la noche porque les daba miedo por eso. A raíz de esas actividades hubo más confianza, se integró más la comunidad, fue cambiando ese aspecto de miedo de la

comunidad hacia ellos y de ellos hacia nosotros. Reflexionaron ellos de que no tenían por qué hacerle daño a su misma gente. Entonces igualmente, entre las familias, igualmente hubo ese cambio, se dio una mayor integración entre los vecinos, ya nos conocíamos, sabíamos quién era el vecino. Todas esas actividades ha fortalecido la unión y la integración entre las familias.” (D. Feo, ex presidenta de la Junta de Acción Comunal del Barrio Los Comuneros, Garzón, Colombia, entrevista personal, 15 de enero de 2014, entrevista personal, 15 de enero de 2014).

Jenny Delgado García, secretaria de la Junta de Acción Comunal del Barrio 20 de Julio, muestra el sentido de familia aún existente en la cultura de estos barrios, que permite construir los encuentros entre los vecinos y renovar la confianza y el cuidado. Las actividades de Iniciativa local de Paz se insertan en una cultura comunitaria que los facilita. En esta entrevista observamos cómo la fiesta fortalece el sentido de familia y de hermandad, una significación compartida entre los vecinos. En este relato se refiere a las actividades desarrolladas en el festejo del aniversario del barrio.

“Vemos que ese día podemos traerlos a otro mundo, a algo que ellos se han alejado por estar de pronto consumiendo. Ese día ellos participan en los juegos, las actividades, los mezclamos con la comunidad, no los aislamos. No nos ponemos a ver si son personas que son consumidoras o algo, todos ese día somos una familia, no los rechazamos por el hecho de que sean consumidores. Ese día todos somos hermanos, todos somos una sola familia, somos una sola comunidad en el barrio 20 de Julio.” (J. Delgado, secretaria Junta de Acción Comunal del Barrio 20 de Julio, Garzón, Huila, Colombia, entrevista personal, 16 de enero de 2014).

Y Jairo Perilla Martínez, líder comunitario de Julio Bahamón, narra la experiencia de involucrar a los jóvenes adictos en la realización de dibujos navideños en las calles, la cual terminó en una comida comunitaria, a iniciativa de algunas señoras del barrio.

“Que los vecinos que no dirigían la palabra a los jóvenes adictos empezaron a llamarlos por su nombre o por su apodo, le decía ‘roba pala, casio o Maturana’. Los llamaban para pedirles algo que ellos no podía hacer y los jóvenes respondían, claro con mucho gusto. Ellos decía ‘Sí mi viejita, yo le colaboro’. Y uno sentía esa alegría de ver al joven ayudándole a la vecina, les salí del corazón hacerlo. Esa fue una semana de oportunidades para todo mundo, todo mundo se quería relacionar, uno le decía uno y otro al otro. Ese fue el cambio que se dio en la comunidad, que a mí me llenó de alegría de ver que la vecina le decía al joven, ‘hágame un favor, me pinta acá o me ayuda a hacer esto que no puedo’”. (J. Perilla, líder comunitario de Julio Bahamón, Garzón, Colombia, entrevista personal, 18 de enero de 2014).

Lederach (2009) señala que el patrón generador del conflicto se encuentra en las relaciones, de ahí lo importante de ubicar los patrones y atenderlos desde actos creativos. Estos relatos muestran la fuerza del compartir comunitario para transformar el miedo o la desconfianza, la parte subjetiva de la inseguridad.

Cuadro 3.2.10: Resumen de la Transformación de Relaciones.

Entrevistados	Situación inicial	Actividad	Transformación de relaciones
D. Feo, Barrio Los Comuneros	Miedo a los jóvenes adictos, robos en el barrio, miedo a salir en las noches.	Limpiar la quebrada, almuerzo comunitario (sancocho), fiesta del San Pedrito.	Crece confianza y cuidado entre jóvenes adictos y vecinos. Se genera un proceso de integración social.
J. Delgado, Barrio 20 de Julio.	Rechazo a consumidores de droga	Festejo del aniversario del barrio: juegos, comida y baile.	Sentirse una sola familia, sentirse hermanos.
J. Perilla, Barrio Julio Bahamón	Vecinos que no dirigían a la palabra a los jóvenes adictos.	Pintar dibujos navideños en la calles del barrio, almuerzo comunitario (sancocho).	Llamarlos por su nombre, todo mundo se quería relacionar.

Fuente: Elaboración Propia

Por tanto, en cuanto a las transformaciones de los patrones generadores del conflicto en estos barrios, se puede señalar como principales logros:

- a) La recuperación de instituciones propias de la comunidad: minga, sancocho, fiesta patronal, navidad y celebraciones del aniversario del barrio.
- b) El crecimiento en el cuidado y la confianza entre vecinos.
- c) La construcción de nuevos relatos que permiten transformar el auto-concepto del barrio.

El enfoque comunitario que se le ha dado a las actividades realizadas por el Organismo Levadura¹⁴ (OL), fortalecido por el rol que ha tenido la hermana Francisca Rodríguez y la cultura religiosa propia de este lugar, unido a la periodicidad con que se realizan, ha permitido fortalecer un *ethos convival* que ha llevado a crecer en el cuidado y la confianza entre vecinos. Un acontecimiento señalado como hito del programa es la primer fiesta a San Pedrito, donde se integró a vendedores y consumidores de droga, y otro es la incorporación de estos jóvenes en las actividades navideñas y deportivas.

¹⁴El Organismo Levadura integra a los representantes de las Juntas de Acción Vecinal de los cuatro barrios y algunos integrantes de pastoral, como catequistas o coordinadores de grupos eclesiales, y se encarga de dirigir la Iniciativa Local de Paz en los barrios.

- Transformaciones Culturales y Estructurales

La producción de seguridad necesita de experiencias colectivas capaces de acrecentar la confianza y el cuidado, y esto requiere de significaciones compartidas como facilitadoras de este proceso, donde la fiesta es un elemento fundamental para realizarlas. Pedro Trigo, señala que cuando la fiesta conserva su sentido integrador, se convierte en sagrada, “un tiempo denso y nuevo, ancestral y recreado, pautado y abierto” (2004:151).

La fiesta a San Pedrito ha incentivado la *imaginación moral*, es decir, una red de relaciones donde se pueda integrar a todos los actores del barrio, como lo señala Lederach (2008). Es una fiesta construida a partir de la conversación de los sueños y la identificación de sus anhelos más profundos, el deseo de fraternidad. Una fiesta que permite la participación de los niños, los jóvenes y los adultos.

La fiesta a San Pedrito se ha realizados en tres ocasiones: 2012, 2013 y 2014, ésta última llevó por título “festival de integración de nuestro sector” y tubo una duración de tres días, realizando actividades en cada barrio con la asistencia de los vecinos del sector. El diseño, la implementación y realización es realizada por ellos mismos; ahí los colores, la música, los bailes tradicionales, el reconocimiento de la belleza en abuelas, mamás y jóvenes, permiten convertirse en momento “sagrado” de integración social. La hna. Francisca Rodríguez, MGSPS, señaló lo siguiente, con respecto a la fiesta realizada en junio de 2014:

“Cada uno de los barrios realizó alguna actividades y gestiones para recabar fondos que les permitiera llevar acabo esta fiesta. Cada comunidad aporto: su talento, creatividad y trabajo, lo cual permitió el desarrollo de este II Festival de Integración donde se vio el deseo grande de ver poco a poco la transformación personal, organizacional y estructural, por esta ocasión no se tuvo la colaboración de la Alcaldía más bien las comunidades salieron adelante con la fiesta dando testimonio de que si se puede cuando se está organizado y se tienen sueños”. (Entrevista personal, 20 septiembre de 2014).

Por otro lado, relatos encontrados en la evaluación, muestran la nostalgia de una vida más fraterna. Garzón ha visto deteriorada su economía a causa de la crisis del café y el proyecto de la represa “El Quimbo”. Los adultos hombres y mujeres dan cuenta de lo que la crisis económica está afectando a la región. Sin embargo, en los discursos de los

entrevistados y las visitas de campo realizadas, no aparece la falta de empleo como una necesidad sentida y prioritaria, más bien expresan una necesidad de “tocar la bondad del otro”, esto lo expresan de diversas maneras, como “convivencia”, “fiesta”, “celebración”, “juego”, “servicio”. Palabras que muestran la nostalgia de una vida más fraterna donde puedan encontrarse con la bondad y belleza del otro. Hay una concepción positiva del otro, por eso no conciben el consumo de droga y lo describen como la principal experiencia que daño los vínculos comunitarios.

Otra búsqueda que aparece en los discursos y relatos es el gusto por la belleza, es algo que se notó en la visita de estos barrios, tanto en las casas de ricos como en las casas de los pobres. Esta defensa de la belleza es muestra de su esperanza ante el futuro y la dignificación de su propio espacio. Este gusto por la belleza ha incentivado el desarrollo de actividades lúdicas porque por medio de los colores, los sabores, los olores y la música se crea el espacio que lleva a la unidad de la comunidad. En las fiestas comunitarias se crea el ambiente de intimidad que añoran, el juego y el baile permiten relacionarse de manera distinta y ahí tienen la posibilidad de vivir esa fraternidad añorada. En las fiestas tienen la oportunidad de construir su propia liturgia en el espacio público.

Por tanto, a manera de conclusión, se menciona que las actividades realizadas por el programa Iniciativa Local de Paz han logrado:

- a) La creación de relatos con un sentido épico, donde se narran dos tipos de historias: la integración de los jóvenes con problemas de adicciones en sus diferentes actividades y la integración de adultos-jóvenes-niños, y también, a través de la fiesta del San Pedrito, se encuentran rasgos del sentido cósmico, ubicándola como la realización de un sueño por mejorar la convivencia comunitaria.
- b) Estos relatos están llevando a la transformación de la concepción que tienen de sí mismos, enfatizando sus cualidades ante la estigmatización que la ciudad ha tenido de ellos.
- c) El *ethos convival* que aparece en estas comunidades también ha llevado a desarrollar el sentido estético que se ve reflejado en la apropiación de la cultura del reciclaje para embellecer las casas, el arreglo de las calles con árboles y plantas, así como las pintas que hacen los mismos jóvenes.

3.2.1.c. Horizonte de Futuro

Para entender los elementos fundamentales de la estrategia implementada por el programa, se presenta el horizonte de futuro sobre el que se afianza. Un horizonte que orienta las prácticas del OL, el Equipo Técnico, la Coordinación Diocesana y Regional.

Cuadro 3.2.11: Horizonte de Futuro.

Iniciativa Local de Paz	
Soluciones	<i>La fiesta como espacio inclusivo para todos los vecinos.</i> Ante el problema de la droga se han realizado actividades inter barriales, donde la principal es la fiesta a San Pedrito, de ahí se realizan torneos deportivos, celebraciones religiosas, actividades culturales, trabajos comunitarios (mingas) y almuerzos comunitarios (sancocho). Y en cada barrio se realizan actividades como las siguientes: festejo del aniversario del barrio, celebración del día de las madres, del día del niño, del día de la amistad, decoración de calles en los barrios para la navidad, torneos deportivos, etc.
Relaciones	<i>Relaciones reconciliadas a través de la celebración, el trabajo, la comida y el juego comunitario.</i> Las actividades comunitarias han llevado a una reconciliación entre los vecinos del barrio y los jóvenes adictos, así como al interior del mismo Organismo Levadura. El rol de la hermana Francisca Rodríguez, MGSPS, y el P. Samuel Chavarro, han favorecido los diálogos y los gestos de reconciliación al interior de los barrios.
Sistema	<i>Existe una cultura religiosa y campesina que permite integrar a los vecinos a través de una fiesta religiosa.</i> La cultura cristiana de estos barrios ha permitido desarrollar la cultura de la confianza y el cuidado del otro. La matriz desde la cual realizan sus juicios de valor presenta un alto sentido del valor de la vida humana, de lo fundamental de las relaciones fraternas, de la necesidad de respeto y la solidaridad con el otro, y ahí se muestra que existe un orden de prioridades, las cuales pueden entenderse como producto de la formación cristiana.

Fuente: Elaboración Propia.

3.2.1.d. Estrategia

Por tanto, el proceso de cambio implementado en los barrios Los Comuneros, Julio Bahamón, 20 de Julio y San Isidro, a través de la Iniciativa Local de Paz, se ubica de la siguiente manera:

1. Convocar a los líderes locales desde el compartir los sueños del barrio.

La convocación de los líderes desde el compartir los sueño del barrio fue un aprendizaje que tuvo el mismo Equipo Técnico del programa, pues su primer intento de convocatoria fue a partir de un diagnóstico de la realidad, cosa que no permitió el nivel de interés e integración que generaba el compartir el sueño. El primer intento de articulación a través del diagnóstico mostró una memoria de fracasos que no permitía confiar en sí mismos para la transformación de una realidad de pobreza, delincuencia y adicciones. Sin embargo, la convocatoria por medio del compartir el sueño permitió integrar a un grupo de líderes. En la evaluación del programa Iniciativa Local de Paz, los integrantes del OL hacían referencia constantemente al sueño colectivo proyectado para un periodo de 15 años, lo cual muestra su apropiación y lo significativo que resulta para ellos.

El sueño colectivo permitió a los líderes comunitarios tomar distancia de la memoria tóxica dolorosa que los paralizaba ante los conflictos de los barrios, como lo muestran sus primeras reacciones ante el diagnóstico de los barrios, pero también les hizo tomar distancia de las experiencias presentes que podrían generar el desánimo, como la falta de participación de la comunidad. Este sueño les proporciona un horizonte que les permite conservar “la esperanza en el mañana” y les hizo apropiarse de la misión de colaborar en el mejoramiento de la convivencia barrial. Las experiencias realizadas, en torno a esta memoria de futuro, permitieron construir una nueva narrativa de sus barrios y de sus propias personas, las cuales repercutieron en una mayor responsabilidad en su compromiso con el mejoramiento de la convivencia barrial.

“Existen muchas técnicas y herramientas que ayudan a aflorar nuestras creencias tóxicas dolorosas y a reenfocar nuestra atención en creencias positivas. Con el tiempo, desearemos poblar nuestros corazones y nuestras mentes con preguntas de creación de lo nuevo: qué tipo de vida queremos llevar, qué cualidades deseamos tener, qué comportamientos deseamos mostrar, cómo queremos sentirnos, cómo queremos manifestarnos en el mundo. Alejando nuestra atención del pasado y dirigiéndola a lo que deseamos crear en el futuro, asumimos la responsabilidad por nuestras vidas y, en cierto sentido, generamos “memorias futuras”, es decir, preparamos la manera de crear las experiencias que deseamos tener.” (Abadain, 2010:149).

Iniciar el proceso a partir de la construcción de un sueño colectivo define la propia identidad de la Iniciativa Local de Paz, la cual tiene en la *imaginación moral* su principal estrategia de intervención, es decir, “la capacidad de las personas y comunidades de imaginarse así mismas en una red de relaciones, incluso con sus enemigos” (Lederach, 2008:64).

2. *Constituir el Organismo Levadura articulando las Juntas de Acción Comunal y los agentes de pastoral.*

El liderazgo en el barrio más reconocido por los cuatro grupos es el de las Juntas de Acción Comunal (JAC), según lo muestran los datos de la evaluación. Estas Juntas representan la organización principal del barrio y conservan aún la capacidad de convocatoria entre los vecinos. Por esto, al constituir el Organismo Levadura (OL), articulando estas Juntas y los agentes de pastoral, como las catequistas, permite integrar los liderazgos comunitarios en torno a un sueño y hace sostenible el proyecto a largo plazo.

La intersección de la dimensión política del barrio, como son las JAC, con la propuesta del OL, proveniente de la Iglesia Católica, permite resignificar tanto la misión de las JAC, como la propia misión de los agentes de pastoral, conduciendo a la constitución de un equipo cualificado para emprender actividades creativas e integradoras. El coordinador diocesano de Cáritas lo señala de la siguiente manera:

“Las estructuras locales de gobierno son las JAC, que son estructuras donde se nota un liderazgo de personas que aman a su comunidad y quieren trabajar para el progreso de ellas mismos. Esto ha sido muy clave al momento de hacerlo vincular al OL, porque a través de la formación cristiana que se ha venido dando, van entendiendo que su misión va más allá que tener contactos con la alcaldía u otras instituciones.” (Chavarro, Coordinador Regional de Cáritas, Garzón, Colombia, 2014).

Por tanto, dos elementos fundamentales de la estrategia implementada vista hasta el momento son la convocatoria a través del sueño del barrio y la integración de los líderes de la estructura política y los líderes de la estructura religiosa católica.

3. Utilizar una metodología que permita la apropiación de actividades por parte de los vecinos.

Otro elemento estratégico del programa ha sido la utilización de una metodología de planeación llamada “el futuro deseado”, donde las personas por sí mismas definen el proceso de transformación social a realizar ante los problemas del barrio. La metodología contiene tres pasos:

- a) Futuro deseado. Se elabora una cartografía de la comunidad donde plasman cómo quisieran ver a sus vecinos, cómo quisieran ver a su barrio y qué relaciones se podrían construir en 15 años.
- b) Situación actual. Se describe cómo están las personas, el barrio y sus relaciones actualmente.
- c) Qué es posible transformar. En un primer momento se piensa en lo que es posible transformar por sí mismos, y después se piensa en lo que es posible transformar con el apoyo de Gobierno, Iglesia y otras organizaciones.

Esta metodología del “futuro deseado” les ayuda a definir, según su propia reflexión y análisis, las actividades más convenientes para mejorar la convivencia en el barrio, como parte fundamental de una estrategia de seguridad. Además, el iniciar el proceso con sus propios recursos permite hacer frente a la cultura asistencialista y clientelista que ha mermado la propia organización del barrio.

“El futuro deseado” permite a los habitantes del barrio integrar sus propios deseos de una vida digna y facilitarles la organización concretarla en acciones comunitarias. Para Pedro Trigo, la fuente de identidad de los habitantes de los barrios es su obsesión por una vida digna, pues sus condiciones de estructura física siempre inacabada o una vida cada vez más amenazada, es lo que los moviliza:

“Desde nuestra percepción, la fuente de esta identidad realmente nueva y constructiva de los habitantes de los barrios está en ese empeño de mantenerse en vida, convivir y superarse; en ese empeño en todos los frentes a la vez para edificar la vida desde sí mismos, ya que la ciudad, en vez de posibilitárselo, se lo dificulta y aun trata de impedir. La fuente de la identidad es esa obsesión que definimos como conato agónico por la vida digna.” (Trigo, 2004:27).

Esta obsesión de una vida digna es la que permite soñar a los habitantes de un barrio, y una metodología apropiada permite integrarlos en plan de trabajo a largo plazo. El OL, asume como misión la recuperación de la buena convivencia en los habitantes de los cuatro barrios. Se percibe en ellos una preocupación auténtica por vivir comunitariamente y de manera solidaria. Además, la satisfacción de las actividades realizadas en sus barrios les permite tener la esperanza de lograr los sueños que se han planteado a 15 años. Esto muestra lo sostenible del programa a largo plazo en la restauración de los vínculos.

4. *Imaginar actos creativos que incluyan a todos los vecinos.*

Las evaluaciones muestran que la experiencia que más ha ayudado a la restauración de los vínculos en la comunidad son las actividades inter barriales realizadas por el OL, y dentro de ellas, la experiencia que más ha ayudado al fortalecimiento de la identidad local es la celebración del San Pedrito, seguida de la celebración de los aniversarios del barrio y la navidad. La actividad más creativa del OL es la fiesta a San Pedrito, donde el barrio se apropia de la fiesta de la ciudad para mejorar la convivencia entre los vecinos. Esta fiesta es la que permitió crecer en confianza entre jóvenes señalados como adictos y los vecinos, así como la confianza en el mismo equipo organizador.

Para Lederach, las posibilidades de transformar las redes de relaciones generadoras de conflictos está en la capacidad de generar actos creativos y esto implica el desarrollo de la imaginación. La fiesta a San Pedrito es una creación de los vecinos de este lugar, una creación que cada año se adapta según tiempos, lugares y personas. Ahí se generan las relaciones que hacen posible imaginar nuevas instituciones comunitarias.

5. *Crear una plataforma para atender el epicentro del problema.*

Finalmente, el otro elemento estratégico ha sido la constitución de una plataforma integrada por diferentes actores locales para atender problemas emergentes de estos barrios y transitar al epicentro, su nombre es “Plataforma Social y Política para la Paz” y se ha invitado a representantes del gobierno, así como organizaciones sociales que tengan relación con los temas por analizar. Esto ha sido estratégico para incidir en la generación de políticas que permitan atender de manera “estructural” el problema de las adicciones.

Sin embargo, a partir de la evaluación del programa se detecta que no existe referencia hacia algún acuerdo establecido en esta instancia con los representantes del gobierno local. Además, como lo señala la entrevista con la hermana Francisca, en la última fiesta del San Pedrito no hubo apoyo alguno del gobierno local. Esto puede mostrar las diferentes sintonías en que encuentran las instituciones políticas locales.

Para el SNPS es importante la incidencia política que pueda tener el OL, lo cual permite ver que se pretende, por parte de la Institución Eclesial, incidir en la política pública para resolver los problemas de las drogas y ello implica capacitar a los líderes:

“En la primera etapa, las personas han desarrollado capacidades y cuentan con condiciones para afrontar de manera esperanzadora las crisis y, prevenir y disminuir riesgos y vulnerabilidades. En la segunda etapa, las personas han realizado acciones que les permiten crear o fortalecer vínculos de confianza, fortalecen capacidades para la participación, la organización y la planeación comunitaria, y han creado redes o plataforma social con otros actores para impulsar iniciativas de transformación. En la tercera etapa se busca aportar en las diferentes dimensiones del desarrollo humano integral y solidario, entendiendo éste como una vocación o un llamado de la persona y de la humanidad a ser más.” (Estrategia de Intervención, SNPS, 2014:24).

Pero los vecinos no lo han visto igual, su prioridad ha sido recuperar o recrear la institucionalidad comunitaria, y esto implica necesariamente cierta autonomía con el gobierno local, pero conforme se avance se hará más necesaria la coordinación, sobretodo, para ser reconocida por la institucionalidad política estatal.

3.2.1.e. Valoración General

Un elemento clave en los resultados de este programa es el rol que han tenido los agentes externos por parte de la Iglesia Católica, como convocantes de los líderes que han integrado el Organismo Levadura y facilitadores de espacios donde se renueva la confianza y el cuidado entre los dirigentes vecinales. El rol de la hermana Francisca es reconocido en la evaluación como la principal fortaleza del programa.

El principal aporte del programa Iniciativa Local de Paz, es la metodología que ofrece para la restauración de los vínculos de la comunidad, a través de actos participativos

y creativos capaces de convocar a todos los vecinos. El crear sus propias estrategias de mejoramiento de la convivencia comunitaria les ha permitido fortalecer una identidad local, y con ello, ha posibilitado una apropiación del *ethos convival*. Además, tener la coordinación a cargo de una hermana religiosa permite darle mayor sentido y autoridad moral al programa, en un contexto religioso como el del pueblo de Garzón.

Al programa le faltaría hacerse más visible entre los jóvenes y convocarlos para tener una estructura propia que les permita construir su propio sueño a 15 años. Además, le faltaría direccionar más su incidencia en la gestión municipal para colaborar en el diseño de una política de seguridad ciudadana que recupere el protagonismo de la comunidad y la importancia de la identidad local.

Cuadro 3.2.12: Resumen del Caso Garzón.

<p>1) Situación inicial</p> <ul style="list-style-type: none"> -El episodio: incremento del consumo y venta de droga. -El epicentro: el dejar de compartir y las dificultades de comunicación llevaron a la desconfianza. -La historia: presencia de drogadictos y construcción de la represa “El Quimbo”. 	<p>2) Resultados</p> <ul style="list-style-type: none"> -Principales logros: Fiesta como espacio inclusivo de jóvenes adictos. -Transformación del patrón de relaciones: relaciones reconciliadoras a través de la comida, el trabajo, la fiesta y la celebración. -Transformaciones culturales y estructurales: relatos que hablan de la integración de los vecinos a través de diferentes eventos.
<p>3) Horizonte de futuro</p> <ul style="list-style-type: none"> -Solución: integración de los barrios. -Relaciones: crecimiento en la confianza y el cuidado entre vecinos. Sistema: cultura religiosa y campesina 	
<p>4) Estrategia</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Convocar a los líderes locales desde el compartir los sueños del barrio. 2. Constituir el Organismo Levadura articulando las JAC y los agentes de pastoral. 3. Utilizar una metodología que permita la apropiación de actividades por parte de los vecinos. 4. Imaginar actos creativos que incluyan a todos los vecinos. 5. Crear una plataforma para atender el epicentro del problema. 	
<p>Actor clave:</p> <p>Secretariado Nacional de Pastoral Social. Iglesia Católica</p>	

Fuente: Elaboración Propia.

3.2.2. Las Fogatas de Cherán. México.

3.2.2.a. Situación inicial

- *El Episodio*

Los problemas emergentes que dieron inicio a Las Fogatas de Cherán fueron tres: el secuestro de 7 personas en el periodo 2009-2011; la extorsión económica que empezó a realizarse a los negocios y familias, y la tala ilegal del 70% de los bosques, es decir, 25 mil hectáreas de las 35 mil que tenía el bosque en el año 2008.

Estas acciones emprendidas por la delincuencia organizada o la “gente mala”, como le llaman los pobladores, generaron una situación de inseguridad durante tres años; la incertidumbre de qué pasaba en el poblado o porqué pasaba esto, los mantenía con miedo, como lo señalan los siguientes testimonios:

“Del 2008 al 2010 fue un momento muy tenso, de miedo y temor. Todo mundo tenía miedo de salir a vender, no eran felices, nadie era feliz, vivían con el miedo a ser extorsionado.” (R. Flores, Consejo de Administración Local, Cherán, México, entrevista personal, 26 de julio de 2014).

“Todo surgió porque se estaban robando los montes, la madera la estaba talando indiscriminadamente, nadie se imaginó que detrás de los talamontes estaba la gente mala. Fue una sorpresa para nosotros que el 15 de abril los detuvieron.” (R. Durán, Consejo de Administración Local, Cherán, México, comunicación personal, 28 de julio de 2014).

La descripción de los acontecimientos que más afectaron a la comunidad, en el periodo 2005-2010 y 2010-2013, permite identificar los problemas que los comuneros consideran como emergentes cuando inician Las Fogatas de Cherán.

Cuadro 3.2.1: La Problemática de los Homicidios en el periodo 2005-2010.

¿Qué acontecimiento afectó más a la comunidad en el periodo 2005-2010?			
Opinión textual			
Mujeres Adultas	Hombres Adultos	Mujeres jóvenes	Hombres jóvenes
En el año 2008 asesinato del maestro Leopoldo, hay más secuestros y empezaban a robar la madera.	El regreso del PRI al poder en 2008.	En el año 2008 se intensifica la lucha entre los partidos políticos, ellos hacen pactos con los talamontes. Se origina una cadena de asesinatos de campesinos. En 2008 pierde el PRD la alcaldía y la gana el PRI.	2008 asesinatos, devastación del bosque

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.2: El Levantamiento del Pueblo en el periodo 2010-2013.

¿Qué acontecimiento afectó más a la comunidad en el periodo 2010-2013?			
Opinión textual			
Mujeres Adultas	Hombres Adultos	Mujeres jóvenes	Hombres jóvenes
Que se levantó el pueblo. Había gente armada que se paseaba como si fueran dueños del pueblo.	La muerte de Leopoldo y el secuestro de Pichú. El levantamiento de Cherán en contra de los partidos políticos.	Asesinatos, levantones e inseguridad. Cobra de cuotas. Destrucción del bosque.	Levantamiento y organización

Fuente: Elaboración Propia.

Los cuatro grupos van a señalar el año 2008 como clave para entender el conflicto, y lo relaciona con la derrota del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y la llegada del Partido Revolucionario Institucional (PRI) al gobierno municipal, un tiempo en que empieza una serie de asesinatos y se inicia la devastación del bosque.

Cuadro 3.2.3: Resumen del Episodio del conflicto.

Entrevista	Problemas señalados	Episodio del conflicto
R. Flores, Consejo de Administración Local	Miedo a ser extorsionado.	El problema emergente atendido por La Fogatas de Cherán son los asesinatos, la tala ilegal del bosque y las extorsiones.
R. Durán, Consejo de Administración Local	Tala ilegal del bosque.	
Mujeres adultas	Asesinatos, secuestros, robo de madera.	
Hombres adultos	Regreso del PRI, asesinatos.	
Mujeres jóvenes	División de partidos, asesinatos, secuestros, destrucción del bosque.	
Hombres jóvenes	Asesinatos y devastación del bosque.	

Fuente: Elaboración Propia

- El Epicentro

La transformación de los vínculos comunitarios, en el periodo 1990-2013, permite identificar los patrones de relaciones que vehicularon los problemas emergentes de Cherán, donde se encuentra el epicentro del conflicto.

Cuadro 3.2.4.a: Transformación de los Vínculos Comunitarios.

La transformación de los vínculos comunitarios: Mujeres Adultas Opinión textual	
¿Qué caracterizaba los vínculos en la década de 1990?	¿Qué caracteriza los vínculos en 2013?
“Entendían los jóvenes, no rezongaban, seguían al papá, se iban al cerro, se les enseñaba a hacer tortillas, convivir en una fiesta, no se separaban.”	“Hoy no entienden los jóvenes. Las mamás tienen la culpa, no los llevan a la misa, falta dedicarles tiempo a los hijos. Las mamás modernas se les hizo fácil, se dejó la educación a la televisión.”

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.4.b: Transformación de los Vínculos Comunitarios.

La transformación de los vínculos comunitarios: Hombres Adultos Opinión textual	
¿Qué caracterizaba los vínculos en la década de 1990?	¿Qué caracteriza los vínculos en 2013?
“La gente se dividía en tres o cuatro partidos. Antes del evento no se conocían como vecinos.”	“Se mejoró para bien las relaciones después del evento. Toda la gente se saluda, platica, convive, se ayuda. Es mejor la relación que la década del 90. Antes las familias se dividían.”

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.4.c: Transformación de los Vínculos Comunitarios.

La transformación de los vínculos comunitarios: Mujeres Jóvenes Opinión textual	
¿Qué caracterizaba los vínculos en la década de 1990?	¿Qué caracteriza los vínculos en 2013?
“Había más comunicación con los padres. Había respeto pero falta de confianza entre padres e hijos. No se podían vestir de guare (traje típico).”	“Los hijos están distraídos con los celulares y el internet. Después de las fogatas se empezó a valorar la comunicación en la familia. Hay más confianza. Hoy se visten de guare con más orgullo.”

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.4.d: Transformación de los Vínculos Comunitarios.

La transformación de los vínculos comunitarios: Hombres Jóvenes Opinión textual	
¿Qué caracterizaba los vínculos en la década de 1990?	¿Qué caracteriza los vínculos en 2013?
“Había mas respeto entre las personas. Había más solidaridad. No había cercas, había confianza de que no se robaba nada. Se pedía prestado. Los vecinos son parte de la familia. Uno de niño jugaba en las calles.”	“Hoy es pura tecnología. Se siguen manteniendo algunas tradiciones. Entre los jóvenes se van a dar la vuelta, aún se conocen. Se ha perdido el respeto, se fuma o se besan las parejas delante de los mayores. Hoy existe más descaro.”

Fuente: Elaboración Propia.

Los patrones de relaciones que se observan son los siguientes:

- a) Los cuatro grupos, al caracterizar los vínculos, se centran en la familia, pero es un concepto de familia que se extiende a los vecinos y donde los jóvenes tienen prioridad.
- b) Lo más mencionado es que las familias se separaron, se dividieron o dejaron de comunicarse.
- c) Los causantes de la fragmentación de la familia son: los partidos políticos, el uso de tecnología, como el internet, televisión, etc., y desvalorar la comunicación personal.
- d) En la transformación se encuentra una crítica a la modernización que llevó a abandonar la unión, la comunicación, la confianza, el juego, el respeto y la vestimenta tradicional.

Ahora, se muestra la caracterización de la transformación de las familias y la manera en que cada grupo expresa las razones de los cambios.

Cuadro 3.2.5.a: Transformación de la Instancia Familiar.

Mujeres Adultas: Opinión textual		
Periodo	Características principales de las familias	¿A qué se deben los cambios?
1990-1995	“Aunque no eran parientes se les hablaba de tío, se regalaba comida al vecino, se compartía el fuego o las brazas.”	“Las familias se dividieron por los partidos políticos y problemas con el monte .”
1995-2000		
2000-2005		
2005-2010		
2010-2013	“Se está recuperando la unión por medio de las fogatas en las familias y en los vecinos.”	

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.5.b: Transformación de la Instancia Familiar.

Hombres Adultos: Opinión textual		
Periodo	Características principales de las familias	¿A qué se deben los cambios?
1990-1995	“Las familias se dividían por los problemas entre partidos políticos .”	“Los cambios se deben a la solidaridad que se generó en el movimiento.”
1995-2000		
2000-2005		
2005-2010		
2010-2013	“Hoy hay más respeto en la familia. Responsabilidad de los jóvenes y cuando cometen una falta pagan su multa con trabajo comunitario.”	

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.5.c: Transformación de la Instancia Familiar.

Mujeres Jóvenes: Opinión textual		
Periodo	Características principales de las familias	¿A qué se deben los cambios?
1990-1995	“Los papás no enseñaban la lengua, hacían avergonzarte de tus raíces.”	“Los papás infundían la cultura occidental. El movimiento rescata la cultura local, la identidad del lugar.”
1995-2000		
2000-2005		
2005-2010		
2010-2013	“Hay mayor comunicación entre padres e hijos. Las fogatas fomentaron la unión.”	

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.5.d: Transformación de la Instancia Familiar.

Hombres Jóvenes: Opinión textual		
Periodo	Características principales de las familias	¿A qué se deben los cambios?
1990-1995	“Las familias tenían muchos hijos, no se les ponía atención adecuada. El método de enseñanza era con mucha disciplina. El maestro ejercía la autoridad. Todos vivían en una casa, respetaban al mayor, las casas eran muy grandes.”	“Por el tipo de estudio que da el gobierno, los jóvenes estudian y se les olvida lo nuestro.” “Estudie en Morelia y ahí me di cuenta cómo te va absorbiendo la cultura, te sientes superior, pierdes la identidad de la labor del campo, las mujeres la labor de la cocina.” (testimonio personal en la entrevista grupal)
1995-2000		
2000-2005		
2005-2010		
2010-2013	“Hoy hermanos se pelean por herencias. Los papás trabajan mucho y falta atención, aunque tienen la intención.”	

Fuente: Elaboración Propia.

Los cuatro grupos coinciden en que las familias perdieron su unidad por instituciones ajenas a la comunidad: problemas entre partidos políticos y educación recibida en escuelas de gobierno. De igual modo, los grupos identifican el movimiento generado a través de Las Fogatas de Cherán con: unión, solidaridad, trabajo comunitario, cultura local e identidad campesina.

Por tanto, con esta información, se puede concluir que la paulatina pérdida de instituciones de la comunidad, entre el periodo 1990-2011, resultado de la instalación de instituciones y culturas propias de la modernización, llevaron a la fragmentación de los barrios y con ello a la pérdida del sentido comunitario.

Cuadro 3.2.6: Resumen del Epicentro del Conflicto.

Transformaciones	Caracterización	Epicentro
Vínculos comunitarios	Los grupos entrevistados relacionan el concepto de familia con los vecinos y los jóvenes, y señalan la separación o división que se generó en ella fue causada por: los partidos políticos, el no valorar la comunicación y la llegada de la tecnología.	Se dejó de usar la lengua y el vestido, empezó una educación centrada en la competencia individualista, se separó el sistema político de las asambleas barriales y se abandonó el trabajo comunitario (faena).
Vínculos familiares	Se señalan los cambios positivos que ha dejado el movimiento en las familias y los vecinos, como es el conocerse, la solidaridad, el unirse y mejorar la comunicación. Identifican la división de la familia, que se refiere también a la división del barrio, como epicentro del conflicto.	Se generó una división al interior de las familias y del barrio: el principal factor mencionado son los partidos políticos, el no valorar la comunicación personal y la llegada de tecnologías. Los vecinos se aíslan perdiendo capacidad de respuesta ante los problemas emergentes.

Fuente: Elaboración Propia.

- La Historia

A continuación se presenta la relación que los propios vecinos hacen entre el episodio y el epicentro del conflicto.

En primer lugar, al llegar un nuevo partido político, como es el PRD, se inicia un proceso lento de fragmentación de la organización política propia de la comunidad. El tener un único partido, como era el PRI, permitía a los cheranenses conservar su propia institucionalidad política basada en la unidad de las familias, un elemento fundamental en su cosmovisión. Al llegar el primer gobierno del PRD, no se mostró una fractura en las confianzas dentro de la comunidad, porque la elección se hacía en las asambleas barriales, “*sólo se cambió de color*”, señala uno de los entrevistados. Más bien, cuando el partido se separa de la institucionalidad política propia de la comunidad, como es la asamblea de barrio, surge el conflicto en la comunidad.

“Se viene todo el problema a causa de la política. Todo radica aquí. Los partidos políticos concentraban el poder. Entonces se dividió la gente. Antes dominaba el PRI, pero se venía organizando la comunidad por usos y costumbres. Por barrios elegían a la gente, se inscribían al PRI. Después llegó el PRD, hacían elección en los barrios. Sólo se cambió de color. Fue en el barrio cuarto donde surgió el divisionismo. Aquí se dividieron porque no tomaron en cuenta a una persona de

aquí para tenerla en la planilla. No quedó conforme la gente de aquí y se fraccionó el partido.” (R. Flores, Consejo de Administración Local, Cherán, México, entrevista personal, 26 de julio de 2014).

En segundo lugar, la crisis económica surgida en México, a finales de 1994, incrementó la migración hacia los Estados Unidos y con ello se debilitó el trabajo comunitario, conocido como “faena”. Al tener su propio dinero ya no necesitaba de la ayuda de los vecinos, ellos dicen que “la gente traía su dinero y ya no quiso pedir faenas” (Hombres Adultos, Evaluación 2014). La migración también trajo la aparición de las pandillas, quienes se convierten en los personajes populares para los adolescentes y jóvenes a partir del año de 1996. Estas pandillas generaron rencillas que se evidenciaban en el centro del pueblo, generando divisiones en la juventud. Además, la migración hizo que muchos jóvenes perdieran el interés por el estudio, por pensar en trasladarse a los Estados Unidos, “lo hacían por moda”, señalaron los mismos jóvenes en las entrevistas.

Un tercer elemento fue la apertura de nuevas escuelas a cargo de maestros no originarios de Cherán, lo cual hizo que dejara de enseñarse la lengua purépecha y con ello dejarse de enseñar su cosmovisión. No sólo se dejaba de hablar la lengua, sino de educar en el sentido comunitario. Uno de los comuneros lo señala de la siguiente manera,

“Otro manera de fracturar a la comunidad fue la misma educación. La educación nunca jugó para nosotros un rol donde se fomentara a la comunidad, antes bien se fomentaba la individualidad, por ejemplo se hacen las olimpiadas del conocimiento y más que transformar niños para compartir ese conocimiento hacía a la gente egoísta. Si yo sé más, yo soy el más inteligente, cosa que en nosotros no existía. La parte educativa no está jugando un papel que a nosotros nos beneficie, antes bien estaba generando gentes egoístas.” (R. Durán, Consejo de Administración Local, Cherán, México, entrevista personal, 5 de agosto de 2013).

Y finalmente, un cuarto elemento es la llegada de programas sociales del gobierno federal, ahí se empezó a generar la dependencia de las familias hacia los “bonos económicos” y descuidar los trabajos propios. La descontextualización de estos programas terminan generando mecanismos de control social y fragmentando a la comunidad.

“Otra cosa que veía que desunía a la comunidad eran los programas de Oportunidades y Progresá. Para nuestra cultura lo peor es la palabra flojo, eso no podía entrar a nuestra comunidad. Y estos programas lo que hacen con la comunidad es hacernos flojos o mantenidos. Estar esperanzados a que nos den. El gobierno utiliza todo esto para quitarnos el trabajo que nos dignificaba. Anteriormente se le pedía ayuda a otro para ir a cosechar y a cambio se les daba un canasto grande de maíz por su ayuda. Ahora, con lo que nos daban la gente decía, ¿por qué nada más le dan a un sector? Yo decía, porque el gobierno sabe que teniendo en manos a unos, cuando hay gente que abre los ojos, entonces aquellos se van a oponer. Es una forma de dividir a la comunidad. Yo nunca conocí a alguien en mi comunidad que anduviera pidiendo limosna, eso era una vergüenza, antes de pedir era trabajar. Estos programas no solucionan la pobreza, más bien la prolongan. Yo identificaba estos tres factores que dividían.” (R. Durán, Consejo de Administración Local, Cherán, México, entrevista personal, 5 de agosto de 2013).

Esta descripción de los factores que llevaron a la “desunión” de los comuneros de Cherán, lleva a realizar las siguientes conclusiones:

- a) Los comuneros han construido un relato donde ubican como principal responsable de los conflictos de Cherán a los partidos políticos, y en segundo lugar el haberse dejado dividir por ellos. Los comuneros han relacionado el problema emergente con la división generada al interior de las familias gracias al sentido de unidad presente en ellos. Un sentido que viene de su cosmovisión indígena.
- b) Existe un imaginario modernizador que llevó al desprecio de las instituciones propias de la comunidad, las cuales permitían resolver sus conflictos internos, sean de índole social, política, económico o religiosa.

3.2.2.b. Resultados

- Principales Logros

El principal logro de Las Fogatas de Cherán, señalado por los entrevistados, es la recuperación de la seguridad del municipio y el haber obtenido el reconocimiento de organizarse a través de la forma de gobierno conocida por “usos y costumbres”, que se constituye a partir de Consejos integrados por cuatro personas, una manera de gobernar que fue aprobada por Tribunal Electoral de la Federal el 5 de noviembre del año 2012.

Cuadro 3.2.7: Principales Logros de Las Fogatas de Cherán.

¿Cuáles fueron los principales logros del programa? Opinión textual			
Mujeres adultas	Hombres adultos	Mujeres jóvenes	Hombres jóvenes
-Se detuvo la tala de árboles, ya no hay miedo para salir en las calles, ya no hay secuestros.	-Homologar el salario de los funcionarios municipales. -La seguridad. -Empleo temporal.	-Su estructura de gobierno. -No hay un solo líder. El líder es la comunidad. -La autoridad la tiene la asamblea.	-La seguridad. -El reconocimiento de gobierno por usos y costumbres. -La recuperación del medio ambiente.

Fuente: Elaboración Propia.

En los logros, los comuneros muestran esa recuperación de sus propias instituciones, como son los bosques, las asambleas, el empleo y el gobierno comunitario. Hay un orgullo de su institucionalidad indígena y un reconocimiento del mejoramiento de las relaciones al interior de las familias y entre los vecinos, en el periodo 2011-2013, como lo mostraba las conclusiones anteriores.

Las dificultades descritas están relacionadas con la presencia de los partidos políticos que pretenden distorsionar la información y el gobierno del Estado de Michoacán, como factores externos, pero también señalan la falta de escucha en las asambleas, el dejarse llevar por el interés propio y la falta de atención a las viudas.

Cuadro 3.2.8: Principales Dificultades de Las Fogatas de Cherán.

¿Cuáles fueron las principales dificultades del programa? Opinión textual			
Mujeres adultas	Hombres adultos	Mujeres jóvenes	Hombres jóvenes
-Personas de partidos que distorsionan la información.	-El gobierno del Estado.	-Falta trabajar en equipo. -No se escucha la opinión de la asamblea. -Existe aún líderes de partidos políticos.	-Se ha metido el interés propio, se dejan llevar por obras materiales. -Sólo se ha trabajado la seguridad y falta justicia para los caídos, viudas, y defensa del territorio.

Fuente: Elaboración Propia.

En los comuneros ha existido una revalorización de la conversación, de las asambleas de barrio y de la importancia de trabajar por la unión de las familias y de los barrios. Algo que se pone de manifiesto en su Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015.

- Transformación de Relaciones

Al buscar los patrones de relaciones que han sido transformados por Las Fogatas de Cherán, se pudo detectar que la manera más representativa de describirlos es a través de la transformación de los referentes de identidad.

Cuadro 3.2.9.a: Principales Referentes de Identidad

Mujeres Adultas: Opinión textual	
Principales referentes de identidad en la década de 1990	Principales referentes de identidad en 2013
<p>La mamá hacía de comer y presentaba a los parientes. Se fomentaba la red de la parentela. Se llevaba comida a los que cortaban el maíz, se llevaba con la olla de barro, platos de barro, agua en tasas.</p> <p>Se compartía la comida y se fomentaba la amistad, el parentesco y el respeto. Si nos regalamos algo no muy fácil nos gritamos. Nos hacíamos las camisas, esa sí es mujer porque se hacía una camisa.</p>	<p>Deporte, hasta las mujeres! Ya no quieren hacer tortillas.</p> <p>Ya no se peinan de trenzas.</p> <p>Se da más importancia a la tecnología.</p> <p>Hoy se ponen blusas de todo tipo.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.9.b: Principales Referentes de Identidad.

Hombres Adultos: Opinión textual	
Principales referentes de identidad en la década de 1990	Principales referentes de identidad en 2013
<p>Conseguir un empleo seguro, terminar de estudiar, por la crisis económica se va a los Estados Unidos. Bajó el salario de los maestros.</p>	<p>Hoy se piensa más en la comunidad, volver a reforestar, reconstrucción de la cultura, lo económico, la lengua.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.9.c: Principales Referentes de Identidad.

Mujeres Jóvenes: Opinión textual	
Principales referentes de identidad en la década de 1990	Principales referentes de identidad en 2013
<p>El dinero, la profesión, la casa buena.</p>	<p>La familia, la humildad, el oficio-vocación, seguir la tradición-hereditario. Todos se conocen en la comunidad.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.9.d: Principales Referentes de Identidad.

Hombres Jóvenes: Opinión textual	
Principales referentes de identidad en la década de 1990	Principales referentes de identidad en 2013
<p>No aprendas la lengua, hay que salir a fuera para ser alguien en la vida, tomar otra cultura. Irse a Estados Unidos, hablar inglés.</p>	<p>Aprender purépecha, hay un orgullo de ser de Cherán. Cultivar y cuidar lo nuestro, aprender la lengua. Ha disminuido la migración hacia EEUU.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

Con estos datos se puede observar que el elemento detonador de la transformación de las relaciones son los nuevos referentes que tienen los comuneros, es decir, la identidad purépecha. En este sentido, las relaciones en Cherán se han transformado desde:

- a) Un fortalecimiento de la identidad indígena.
- b) Un surgimiento de orgullo por ser originario de Cherán.
- c) Una recuperación de las instituciones comunitarias.
- d) Constituir un gobierno local desde las instituciones comunitarias.

Con esta transformación de los referentes se ha fortalecido el *ethos convival*, mejorando la confianza y el cuidado, así como la comunicación, al interior de las familias y entre los vecinos. En este sentido, son las mujeres quienes manifiestan más radicalidad en la conservación de la identidad, y desde aquí se entiende que ellas hayan sido las protagonistas de la detención de los choferes que bajaban la madera aquel abril de 2011.

El caso de Cherán muestra que la fuerza de mejorar la convivencia, al interior de la familia y en el barrio mismo, se encuentra en la renovación de significaciones comunes, lo cual se ha hecho a través de la convivencia generada en Las Fogatas. La incapacitación de los talamontes por parte de los vecinos, sirvió como una medida preventiva para evitar más daños, en el sentido de mostrar el castigo que desincentivara a otros talamontes, pero la fuerza de la prevención está en la renovación constante de significaciones comunes que permitan renovar la confianza y el cuidado entre los vecinos.

Cuadro 3.2.10: Resumen de la Transformación de las relaciones.

Informante	Situación inicial	Actividad	Transformación de relaciones
Mujeres Adultas	La mujer tenía un rol fundamental en la construcción de comunidad a partir de la comida.	Las fogatas.	Conciencia de la unidad para la defensa de la espiritualidad purépecha.
Hombres Adultos	Trabajo y estudios. Estados Unidos.	Las fogatas.	Recuperación de la referencia a la comunidad, bosques, cultura, economía y lengua.
Mujeres jóvenes	Dinero, estudio y lujos.	Las fogatas.	Recuperación de la referencia a la comunidad, familia, vocación y tradición.
Hombres jóvenes	Desprecio por la cultura local.	Las fogatas.	Orgullo de ser de Cherán, cuidar la cultura y la lengua.

Fuente: Elaboración Propia.

- Transformaciones Culturales y Estructurales

Con respecto a estas transformaciones se ubican dos logros fundamentales: la construcción de un nuevo relato y la recuperación de la institucionalidad comunitaria. Con respecto al primero, los comuneros han construido un relato sobre Las Fogatas de Cherán, donde su fuerza está en el sentido épico de sus logros, narrando que “sacamos a los malos” y en la fuerza de su sentido cósmico, representado en los altares religiosos que construirán en la calle.

Este relato de lo ocurrido nos muestra los elementos que estuvieron presente en la movilización de los comuneros de Cherán:

“Lo primero que vi cuando regresé de trabajar y supe que habían agarrado a algunos talamontes fue a algunas mujeres que empezaron a rezar, a sacar la imagen de Cristo, fue sentir ese apoyo del otro, ese común denominador que es nuestra fe. (...) Desde el primer día en la tarde la gente se preguntaba ¿qué nos pasó? ¿qué dejamos de hacer? En la conversación la gente se dio cuenta que los partidos políticos nos habían desunido y nos habían hecho egoístas. (...) Cuando yo veía que en esa tarde todo mundo llevaba algo de comer, tortillas, queso, tostadas, yo veía en los rostros preocupación, pero cuando se compartían la comida la gente sonreía, yo decía esto es lo único que teníamos que hacer, juntarnos y entonces ya desde mi punto muy particular yo veía que la gente decía, lo único que tenemos que hacer es estar juntos. La primera fogata se hizo en el Calvario y de ahí se empiezan a extender a otras colonias. Conforme se extendían empezábamos a sentir más confianza. Fue también la necesidad de sentirnos acompañados, de darnos valor con los demás, inmediatamente se sentía el apoyo cuando tenía al otro con su fogata. Yo lo veía porque cuando a unos les daba miedo otros decían no corran, y nos parábamos. Nos dimos cuenta que nos habían separado. Como es posible que los partidos, la educación y los programas nos llevaran por otro lado. (...) Tal parece que la modernidad exige una gran mesa y vasos diferentes, cuando antes bebíamos de un mismo vaso. Aceptar al otro como tu compañero como tu amigo. Y nuestra parangua, por más sencilla que sea es algo grande. Ya posteriormente, en el mismo plan la gente reconoce que nos habían dividido, nos hicimos egoístas, y recuperamos el sentido de comunidad.”
(R. Durán, Consejo de Administración Local, entrevista personal, 5 de agosto de 2013).

Este relato muestra que el mismo riesgo del conflicto se convierte en un relato épico y cósmico cuando se vive desde la unión de los vecinos. La fuerza de la actuación de la “gente mala” está en la capacidad de separar a los pobladores por medio de actos que generen miedo. Y la transformación del miedo en fuerza, para enfrentarse al causante del

daño a la comunidad, viene de la unión que puedan experimentar los vecinos, donde las significaciones compartidas son fundamentales para generarla.

Ahora, con respecto al segundo logro, que es la recuperación de la institucionalidad propia de la comunidad, se procede a describir las instituciones que han sido recuperadas por el movimiento de Las Fogatas de Cherán.

La primera institución que recuperan es la parangua, la cocina tradicional purépecha sobre la cual se construía la unidad de la familia y la comunidad, ya que la parangua está elaborada de tal modo que permite la convivencia de todos los integrantes de la casa.

“La clave está en la parangua, ella jugó un factor de unidad. En el fuego está el calor y eso hace que tú te acerques, al acercarte hace que tú platiques, que convivas, que no haya una diferencia. En una estufa no se da ese vínculo.” (R. Durán, Consejo de Administración Local, Cherán, México, entrevista personal, 5 de agosto de 2013).

La parangua consiste en un círculo hecho con bloques de adobe o piedras de unos 20 centímetros de alto, donde se coloca la leña y se pone las ollas o comales, la cual se coloca en el centro de la cocina de tal modo que integra a todos los integrantes del núcleo familiar. Sacar estas “cocinas” al espacio público fue un proceso de redignificación de su identidad purépecha y un traslado de la dimensión comunitaria a los espacios que parecían haber sido ganados por la “gente mala”.

La segunda institución que recuperan son los abuelos, a quienes se les ve como “sabios” de la comunidad y por tanto se les consulta sobre las decisiones que eran necesarias tomar. Hacia ellos hay un respeto que se hace presente en las nuevas generaciones como un distintivo de su cultura. Actualmente se valora el papel de los abuelos como transmisores de historias y leyendas, como baluarte de sabiduría y transmisores de la fe; los abuelos también son los principales mediadores en los conflictos familiares o vecinales (Evaluación, Entrevistas Grupales, Cherán, 2014). La importancia que la comunidad ha dado a los abuelos ha llevado a instalar como principal autoridad civil al Consejo Mayor, que es una autoridad integrada por las personas “sabias” de la comunidad.

La tercera institución que recuperan son las asambleas barriales, la organización política propia de los cheranenses. En estas asambleas se eligió la “coordinación general”, donde se incluyeron cuatro representantes de cada barrio, en total fueron 12 personas, y se encargaron de llevar la conducción del movimiento. De ahí empiezan a realizarse asambleas de manera frecuente donde se informa sobre las gestiones con el gobierno estatal y federal, se eligen personas para las distintas tareas que se asignan y se va dialogando con las nuevas autoridades de la comunidad. Esta coordinación general fue sustituida, posteriormente, en el gobierno actual, por el Consejo Mayor.

La cuarta institución que recuperan es la ronda comunitaria, un sistema de vigilancia propia de los pobladores de Cherán, que había sido efectivo en otra época y que los gobiernos presidencialistas la habían dejado en el olvido. Sus integrantes son elegidos en las fogatas y confirmados en las asambleas barriales. Actualmente, la ronda comunitaria es considerada la policía municipal de Cherán. La participación en una asamblea, verificada por esta investigación, confirma que en los comuneros existe un reconocimiento especial a esta institución comunitaria.

La quinta institución que se recupera son las comisiones, una manera tradicional de organizarse en los barrios para realizar las fiestas religiosas o sus actividades comunitarias. *“Aquí tenemos la costumbre de formar comisiones, es el lenguaje propio, los comisionados de la fiesta de la octava, son comisiones las que la Iglesia nombra para las fiestas. Por eso se crean comisiones,”* señaló Ricardo Flores, quien fue integrante de la coordinación general formada en el año 2011.

Esta recuperación de las instituciones propias de la comunidad llevaron a la instalación de un gobierno por usos y costumbres, que no es más que el reconocimiento “legal” de la institucionalidad propia de la comunidad de Cherán.

3.2.2.c. Horizonte de Futuro

Para entender los elementos fundamentales de la estrategia implementada por Las Fogatas de Cherán, se presenta el horizonte de futuro sobre el que se afianza. Un horizonte que sólo se entiende desde la espiritualidad purépecha.

Cuadro 3.2.11: Horizonte de Futuro

Las Fogatas de Cherán	
Soluciones	<i>La instalación de 200 fogatas en la calle.</i> La expansión de las fogatas en el pueblo de Cherán se logra realizar por la existencia de significaciones comunes entre los habitantes del pueblo, como son los elementos sagrados para la cosmovisión purépecha: la existencia de Dios, la vida de las personas y la vida de la madre tierra. Estas significaciones compartidas son las que explican que se hayan podido construir 200 fogatas ante un conflicto y que hayan concluido por unanimidad que la causa principal fue la división del pueblo a causa del sistema político individualista.
Relaciones	<i>Conversación en la familia y en el barrio.</i> La constitución de un gobierno por usos y costumbres que permitiera la unidad de la población fue posible por la capacidad de conversación que tienen los comuneros de Cherán. Una capacidad que ha sido conservada por medio de las fiestas religiosas, sobretodo, en las bodas, donde las familias, a través de la comida, logran construir la unidad desde la conversación.
Sistema	<i>Existe una cultura indígena con fuerte sentido de la unidad y arraigo de las fiestas religiosas donde se comparte el alimento y se conversa entre familias.</i> La restauración de los vínculos comunitarios se hace posible por la existencia de un principio de unidad que da cohesión a sus anhelos y deseos más profundos, este es la confianza en un ser supremo, como la es la fe en Dios y el cuidado del otro, reconociéndose como hermanos. La indignación pasa a convertirse en una capacidad creadora de algo nuevo por la confianza en Dios y el cuidado del otro. La acción realizada por las mujeres al sacar sus altares a la calle y la acción de los hombres al quedarse a vigilar en las noches para cuidar a sus hermanos de comunidad, son los elementos que permiten abrir sus horizontes para no quedarse en la queja o la indignación. La valentía de enfrentarse al crimen organizado sin armas surge de una experiencia de fe vivida comunitariamente y el saberse cuidado por el vecino.

Fuente: Elaboración Propia.

3.2.2.d. Estrategia

Por tanto, el proceso de cambio implementado en Cherán a través de Las Fogatas, se puede describir de la siguiente manera:

1. ***Indignación ante el Daño a la Familia Cheranense.***

Un rasgo importante a considerar es que el 95% de los pobladores de Cherán son nativos del lugar. Las tierras de los comuneros de Cherán están bajo la figura jurídica de bienes comunales, esto no permite la venta de la tierra sino sólo traspasarlo a los familiares. Esta figura jurídica, que permitió conservar el arraigo de las familias en el territorio, otorgó una de las condiciones fundamentales para lograr la seguridad en el municipio.

“Una condición comunitaria que ayudó a generar este movimiento es que nos conocemos. Aquí nos conocemos, hasta por apodos. Decimos en casa de las camelinas. Se conocen por un lenguaje propio. En casa de los charápites. Así rápido se identifica la relación(...). Tenemos un estatuto que dice que nadie de fuera podía venirse a vivir aquí, solamente podía traspasarse a los hijos. Hubo un doctor de Paracho que quería vivir aquí, pero se le hicieron cara las casas y dijo que allá se compró mejor dos terrenos y le alcanzó para un cuartito. De alguna manera eso ha permitido que nos cuidemos unos a otros.” (R. Flores, Consejo de Administración Local, Cherán, México, entrevista personal, 26 de julio de 2014)

La conservación del núcleo poblacional permite conocerse entre vecinos y tener vínculos cercanos. Ahora bien, estos vínculos son renovados constantemente por medio de las fiestas religiosas, aspecto importante a considerar, donde lograron conservarse rituales provenientes de la cosmovisión purépecha y reconocidos por la cosmovisión cristiana, como son las bodas, los bautizos, el Corpus Cristi o las fiestas patronales. Este sistema de fiestas permite renovar constantemente los vínculos afectivos entre los vecinos e indignarse ante la desgracia de ellos.

Fue así que una población estable en su territorio y renovada constantemente en sus lazos vecinales, a través de las fiestas religiosas, permitió indignarse y movilizarse ante los daños cometidos a sus hermanos purépechas y la tala del 70% de los bosques del municipio que se venía realizando desde el año 2008. Como lo señala Don Guadalupe, integrante del Consejo Mayor de Cherán, cuando se le preguntó sobre las claves del éxito de la seguridad de este municipio:

“Para mí, algo importante y que no se ve, es la identidad. Eso fue lo más importante, que casi no se ve y casi no lo nombramos. ¿Por qué la identidad? Porque nos conocemos los cuatro barrios, por la forma de hablar nos reconocemos estemos donde estemos. Esa es la identidad que nos hizo pensar ante los 23 asesinados o secuestrados, para nosotros que nos conocemos es algo sorprendente. Algo que en la ciudad no se va a notar.” (Estrategia, Entrevista Grupal, Cherán, 2014).

Cherán conserva un sentido de familia hacia el grupo sanguíneo pero también hacia las redes de compadrazgos constituidas desde las fiestas religiosas y las relaciones que se establecen al compartir los alimentos. Esto ha trasladado el sentido del honor y respeto hacia el núcleo poblacional. Como lo mencionaron en la evaluación del programa “El decir que yo soy de la familia tal, es una moral que hace que honres a tus padres” (Mujeres

Jóvenes, Entrevista Grupal, Cherán, 2014). El daño a la población y a los bosques lo sintieron como una ofensa al honor y respeto de su propia familia.

Por tanto, el tener un núcleo poblacional estable, donde los vecinos se conocen y se mantiene una identidad familiar, unido a la conservación de las fiestas religiosas, donde se renuevan constantemente los vínculos afectivos, permitió que los pobladores de Cherán se indignaran ante los desastres cometidos por el crimen organizado, tomando conciencia de los daños cometidos a la “familia cheranense”. Todo esto fue posible por la existencia de un sentido del honor y respeto a la familia, conservado por su arraigo al territorio y su identidad indígena.

2. *Detención de los Talamontes y Construcción de una Estructura Territorial.*

Un orgullo cheranense motivó la unidad para hacer frente a quienes pretendían someter a la comunidad a sus intereses. Fue así que, el viernes 15 de abril del 2011, un grupo de la comunidad, desde muy temprano, empezó a detener los camiones que transportaban la madera. Ese día en misa de 6:30am, el párroco dijo en una celebración interrumpida, “*no tengan miedo, mejor vamos hacer una oración para que todo salga bien, esto ya se empezó pues hay que entrarle*”. El grupo que sale de la misa, en su mayoría integrado por mujeres, se une a las movilizaciones, y esto viene a ser una factor de unidad. Los pobladores deciden incendiar los camiones que transportaban la madera de manera ilegal y detener a cinco de los choferes en la capilla del Calvario, situada a la orilla del pueblo, ese día era un viernes de dolores. Estas personas detenidas fueron entregadas a las autoridades correspondientes varios días después.

La incertidumbre llevó a las mujeres a sacar sus altares a la calle para rezar el rosario, mostrando las significaciones comunes capaces de convocar y unir a la comunidad. Los hombres hicieron las fogatas para vigilar las calles, y de ahí se pasará a construir la parangua, llegando, finalmente, a la instalación de 200 cocinas comunitarias. Cherán está dividido en cuatro barrios, representados cada uno con su respectiva capilla, santo y fiesta. Esta estructura ancestral, unida a la construida con las fogatas, sirvió de base para tener una organización territorial y participativa. Cada grupo de vecinos, unido en torno a su fogata, eligió un representante, el cual se reunía, según la importancia del asunto, a nivel

barrial o nivel general. La discusión de temas estratégicos para la comunidad les hacía convocar a todas las personas en asamblea de barrio o asamblea general.

La instalación de las fogatas constituyó un acto creativo que permitió fortalecer la unión de lo cotidiano con la trascendencia (Lederach, 2008). Representó la recuperación del espacio público que pretendía ser arrebatado por la “gente mala”. Y se construyó la plataforma necesaria para atender el epicentro del conflicto: el desmantelamiento progresivo de las instituciones comunitarias. Una plataforma que permitió la comunicación entre vecinos y su “coordinación general”.

“La coordinación general, porque siempre escuchó e informó lo que se estaba haciendo. El tema más fuerte era el bosque. Siempre se tuvo la comunicación con las bases, una estructura muy sólida. Tenía una estructurada acordada y eso la hacía fuerte. Esta comisión definió las comisiones y la integración del Consejo Mayor.” (R. Flores, integrante del Consejo de Administración Local, Cherán, México, entrevista personal, 26 de julio de 2014)

La ocupación de las calles con las fogatas llevó al fortalecimiento de la identidad local y con esto se detonó la restauración de los vínculos comunitarios, así como las posibilidades de crear acuerdos comunitarios.

3. Ubicar el Epicentro del Conflicto.

La capacidad de conversación de los pobladores de Cherán permitió analizar el conflicto para ubicar su epicentro. La actuación cada vez más burda de la alianza entre economía local, partidos políticos y delincuencia organizada permitió descubrir sus intenciones contrarias a la vida de la comunidad y ello facilitó la identificación de los criminales por parte de los comuneros. Las preguntas que los comuneros se hacen desde el primer día fueron: ¿qué nos pasó?, ¿qué dejamos de hacer? El *ethos convival* les generaba una responsabilidad ante el acontecimiento y eso permitió asumir que se habían dejado dividir.

“Desde el primer día en la tarde la gente se preguntaba ¿qué nos pasó? ¿qué dejamos de hacer? Yo tenía en mi mente lo que nos había pasado, pensaba entregarlo en papelitos, pero me armé de valor y les dije miren aquí la culpa la tenemos nosotros porque dejamos partirnos, qué tenía de decir este es de un partido este es de otro.” (R. Durán, Consejo de Administración Local, Cherán, México, entrevista personal, 5 de agosto de 2013)

Lederach señala que las relaciones son centrales en un conflicto, así “como el corazón en el cuerpo, los conflictos fluyen de las relaciones y regresan a ellas” (2009:18). Así, los comuneros asumieron que su responsabilidad había sido el dejarse dividir, por tanto, emprendieron un proceso de recuperación de su propia institucionalidad para garantizar la unidad de la comunidad.

“Al principio todo fue tan rápido que lo único que queríamos era defendernos, que los malos ya no entraran a la comunidad. Ya sabíamos que los partidos políticos nos habían dividido, pero ahora se trataba de pensar en alternativas, y recuerdo que se propuso una candidatura única, después se recordó que teníamos una forma de gobernarnos, y se empieza ver qué se podía hacer. Nosotros ya teníamos el Consejo de Ancianos, las rondas, que eran vecinos que se organizaban para revisar las calles, y decíamos si ya teníamos nuestras propias instituciones, pues vamos volviendo a ellas.” (R. Durán, Consejo de Administración Local, Cherán, México, entrevista personal, 5 de agosto de 2013)

Por tanto, el movimiento de Cherán se centró en la recuperación de las instituciones propias de la comunidad, las cuales fueron marginadas por las propias familias al apropiarse de los relatos de la modernización desde la década de 1980.

“Lo único que no se tiene recuperado es la lengua, pero todo lo demás se ha recuperado. Se está recuperando la identidad en todos los temas. En cada fiesta que tienen las familias la gente convive y se une, sobre todo las bodas. Son las que más ayudan a fortalecer los vínculos, se preparan con tiempo ambas familias y todos los familiares se involucran. La misma sociedad se encarga de reconocer tanto a los padrinos. Esta es la máxima participación, todos se involucran, tíos, sobrinos, gente adulta. Por eso lo único que pienso que no se tiene es la lengua. Cuando se introdujo la escuela de la SEP empezó a cambiar el modo de pensar porque mi abuela le decía a nuestros padres “ya no hables así que se escucha feo”, fue la generación de mis padres la que no dejó que continuara la lengua. No dejaron que se continuara la lengua, los únicos que la hablan son los de 50, 60 ó 70 años, y de ahí para acá ya no se transmitió. Muchos hijos o nietos ya no aprendieron la lengua, poco entendemos. Y esto en todas la familias.” (R. Flores, integrante del Consejo de Administración Local, Cherán, México, entrevista personal, 26 de julio de 2014)

Esta ubicación del epicentro del conflicto, en un primer momento señaló la división de las familias, señalando como autores a los partidos políticos, pero en un segundo momento ubicó la marginación de las instituciones propias de la comunidad, lo que llevó a una defensa del corazón de éstas: la espiritualidad purépecha.

4. *Defensa de una Espiritualidad Purépecha.*

El orgullo cheranense que surge al indignarse por los daños cometidos a la familia purépecha condujo a la defensa del honor y el respeto de su propia identidad que se tradujo en tres direcciones: defensa de sus habitantes, defensa de su territorio y defensa de su relación con Dios. Fue la defensa de una espiritualidad que se concretizaba en la solidaridad con las familias que habían sido víctimas de los secuestros y las extorsiones; en la defensa de sus bosques talados de manera ilegal, y la recuperación del espacio público por medio de sus imágenes religiosas.

Cuando los comuneros de Cherán deciden detener a los talamontes que se habían aliado con el crimen organizado, las mujeres instalan altares en la calle y se ponen a rezar, los hombres arman sus fogatas para quedarse a vigilar su territorio por las noches y posteriormente se instala la cocina tradicional purépecha en la calle para comer en comunidad. Estos tres elementos vienen a representar la defensa de una espiritualidad que incluye la relación con Dios, con los otros y con la creación. En la cosmovisión purépecha el sentido de unidad es un elemento fundamental y que incluye estos tres elementos. La unidad comunitaria, a la que constantemente hacen mención, incluye la relación con Dios y su relación con la madre tierra. Aquí tenemos uno de los testimonios:

“Me sorprende que nunca nos imaginamos el favor que nos harían “los malos”, como le llamamos nosotros, pero fue que gracias a esa situación tan difícil como Cherán volvió a rescatar su unidad y hacer lo que nosotros le llamamos fogatas, que no es más que lumbre pero ya no en sus casas sino con los vecinos. Es tan grandioso saber que gracias a esas cosas malas nosotros tenemos una de las mejores escuelas de vida que es comer, rezar y convivir juntos en la calle. Los malos nunca se imaginaron el favor que nos hicieron. El saber que yo no estoy solo, que el otro no está solo, que yo soy los ojos del otro, que el otro es los ojos míos, son mis oídos, soy sus oídos, es grandioso saber que la unidad para enfrentar la maldad se logró con tres cosas: rezando, comiendo y conviviendo juntos. Fue el tiempo en que más convivimos como vecinos, porque todo se paralizó. “(R. Durán, Consejo de Administración Local, Cherán, México, entrevista personal, 28 de julio 2014)

Las imágenes más utilizadas en los 200 altares eran la virgen de Guadalupe y el Cristo crucificado, las cuales eran colocadas sobre mesas con manteles bordados y flores

naturales. Los altares reflejaban un horizonte de relaciones y de convivencia, una armonía con el cosmos, señalando que había un principio ordenador el cual daba fundamento a la experiencia comunitaria y hacía más profundas las relaciones.

“La Virgen de Guadalupe integra dos pueblos en uno solo, en una fusión que hace aprovechar dos recursos dados por la providencia: territorio y poblaciones. En el orden del cosmos hay un lugar especial para nosotros y eso lo da la Virgen de Guadalupe. Y nuestro papel en el mundo es llegar a constituirnos como nueva familia que vive con la máxima prosperidad haciendo uso de los recursos existentes, no ambicionando otros.” (A. Alfaro, entrevista personal, 29 de julio de 2013).

La reconstrucción de los vínculos comunitarios a través de las fogatas se hace posible por la existencia de un principio de unidad que da cohesión a sus anhelos y deseos más profundos, este es la confianza en un ser supremo, como la es la fe en Dios y el cuidado del otro, reconociéndose como hermanos. La colocación de los altares en todas las fogatas instaladas en Cherán muestra la imaginación moral, diría Juan Pablo Lederach, capaz de colocar un elemento transformador de la red de relaciones. El altar vino a darle mística al movimiento y generar una unión de casi la totalidad de sus pobladores.

5. *Constituir una Nueva Institucionalidad Local.*

La defensa de una espiritualidad purépecha llevará a la gestión de un gobierno por usos y costumbres que permitiera la recuperación y el fortalecimiento de las instituciones propias de la comunidad, y la cual había permitido vivir en una situación de seguridad. Este gobierno integra cuatro instancias propias de los cheranenses en su organización política, según lo señalan sus estatutos:

a) La Fogata

El punto de partida de la participación está en la reunión vecinal realizada en la esquina de cada cuadra o manzana en que vive el comunero. Utiliza la misma organización surgida con las fogatas que surgieron para cuidar del poblado. Desde este lugar se postulan ideas, sugieren acciones y proponen personas para los cargos y representatividades, con derecho a voz, voto y de ser también electo o electa para las responsabilidades (Estatutos, 2011: 9).

b) El Barrio

La segunda instancia de participación está en cada uno de los cuatro barrios que integran el poblado de Cherán. Se reconoce que la máxima autoridad de cada barrio es la asamblea de barrio. En esta asamblea, los comuneros postulan ideas, sugieren las acciones y proponen las personas para los cargos y responsabilidades, con derecho a voz, voto y de ser también electos o electas para las responsabilidades (Estatutos, 2011: 9).

c) El Consejo Mayor de Gobierno Comunal

El consejo está integrado por 12 miembros, con tres representantes por cada uno de los cuatro barrios, son los que llevan la palabra de los habitantes de su barrio correspondiente, expresando sus intereses, necesidades, situaciones, dificultades y asuntos de gobierno fundamentales para la comunidad. Este consejo realiza las valoraciones sobre los asuntos postulados en cada barrio, para plantear y resolver en asamblea general, unificando los criterios para el interés general. Ellos son voceros y representantes de los cheranenses, autoridades morales y directos mandatarios de la máxima autoridad comunitaria, que es la asamblea de la comunidad (Estatutos, 2011: 10).

d) La Asamblea de la Comunidad

La cuarta instancia de participación y toma de decisiones de los comuneros, viene a ser la asamblea de la comunidad, la cual está integrada por cada uno de los comuneros, hombres y mujeres de todos los barrios. Esta asamblea se aboca a ratificar, confirmar y dar fe pública de las postulaciones de ideas, sugerencias de acciones, acuerdos y propuestas de nombramientos emanados y consensados desde los barrios, cuando la dimensión de los asuntos así lo requiera. Así como a determinar y definir los asuntos de interés general de la comunidad, que considere el Consejo Mayor de Gobierno deban ser sometidos por el carácter del asunto o caso concreto.

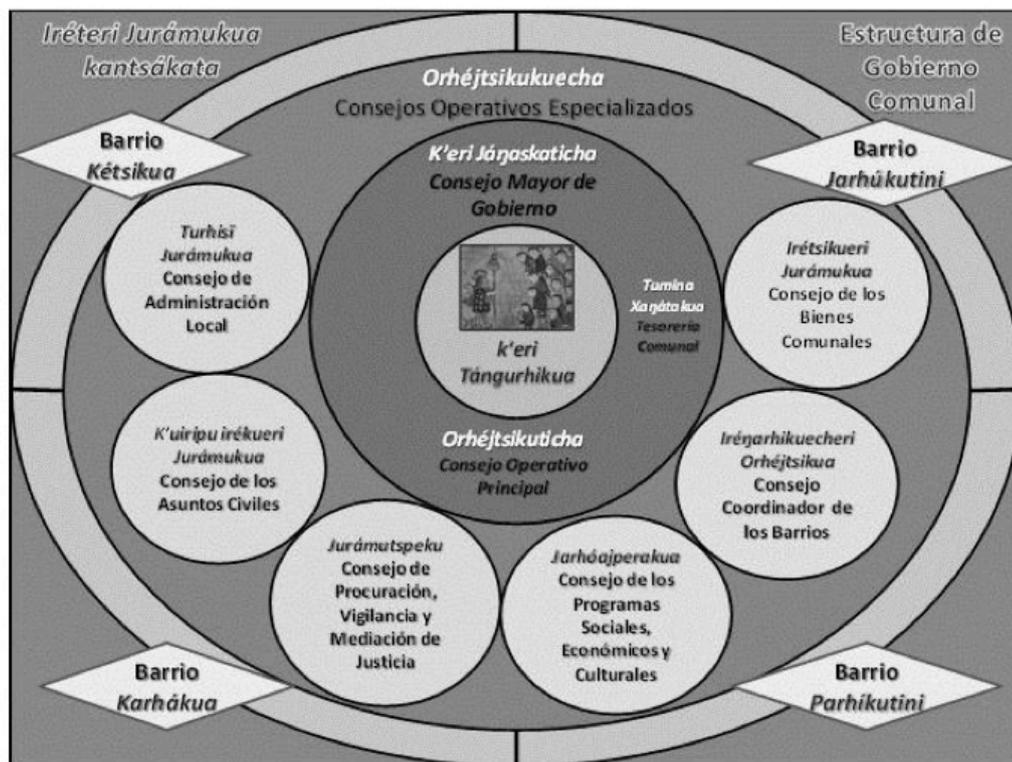
Para el ejercicio del gobierno se eligen seis Consejos Operativos Especializados, integrados por cuatro comuneros, elegidos en cada uno de los barrios. Estos consejos son los siguientes:

- A. Consejo de Administración Local.
- B. Consejo de Asuntos Civiles.
- C. Consejo de Procuración, Vigilancia y Mediación de Justicia.
- D. Consejo de Administración de los Programas Sociales, Económicos y Culturales.
- E. Consejo de Bienes Comunales.
- F. Consejo de Barrios.

El total de los integrantes de estos consejos operativos, 24 comuneros, componen el Consejo Operativo Principal. El cual funciona como mecanismo para la toma de decisiones, propuestas y solución de los asuntos de administración común. Así como para la vinculación entre sí, con el Consejo Mayor de Gobierno y con la Tesorería Comunal, para la buena coordinación en el desempeño de sus funciones especializadas.

La estructura del gobierno de Cherán está representada de la siguiente manera:

Imagen. **Cherani anapu ireteri jurámukua kantsákata.** Estructura de Gobierno de la Comunidad de Cherán



Fuente: Elaboración de la comunidad de Cherán 2012.

3.2.2.e. Valoración General

Un elemento fundamental para entender los logros alcanzados por los comuneros de Cherán es la cultura purépecha en la que se inscribe, resultado de un mestizaje y que ha sido conservada por el sistema de fiestas religiosas del poblado. Además, como se señaló en la descripción de la estrategia, la Iglesia Católica jugó un rol de asesor espiritual en los inicios del movimiento y que ahora tiene el reto de redefinir su roles cuando éste se ha convertido en gobierno local.

Las acciones emprendidas a partir de Las Fogatas de Cherán muestran lo fundamental de la identidad para mejorar las relaciones comunitarios y con ello la producción de mayor seguridad en el barrio, porque fortalecen o crean instituciones comunitarias que garantizaban la cultura del cuidado en el barrio, y ahí está la clave de una prevención social. Además, el caso permite identificar las dificultades para la seguridad que tiene la instalación de un sistema político, económico o cultural, justificados en la narrativa de seres separados.

El caso muestra que el despliegue de la capacidad instituyente de la comunidad hacia un nuevo diseño de institucionalidad política local es fundamental para crear estructuras que impidan la actuación de la “gente mala”. Cuando se separan estos dos factores se genera un “vacío territorial” que es aprovechado por quienes pretenden imponer condiciones políticas y económica a través del miedo o la distorsión de la información.

Ahora bien, la comunidad necesita mantener una autonomía con respecto a la institucionalidad política local, que le permita seguir imaginando nuevas maneras de institucionalizar lo comunitario para integrar a cada vez más actores y demandas. Y ahí, la organización en torno a las fiestas religiosas se convierte en algo fundamental, porque permite renovar el *ethos convival* y seguir conversando para imaginar nuevas redes donde se integre, incluso, a los enemigos.

Cuadro 3.2.12: Resumen del Caso Cherán

<p>1) Situación inicial:</p> <ul style="list-style-type: none"> -El episodio: secuestro, tala ilegal de árboles y extorsiones. -El epicentro: división de las familias y de los barrios. -La historia: la división se generó por la fractura que existió en los partidos políticos, los cambios culturales generados por la migración, la educación centrada en la competencia y programas sociales de gobierno federal. 	<p>2) Resultados:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Principales logros: detención de la tala ilegal, los secuestros y las extorsiones. -Transformación de las relaciones: fortalecimiento de la identidad indígena y las instituciones comunitarias. -Transformaciones culturales y estructurales: construcción de un nuevo relato que fortalece la referencia a las instituciones comunitarias y el reconocimiento oficial de su institucionalidad por medio del “gobierno de usos y costumbres”.
<p>3) Horizonte de futuro:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Solución: instalación de 200 fogatas en la calle. -Relaciones: conversación en la familia y en el barrio. -Sistema: cultura indígena con fuerte sentido de unidad. 	
<p>4) Estrategia:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Indignación ante el daño a la familia cheranense. 2. Detención de los talamontes y construcción de una estructura territorial. 3. Ubicar el epicentro del conflicto. 4. Defensa de una espiritualidad purépecha. 5. Constituir una nueva institucionalidad local. 	
<p>Actor clave: Comuneros con arraigo indígena</p>	

Fuente: Elaboración Propia.

3.2.3. Barrio en Paz Residencia Peñalolén

3.2.3.a. Situación Inicial

- El Episodio

El problema emergente que dio inicio al programa fue el incremento de infractores menores de edad en el barrio Claudio Arrau en el año 2009, es decir, un problema delictual. Como lo señala la gerencia de Seguridad Ciudadana de este municipio:

“En el año 2009 nosotros hicimos una geocodificación de todo el listado de 24 horas, entonces nos dimos cuenta que la densidad más alta de los niños, niñas y adolescentes infractores estaba en el barrio Claudio Arrau, Sueño de Todos y Villa Venezuela. Entonces, cuando nosotros decidimos postular a Barrio en Paz en el

año 2010 lo hicimos con una base. El programa barrio en Paz es un programa integrado de prevención social y prevención situacional comunitaria, vimos que teníamos los niños ahí, pero también teníamos problemas de convivencia, resulta que los espacios son chicos, que la gente se toma los espacios comunes, entremedio de la escalera, o entre en medio de los blocks no había pasadas, o las pasadas no estaban iluminadas, que las plazas estaban en pésimas condiciones y lo más terrible que no había organización comunitaria.” (N. Maray, Gerencia Seguridad Ciudadana, Peñalolén, Chile, entrevista personal, 2 de octubre de 2014)

Por otro lado, en la descripción de los acontecimientos que más afectaron a la comunidad, los adultos coinciden en que a partir del año 2000 se incrementó el consumo de droga y creció la delincuencia.

Cuadro 3.2.1.a: Acontecimientos que Afectaron al Barrio.

Mujeres Adultas: Opinión textual		
Periodo	¿Qué acontecimiento más afecto a la comunidad?	¿Cómo afecto a la comunidad?
1990-1995		
1995-2000		
2000-2005	Droga / Delincuencia	Miedo a estar en los espacios públicos.
2005-2010	Droga La construcción de la comisaría	
2010-2013	Droga	Miedo a que los niños se involucren en las drogas.

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.1.b: Acontecimientos que Afectaron al Barrio.

Hombres Adultos: Opinión textual		
Periodo	¿Qué acontecimiento más afecto a la comunidad?	¿Cómo afecto a la comunidad?
1990-1995		
1995-2000		
2000-2005	Creció la delincuencia	La comunidad se fue aislando. Se perdió la convivencia en general.
2005-2010	2008 se habita el condominio Sueño de Todos.	Cuando se gestionó el condominio había buena convivencia. Se eliminó cancha de futbol para hacer el condominio Sueño de Todos. La gente pensaba que eran de plata (dinero) y quemaron las cercas de madera. No fueron bien recibidos por los vecinos.
2010-2013	Llegada del gobierno de Sebastián Piñera. La construcción del Transantiago (sistema de transporte urbano).	

Fuente: Elaboración Propia.

Los adultos relacionan el problema de las drogas con la delincuencia, y esto con el miedo a utilizar los espacios públicos y la pérdida de los vínculos comunitarios. La

Gerencia de Seguridad Ciudadana agregará a este diagnóstico inicial la desorganización barrial. Al respecto, en la evaluación del programa, se mencionó que en el periodo 1990-2013 desaparecieron 10 clubes deportivos, los cuales eran la principal organización comunitaria donde se integraban niños, jóvenes y adultos. Cada block de casas tenía su club deportivo y desde ahí también se organizaban actividades culturales o actividades para recaudar fondos como el Teletón.

Cuadro 3.2.2: Resumen del Episodio del Conflicto.

Entrevista	Problemas Señalados	Episodio del Conflicto
N. Maray, Gerencia Seguridad Ciudadana	Tasa más alta de niños, niñas y adolescentes infractores; problemas de convivencia; plazas en malas condiciones, y falta de organización comunitaria.	El problema emergente es el incremento de la delincuencia que tiene su relación con el consumo y venta de droga, así como con la pérdida de organización comunal y el descuido de los espacios comunes.
Mujeres adultas	Droga y delincuencia, miedo a estar en espacios públicos.	
Hombres adultos	Delincuencia, quema de las cercas del condominio Sueño de Todos por parte de los vecinos.	

Fuente: Elaboración Propia

- El Epicentro

Al analizar la transformación de los vínculos, en el periodo 1990-2013, se encontraron tres patrones de relaciones que permiten ubicar el epicentro del conflicto: a) una pérdida de espacios de convivencia comunitaria, b) una falta de conocimiento entre vecinos, y c) una desconfianza que afecta la organización comunitaria.

Cuadro 3.2.3.a: Transformación de los Vínculos Comunitarios.

Mujeres Adultas: Opinión textual	
¿Qué caracterizaba los vínculos en la década de 1990?	¿Qué caracteriza los vínculos en 2013?
“El terreno se identificaba por las viñas y los duraznales. Se fiaban las cosas en la tienda. Había vandalismo. Peñalolén se le hizo mala fama por la televisión. Antes la gente se sentaba en la plaza para conversar.”	“Relaciones pasivas, tranquilas, cada uno en su casa, encerrados”.

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.3.b: Transformación de los Vínculos Comunitarios.

Hombres Adultos: Opinión textual	
¿Qué caracterizaba los vínculos en la década de 1990?	¿Qué caracteriza los vínculos en 2013?
“Cercanía, se conversaba, salía a comprar el pan y tardaba como dos horas. Había más confianza. Más respeto entre los vecinos.”	“No hay problemas con nadie. Se lleva con algunos vecinos. La gente es muy sensible. Hacieron a la gente.”

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.3.c: Transformación de los Vínculos Comunitarios.

Mujeres Jóvenes: Opinión textual	
¿Qué caracterizaba los vínculos en la década de 1990?	¿Qué caracteriza los vínculos en 2013?
“Eran buenas porque nadie se metía con nadie”.	“No hay relaciones, hasta ahora empiezan a reunirse. Cuando se realizó el primer aniversario (2011) no llegó nadie, después regalaban el trago y tampoco llegó nadie. Después se hicieron otros festejos y ahí sí ha habido participación.”

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.3.d: Transformación de los Vínculos Comunitarios .

Hombres Jóvenes: Opinión textual	
¿Qué caracterizaba los vínculos en la década de 1990?	¿Qué caracteriza los vínculos en 2013?
“La villa Claudio Arrau llegó a 1992 y no era visitada por otras villas. A los niños de otras villas les decían que eran malos. Había jóvenes drogándose, los hincha de la U era acusados de puros delincuentes.”	<p>“Como vecinos del lugar conocemos a los delincuentes y conversamos con ellos, tiramos la talla (broma).”</p> <p>“Me gustaría cambiarme de aquí por mi hermano menor. Hoy en día los niños son malos, hay casos de niños de 13 años que ya han robado o han matado.” (testimonio personal en la entrevista grupal)</p> <p>“Ningún niño es malo hasta que pierde la inocencia. Uno de ocho años no, pero después aprenden. Si tu hermano mayor te dice que no hagas eso no lo haces. Uno sabe lo que es bueno o malo.” (testimonio personal en la entrevista grupal)</p>

Fuente: Elaboración Propia.

Los patrones de relaciones que se observan son los siguientes:

- a) Los cuatro grupos entrevistados, al caracterizar los vínculos, se centran en las relaciones vecinales.
- b) La valoración a las relaciones vecinales, se ve alterada por la sensación de miedo a la acción de la delincuencia.
- c) Se ubica la presencia de un estereotipo generador del problema, dado por los “delincuentes” y en los “problemas o conflictos vecinales”.

Existe una cultura que hace valorar las relaciones desde la existencia o no existencia de problemas o conflictos, como lo señalan las mujeres jóvenes “eran buenas porque nadie se metía con nadie” o como lo dicen los hombres adultos al valorar los vínculos en el 2013, señalando que son buenas porque “no hay problemas con nadie”.

Por tanto, los datos muestran relaciones mediadas por una exigencia del respeto hacia la propia vida, que se traduce en distanciamientos necesarios para no tener problemas o conflictos. La solución inmediata ante un problema es el distanciamiento para que sea la autoridad quien dirima el conflicto y no se asume una responsabilidad propia. En este modo de proceder, el distanciamiento impide el conocimiento de la otra persona favoreciendo la desconfianza, como lo señala el testimonio de los jóvenes, colocados en la entrevista a Hombres Jóvenes, donde se muestra esa tensión entre una mirada positiva y una mirada de sospecha sobre el otro.

Ahora se presentan las transformaciones de la instancia familiar, donde se van repitiendo algunos de los patrones de relaciones señaladas hasta este momento.

Cuadro 3.2.4.a: Transformación de la Instancia Familiar.

Mujeres Adultas: Opinión textual		
Periodo	Características principales de las familias	¿A qué se deben los cambios?
1990-1995	“Había más unidad y más confianza.”	“La droga, el internet, la tecnología. Depende de los valores que se le entregan a los hijos. Se ha perdido el respeto.”
1995-2000		
2000-2005		
2005-2010		
2010-2013	“Trabajo, unidad en la familia”.	

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.4.b: Transformación de la Instancia Familiar.

Hombres Adultos: Opinión textual		
Periodo	Características principales de las familias	¿A qué se deben los cambios?
1990-1995	“Vulnerables, extrema pobreza. Las familias que llegaron a Claudio Arrau empezaban a progresar. Se nota unión familiar, mayor atención a los hijos.”	“Cuando hay mala situación económica lleva a mala situación familiar. El mejorar económicamente ha ayudado a mejorar la relación familiar.
1995-2000		
2000-2005		
2005-2010	“La esposa empezó a trabajar para ayudar a la economía familiar.”	Se han acostumbrado a lo material y se crean hijos consumistas. Los hijos quieren nuevos aparatos electrónicos”
2010-2013	“Hay problemas familiares. Se ubican las familias conflictivas. Más bien hay armonía suficiente.”	

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.4.c: Transformación de la Instancia Familiar.

Mujeres Jóvenes: Opinión textual		
Periodo	Características principales de las familias	¿A qué se deben los cambios?
1990-1995		“Se conocen más, hay más confianza”.
1995-2000		
2000-2005		
2005-2010	“Menos Unidad”	
2010-2013	“Hay más unidad, menos conflictos familiares”.	

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.4.d: Transformación de la Instancia Familiar.

Hombres Jóvenes: Opinión textual		
Periodo	Características principales de las familias	¿A qué se deben los cambios?
1990-1995	“Había unión, comunicación, respeto, convivencia, tolerancia”	“La llegada de las drogas, la pobreza porque muchos hijos tienen que trabajar y pierden la comunicación con los padres. La pobreza lleva a robar.”
1995-2000		
2000-2005		
2005-2010		
2010-2013	“No hay respeto de los hijos a los padres, falta de tolerancia, y de los padres a los hijos tampoco hay respeto. El consumo de drogas aleja a los hijos de los papás.”	

Fuente: Elaboración Propia.

Los patrones de relaciones que se observan son los siguientes:

- a) Una constante que aparece es la palabra “respeto”.
- b) El progreso económico, en el caso de los hombres, se señala como un factor que ayudó a mejorar la relación familia. Aunque después se contradicen, al señalar que los hijos se vuelven “materialistas”.
- c) No aparece un referente ético desde el cual valorar las relaciones. La referencia al respeto y al orden no es suficiente para ubicar el deterioro de las relaciones familiares.

En esta información se puede ubicar cómo aparece constantemente la palabra “respeto” para describir lo positivo de una relación familiar, mostrando una cultura que valora el “orden” en las relaciones. También se observa cómo la existencia o no existencia de problemas o conflictos es el indicador para valorar una característica positiva o negativa de la familia. Un ejemplo de cómo los problemas terminan aislando a las personas es ilustrado por la frase de los hombres jóvenes “el consumo de drogas aleja a los hijos de los papás”, en lugar de acercarlos. La intolerancia hacia el “problema o conflicto” vehicula la estigmatizan de los drogadictos o delincuentes.

Otros datos que permiten ubicar el patrón de relaciones son las transformaciones culturales, ahí se hace referencia a otros elementos que clarifican este patrón, difícil de ubicar:

Cuadro 3.2.5.a: Transformaciones Culturales del Barrio.

Mujeres Adultas: Opinión textual		
Periodo	Cambio de costumbres o tradiciones en el barrio	¿Por qué cambió?
1990-1995	“Celebración de cumpleaños de las personas.”	“Al reducirse los espacios se perdió la celebración de cumpleaños y asados. Los vecinos se organizaron para celebrar el aniversario gracias al apoyo de dos líderes.”
1995-2000		
2000-2005		
2005-2010	“Celebración del aniversario del barrio Claudio Arrau.”	
2010-2013	“Aniversario del Condominio en Sueño de Todos. En Villa Venezuela se celebró por primera vez.”	

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.5.b: Transformaciones Culturales del Barrio.

Hombres Adultos: Opinión textual		
Periodo	Cambio de costumbres o tradiciones en el barrio	¿Por qué cambió?
1990-1995	“Se conocían los niños y se cuidaban. Los niños podían hacer un garabato, pero había más respeto. No se conocía la droga. La gente se saludaba.”	“Se perdió la comunicación, llegó la desconfianza. Todos tienen desconfianza de todos. Con las directivas se empezó con la desconfianza porque hubo un mal uso del dinero. Hubo personas que vendieron el estacionamiento cuando se había acordado que eran gratis.”
1995-2000		
2000-2005		
2005-2010		
2010-2013	“La gente pasa con la cabeza abajo. La gente ya no saluda.”	

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.5.c: Transformaciones Culturales del Barrio.

Mujeres Jóvenes: Opinión textual		
Periodo	Cambio de costumbres o tradiciones en el barrio	¿Por qué cambió?
1990-1995		“Hubo cambio de directiva en el condominio Sueño de Todos. La primera directiva no supo integrar a los diferentes grupos, no tenía autoridad y hacía las cosas mal hechas. Ahora repercuten sus decisiones. Los espacios comunes fueron mal administrados. La misma sede se construye y la destruyen, le echan la culpa a los jóvenes de arriba. Los mismos jóvenes arreglaron la sede para hacer una fiesta.”
1995-2000		
2000-2005		
2005-2010	“Había menos unidad en el condominio Sueño de Todos.”	
2010-2013	“Hay más unidad en los vecinos en el condominio Sueño de Todos.”	

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 3.2.5.d: Transformaciones Culturales del Barrio.

Hombres Jóvenes: Opinión textual		
Periodo	Cambio de costumbres o tradiciones en el barrio	¿Por qué cambió?
1990-1995	“Arreglo de áreas verdes.”	“La Teletón dejó de organizarse por los motivos de pelas entre los jóvenes por alcohol y drogas .
1995-2000	“Arreglo de iluminarias. Se hacía la teletón pero hubo conflictos y la gente dejó de hacerlo.”	
2000-2005	“Instalaciones deportivas.”	Los niños han cambiado por que la familia ha perdido la atención a ellos.”
2005-2010	“Arreglo de plazas.”	
2010-2013	“Los niños se meten al robo, al asesinato, a las drogas.”	

Fuente: Elaboración Propia.

Las mujeres adultas señalan que los cumpleaños de las personas se dejaron de realizar por la falta de espacios en las casas. Los hombres adultos relacionan el respeto con el saludo y la falta de respeto con la drogas, y describen como causa de dejarse de saludar la pérdida de comunicación. Las mujeres jóvenes relacionan la unidad con la ausencia de problemas. Los hombres jóvenes señalan que los conflictos hicieron que se dejara de realizar el teletón.

Como se puede observar, existe una cultura de respeto que, ante el conflicto, tiende a distanciarse del otro para que sea la autoridad quien dirima la situación, y esto dificulta la posibilidad de encontrarse con el vecino, generando problemas comunicación, y facilitando el miedo y la desconfianza.

Por tanto, el patrón de relaciones que explica el porqué se perdieron los espacios de organización y convivencia vecinal, como eran los clubs deportivos, así como la sensación de inseguridad ante la presencia de los jóvenes adictos y delincuentes, se puede señalar de la siguiente manera:

- a) Se perdieron espacios de convivencia familiar y barrial donde las personas se encuentren y se conozcan.
- b) Existe un sentido del “respeto” que hace tomar distancia de los otros, se exige el respeto hacia el espacio propio y se tiene un respeto hacia el espacio del otro que dificulta la comunicación entre vecinos.
- c) El conocimiento del otro está mediado por un imaginario del orden y la legalidad que no permite limpiar la memoria toxica de los acontecimientos.

- d) El alejamiento de los otros lleva a sobredimensionar los problemas generando altos índices de desconfianza y miedo.

Cuadro 3.2.6: Resumen del Epicentro del Conflicto.

Transformaciones	Caracterización	Epicentro
Vínculos comunitarios	Los grupos entrevistados describen los vínculos comunitarios como pasivos, aislados y sin problemas. Está presente un estereotipo de persona señalada como drogadicta o delincuente.	Se perdieron los espacios de convivencia comunitaria, como eran los clubs deportivos y las reuniones de las Juntas Vecinales.
Vínculos familiares	Se nota una confusión entre una buena relación familiar y una relación no tan buena, pues el criterio desde el cual se evalúa es la presencia de conflictos o no. Se adjudica a la droga la responsabilidad de los problemas familiares.	Existe un desconocimiento del otro favorecido por una cultura del orden y la legalidad. La relación con el otro se entiende desde la lógica del respeto, que en un ambiente de conflicto, la tendencia es aislarse y no atender el problema. Se confía en que las autoridades lo hagan.
Costumbres o tradiciones	Ha crecido la desconfianza entre vecinos pero no se sabe explicar porqué.	Existe una desconfianza comunitaria que dificulta la comunicación y la organización.

Fuente: Elaboración Propia.

- La Historia

La información presentada hasta el momento permite identificar los relatos creados por los vecinos para explicar los problemas que afectan la relación entre los vecinos de los barrios. Esto lleva a las siguientes conclusiones:

- a) Aunque los entrevistados describen el deterioro de las relaciones en el barrio, no existe un consenso que permita identificar el epicentro del problema. Más bien se ubican dos imaginarios como problemas que más afectan a la comunidad: 1) Las drogas y la delincuencia, el más utilizado, y 2) Los conflictos vecinales, señalado como responsables principales de la pérdida de los clubs deportivos, de los eventos del teletón o la pérdida de comunicación. Estos referentes, más fáciles de identificar, no permiten tener una autocrítica hacia su propia manera de entender la

relación con el otro en base a una concepción del respeto que termina distanciando unos de otros.

- b) Se puede señalar que existe una cultura de respeto y legalidad que hace identificar a los delincuentes y los conflictos vecinales como principales problemas del barrio. La existencia de un conflicto es en sí, considerado como un mal y no como oportunidad de encontrarse como vecinos para organizarse y mejorar las condiciones de convivencia. Los actores del conflicto son percibidos como necesariamente malos y por ende estigmatizados. Se verifica aquí la práctica del “chivo expiatorio” (el delincuente). Las dificultades para encontrar un patrón de relaciones subyacentes ha implicado adentrarse en los cambios culturales, donde se tiene que analizar el sistema de valores desde el cual se realizan las relaciones.

3.2.3.b. Resultados

- Principales logros

El principal logro del programa Barrio en Paz Residencial, señalado por los entrevistados, es la capacitación otorgada a las directivas de algunos blocks de vivienda y líderes comunitarios, sobretodo, en el tema de mediación comunitaria y gestión de proyectos.

Cuadro 3.2.7: Principales Logros del Programa Barrio en Paz.

Principales logros del programa			
Opinión textual			
Mujeres adultas	Hombres adultos	Mujeres jóvenes	Hombres jóvenes
-Unir a los vecinos. -Capacitar a las directiva. -Mediación comunitaria.	-Capacitación de líderes para trabajar la mediación comunitaria. -Proyectos de mejoramiento al sector. -Alarmas comunitarias en Sueño de Todos. -Se realizaron las reuniones de sectores y eso ayudó. Hubo gente que se inconformó.	-Unir a los vecinos.	-No se conoce el programa.

Fuente: Elaboración Propia.

Los grupos entrevistados coinciden que del año 2010 al 2013 ha disminuido la delincuencia en los barrios, sin embargo, consideran que ha crecido el consumo de drogas. El equipo técnico entrevistado menciona que el principal logro, verificado por una encuesta de victimización realizada en el año 2013, es la disminución de inseguridad por la instalación del alumbramiento de las plazas y el mejoramiento de las canchas (L. Cid, Coordinadora Prevención de Niños, Niñas y Adolescentes del Programa barrio en Paz, Peñalolén, Chile, entrevista personal, 8 de julio de 2014).

La instancia que más se valora para la construcción de acuerdos en la comunidad es la mesa barrial, que es una plataforma organizada por la municipalidad donde se ofrecen capacitaciones y existen diálogos ciudadanos con diferentes funcionarios. En la visita de campo realizada a esta instancia, se pudo confirmar una relación de confianza entre los participantes y el equipo técnico. Y el liderazgo más reconocido por la comunidad está en las directivas de los condominios o blocks de vivienda.

Cuadro 3.2.8: Principales Dificultades del Programa Barrio en Paz.

Principales dificultades del programa			
Opinión textual			
Mujeres adultas	Hombres adultos	Mujeres jóvenes	Hombres jóvenes
-Falta de convocatoria.	-Falta de convocatoria.	- Que muchos no participan.	-No se conoce.

Fuente: Elaboración Propia.

La principal dificultad que se detecta es la poca asistencia por parte de la comunidad: el deterioro de las relaciones vecinales dificulta la confianza en los espacios comunitarios, como se señaló anteriormente. Además, se detecta una falta de coordinación entre los tres componentes del programa: mediación comunitaria; atención a niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo, y la prevención situacional, lo cual lleva a perder impacto entre los vecinos.

El mejoramiento de los espacios comunitarios se hizo sin la participación de la comunidad en el diseño. Sólo se informó que parte del programa Barrio en Paz era la colocación de alumbrado a las canchas de fútbol y el mantenimiento de canchas. Tampoco se realizó algún evento para inaugurar estos espacios, lo cual podría haber sido un buen pretexto para fomentar las relaciones comunitarias. Más bien, existe inconformidad en los

vecinos porque existen lámparas que no funcionan y quejas de que los adolescentes han roto las mallas que protegen las canchas.

- Transformación de Relaciones

El proceso de capacitación de los dirigentes vecinales ha derivado en iniciativas diversas que han permitido conocerse entre vecinos, resolver algunos malos entendidos en los pasajes de blocks y generar un interés por reactivar la organización comunitaria.

Los vecinos de Claudio Arrau y Villa Venezuela, señalaron que los conflictos ocurridos en los clubs deportivos, llevaron a su extinción (2005) y generaron un desánimo para la organización de actividades de convivencia barrial. Sin embargo, a partir de la capacitación recibida en la mesa barrial, después de varios años de apatía, se han podido realizar algunas actividades que están generando el interés por reactivar la organización comunitaria.

Uno de los dirigentes vecinales de Claudio Arrau señala que la celebración del día del niño realizada en Agosto del 2014 generó un interés en los vecinos por reactivar los espacios de encuentro y convivencia. Este evento se organizó desde la Mesa Barrial y contó con el apoyo del equipo técnico. La municipalidad aportó juegos infantiles, y los vecinos se encargaron de realizar juegos y compartir dulces con los niños. Esto volvió a reactivar los vínculos comunitarios, y para las fiestas patrias (septiembre), los propios vecinos organizaron su evento, donde se compartieron los alimentos y se realizaron diversos juegos, y la municipalidad colocó el escenario y la orquesta. El dirigente señala que, a partir de estos eventos, la gente asiste más a la mesa barrial, se han conocido a nuevas personas y a nuevos líderes. “Hasta se organizó un bingo para ayudar al jardín infantil. La clave ha sido que se apoyó a la Mesa Barrial, en cosas puntuales, se empujó un poquito y nosotros anduvimos rapidito” (Entrevista personal, 8 octubre de 2014).

En la evaluación del programa, la entrevista realizada a Hombres Jóvenes, se mencionó que el acontecimiento que más afectó a la comunidad en el periodo 2010-2013 fue la “Celebración Noche de Brujas”, un baile organizado por la municipalidad en el barrio Claudio Arrau, donde se invitó a toda la comunidad. Los jóvenes señalaron que ahí

estuvieron presentes los niños, los jóvenes, los adultos, incluso los llamados adictos y delincuentes, y señalaron con sorpresa que “la gente quedó contenta, tranquila. No se había hecho antes”. Ellos señalan que habían quedado sorprendidos que no se hubieran dado los golpes por toda esa mezcla de gente. Sin embargo, fue un acontecimiento que no fue mencionado por los otros grupos e incluso por el mismo equipo técnico.

Las mujeres también señalaron en los grupos la realización de los festejos del barrio en Sueño de Todos y en Villa Venezuela, donde se recuperó la historia del barrio y los vecinos se conocieron más. En Sueño de Todos se ha realizado dos veces y en Villa Venezuela una vez.

Tal parece que la perspectiva desde la cual se valoran las relaciones, respeto o no respecto, problemas o no problemas, conflictos o no conflictos, no permite valorar las posibilidades que tiene la fiesta, el juego y la celebración como elemento integrador de la comunidad. En la recuperación de la estrategia seguida en el programa lo que más aparece es la capacitación a los dirigentes para organizar a los vecinos y gestionar proyectos, sin embargo, sí se reconoce la relación de cercanía del equipo técnico, como un factor fundamental de los logros del programa.

Esto se confirma al analizar lo señalada por los grupos como experiencias que más han ayudado a restaurar vínculos y las que más han dañado los vínculos comunitarios.

Cuadro 3.2.9: Experiencias que Ayudan o Dañan los Vínculos Comunitarios.

Opinión textual	
Han ayudado	Han dañado
<ul style="list-style-type: none"> -Organizarse y trabajar por un mismo objetivo (Mujeres adultas) -La comunicación entre vecinos y la limpieza del barrio (Hombres adultos) -Cuando se da el respeto y el entendimiento (Mujeres jóvenes) -Las fiestas barriales (Hombres jóvenes) 	<ul style="list-style-type: none"> -La desconfianza (Mujeres adultos) -La junta de vecinos (Hombres adultos) -Los conflictos entre vecinos (Mujeres jóvenes) -La delincuencia y la copucha o chisme (Hombres jóvenes)

Fuente: Elaboración Propia.

Son los Hombres Jóvenes, quienes valoran la fiesta como elemento que restaura las relaciones. Los demás grupos valoran la organización, el trabajo en común y el respeto.

Por tanto, en cuanto a las transformaciones de los patrones generadores del conflicto en estos barrios, se puede señalar como principales logros:

- a) La instalación de la mesa barrial ha permitido un encuentro constante de los vecinos y ha incentivado la organización de actividades que permitan conocerse y construir acuerdos entre ellos. La capacitación otorgada a los dirigentes es un elemento que convoca en una cultura del orden y la legalidad, pero que es insuficiente sin la iniciativa y la creatividad de la comunidad.
- b) Los ciudadanos se apropian de algunas festividades cívicas desde las cuales se fortalece la confianza entre los vecinos del barrio y permite iniciar una organización comunitaria.

- Transformaciones culturales y estructurales

Por ser un programa de gobierno, este punto se centrará en los relatos que establece el equipo técnico para señalar cómo ha evolucionado la relación entre el problema emergente y el epicentro del conflicto, se toma como base del análisis la referencia a los vínculos comunitarios en los diagnósticos elaborados en los años 2011, 2012 y 2014.

El primer diagnóstico de los barrios Claudio Arrau, Sueño de Todos y Villa Venezuela, realizado en el año 2011, y sobre el cual se diseña el programa Barrio en Paz, señala lo siguiente:

“Si bien, los lazos sociales se encuentran debilitados y no se observa una comunidad participativa, se identifica en los discursos de la comunidad entrevistada principalmente haciendo referencia al primer periodo de instalación de estos conjuntos habitacionales, el desarrollo de algunas medidas para hacer frente a la delincuencia, motivando una incipiente organización vecinal; entre ellas un sistema de alerta para evitar robos y actos vandálicos, correspondientes a la instalación de rejas perimetrales y focos alógenos en algunos blocks. Si bien, las primeras no tienen sustento técnico que indique su impacto en la reducción de la delincuencia, son un indicador que describe una motivación de los vecinos para organizarse y participar.” (Diagnóstico Barrial, 2011: 19).

Este diagnóstico presenta la opción de las alarmas comunitarias como una manera de organizarse comunitariamente, en ese entonces se describía como una motivación incipiente. Este diagnóstico muestra que antes de iniciar el programa Barrio en Paz en estos barrios, el gobierno municipal pretendió reconstruir el tejido social desde la organización comunitaria en torno a la seguridad. Esto se comprende en el contexto de que el problema emergente era la delincuencia y las drogas, no existía una comprensión más contextualizada del conflicto, por eso la solución era colocar alarmas.

El siguiente informe corresponde a la primera evaluación que se hace del programa, abarcando el periodo 2011-2012, y, con respecto a los vínculos comunitarios, señala lo siguiente:

“Al pasar los años de convivencia, y en palabras de los propios vecinos y vecinas, el ambiente comunitario se fue transformando y desintegrando por diversos motivos, relacionados internamente, por ejemplo, con los disímiles hábitos grupales, con la educación de las personas (respeto por los demás, por el entorno, por el cuidado del espacio público, etc.), con el desconocimiento de las ordenanzas municipales que regulan la utilización de los espacios públicos-privados, así mismo con el desconocimiento de la Ley de Copropiedad, falta de adaptación al nuevo sistema habitacional, escasez de arraigo y sentido de pertenencia entre otros, y externamente factores relacionados con el aumento en la percepción de inseguridad, victimización y violencia como una forma aceptable de solucionar los conflictos vecinales y familiares.” (Informe de Evaluación de Ejecución, 2012: 3)

El tema de las alarmas comunitarias parecía como un tema muy puntual, más bien, después de un año de intervenir en los barrios, el equipo técnico ubicó la diversidad de problemas vecinales y optó por una estrategia de capacitación para la resolución de conflictos. El acento se pondrá en la regulación de la convivencia por medio del conocimiento de las ordenanzas municipales y la Ley de Copropiedad. Pero, el diagnóstico colocará, como datos nuevos, el escaso “arraigo y sentido de pertenencia”, apuntando al tema de la identidad.

Finalmente, presentamos la descripción que realiza la coordinadora del componente de atención a niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo, en julio de 2014, donde señala lo siguiente, con respecto a las dificultades que actualmente se están teniendo:

“Que a la gente le ha costado organizarse, porque si bien las mamás se han movilizado para hacer actividades con los niños, hoy en día poder organizar a los adultos para que postulen programas para mejorar sus espacios comunitarios ha sido muy complejo. Hay conflictos entre ellos que no se han resuelto y que aparentemente no hay intención de resolverlos. Barrio en Paz ha hecho un trabajo importante para que los adultos se organicen en copropiedad para poder postular a proyectos pero esto significa toda una organización que implica que una parte importante de vecinos firme, entreguen información de acuerdo a su situación habitacional, para poder postular ellos como copropiedad al mejoramiento de su propio sector y eso ha sido súper complicado. Ha costado reunir a la gente, siempre hay dirigentes claves que están motivados por tener un mejor espacio, hacer una vida más comunitaria, pero el gran porcentaje parece estar desencantado, se preguntan que esto para qué y eso ha sido complejo, cómo volver a creer que sí se pueden organizar nuevamente y que pueden resolver esto de otra manera. (L. Cid, Coordinadora Prevención de Niños, Niñas y Adolescentes del Programa barrio en Paz, Peñalolén, Chile, entrevista personal, 8 de julio de 2014)

Después de tres años de intervención, el diagnóstico presenta un mayor acercamiento al epicentro del conflicto: un desencanto generalizado. La aparición de problemas y conflictos, en una cultura regulada por cierta concepción del orden y legalidad, agudizó la separación entre vecinos y esto llevó a la desesperanza. Se presentan creencias tóxicas dolorosas que no permiten imaginar un futuro mejor. Son memorias ingratas que dificultan creer en sus propios recursos y capacidades.

“Las memorias ingratas que generan narrativas ingratas que mantienen a las personas y a las comunidades amarradas al pasado, evitando la proyección de futuros diferentes. Las narrativas ingratas se traducen en múltiples lenguajes: el canto, la danza, el cuento, la poesía, que influyen poderosamente para que los grupos humanos y los individuos permanezcan atrapados en el pasado y limitan la proyección grata en el futuro, o, aún pero, para que, ante ciertos detonadores, las inhibiciones de la conducta violenta se vean suspendidas y se recurra acciones de retaliación que rápidamente promueven modelos demostrativos de violencia que erosionan las normas sociales mínimas de respeto de la vida y la convivencia.” (Narváez, 2010: 45)

Por tanto, con respecto a la creación de relatos o el fortalecimiento de instituciones comunitarias, se menciona lo siguiente:

- a) La Subsecretaría de Prevención del Delito, instancia rectora del Programa Barrio en Paz, ha priorizado la reducción de la delincuencia, reflejada en la disminución de niños, niñas y adolescentes reincidentes, y la disminución de la percepción de inseguridad, aspecto que se ve reflejado en sus directrices y los formatos de

evaluación. Una perspectiva que no permite transitar del episodio al epicentro del conflicto.

- b) La Dirección de Seguridad Ciudadana del municipio de Peñalolén ha elaborado diagnósticos más integrales, donde se reflejan la búsqueda de las causas subyacentes de los conflictos vecinales y la desorganización barrial, respondiendo más a su política de seguridad que a las orientaciones del programa Barrio en Paz.

3.2.3.c. Horizonte de Futuro

Para entender los elementos fundamentales de la estrategia implementada por el programa, se presenta el horizonte de futuro sobre el que se afianza. Un horizonte que orienta las prácticas de la coordinación y el equipo técnico.

Cuadro 3.2.10: Horizonte de Futuro.

Barrio en Paz Residencia	
Soluciones	<i>La solución propuesta por el programa tiene tres líneas de trabajo:</i> 1) la atención focalizada de familias con niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo, 2) resolver los conflictos vecinales, y, 3) mejorar los espacios públicos. Con estas líneas se pretende disminuir la delincuencia en los barrios en situaciones críticas.
Relaciones	<i>El paradigma de relaciones está determinado por el respeto entre vecinos y la seguridad en el barrio.</i> Las relaciones que se fomentan, para lograr esta disminución de la delincuencia, son determinadas bajo el valor del respeto: por los demás, por el entorno, por el cuidado de los espacios públicos y las ordenanzas y leyes de convivencia. Y la seguridad está relacionada con el valor de la tranquilidad para realizar las actividades cotidianas y la ausencia de temor.
Sistema	<i>La cultura en la que se insertan estas soluciones y tipo de relaciones fomentadas está en la cultura del orden y la legalidad,</i> la cual hace necesaria la presencia de la autoridad civil y el conocimiento de los reglamentos para resolver los conflictos vecinales. Como lo establece el Plan de Chile Seguro “Para levantar ese país, para que cada chileno lleve adelante sus sueños y esperanzas sin temor, necesitamos que en nuestras ciudades, barrios y calles prime el orden y el respeto. Orden y respeto por los demás ciudadanos y por sus derechos, por la propiedad ajena, por la autoridad y por las leyes y normas de buenas costumbres que rigen nuestra convivencia civilizada” (2011:3).

Fuente: Elaboración Propia.

3.2.3.d. Estrategia

Por tanto, el proceso de cambio implementado en los barrios Claudio Arrau, Sueño de Todos y Villa Venezuela, a través del programa Barrio en Paz, se ubica de la siguiente manera:

1. Atender conflictos vecinales de manera focalizada.

La intervención del equipo técnico en los barrios durante el primer año, es decir, en el periodo 2011-2012, se centró en la plataforma de la Mesa Barrial, con la intención de animar la organización comunitaria, y en la promoción de la instancia del Centro de Mediación, como instancia dedicada a resolver los conflictos entre vecinos a través del diálogo y acuerdo entre las partes. Sin embargo, por las evidencias encontradas en la evaluación de este periodo, se observa que hubo baja participación, y que por tanto, la planeación elaborada en la Mesa Barrial no tuvo los efectos esperados. Es así, que para el periodo siguiente, se decide pasar del macro espacio barrial al micro espacio vecinal, entendido como una intervención focalizada en cada unidad vecinal que conforma este programa, apostando a las actividades recreativas para convocar, organizar y mejorar la calidad de vida de los vecinos, reforzando la identidad comunitaria y el sentido de pertenencia barrial (Informe de Evaluación de Ejecución Año 2012). En consecuencia, la planeación queda centrada en la mediación comunitaria a nivel micro espacial y a la creación de redes con otras instancias gubernamentales o civiles para la atención de la niñez y adolescencia en situación de riesgo.

Podemos señalar que el periodo 2011-2012 fue la entrada a los barrios para conocer las dinámicas y problemáticas sociales de cada uno de ellos, y la ejecución de los componentes se definirá por las oportunidades generadas o solicitadas en estas actividades. Y en el periodo 2012-2013 se nota una mayor claridad de las problemáticas particulares de cada subsector y se definen estrategias diversas para implementarse y lograr los resultados esperados. La evaluación de este periodo muestra cada una de las actividades implementadas en algunos subsectores y se hace evidente una variedad de actividades, como por ejemplo la realización de carnavales, festivales, mediaciones, mejoramiento barrial, etc. mostrando la flexibilidad del programa para adaptarse a las necesidades de cada uno de ellos para mejorar la convivencia barrial.

La atención focalizada de los conflictos vecinales, permitió un mayor conocimiento de la complejidad de los problemas y generó una cercanía del equipo técnico con los vecinos, donde se daba la posibilidad de tener una relación más cercana con el municipio,

lo cual contribuyó a garantizar la asistencia a la Mesa Barrial, al respecto tenemos el siguiente testimonio:

“Yo creo que una de las cosas que ha favorecido el programa ha sido el trato de los profesionales con la gente y que tiene que ver con la credibilidad que la gente tiene con la institución. Antes de llegar el programa, la imagen municipal estaban un poco dañada. Que nosotros estemos ahí más cercanos implica que ellos puedan resolver o tener orientaciones más rápidas viéndonos en el territorio.” (L. Cid, Coordinadora Prevención de Niños, Niñas y Adolescentes del Programa barrio en Paz, Peñalolén, Chile, entrevista personal, 8 de julio de 2014.)

Por tanto, el conocimiento de la red de relaciones de estos barrios llevó a definir, para el periodo 2012-2013, el siguiente objetivo general: “prevenir la violencia vecinal y comunitaria, a través del fortalecimiento de vínculos prosociales, resolución pacífica de conflictos y gestión de justicia social”. Aunque el Programa Barrio en Paz Residencial tiene definido sus objetivos y sus tres líneas de acción, sin embargo, la metodología de la prevención comunitaria permitió adaptarse a cada uno de los barrios desarrollados. Esto favoreció que, desde la propia experiencia del equipo técnico, se haya focalizado la intervención por cuadras o subsectores, teniendo una mejor participación en la planeación de las actividades.

2. Constituir la mesa barrial para capacitar a dirigentes vecinales y conectarlos con distintas redes.

Una vez construida la confianza con los vecinos se procedió a constituir la Mesa Barrial como plataforma central de la intervención. Desde ahí se evalúan y planean las actividades, una instancia coordinada por la Municipalidad. En ella se ha realizado un proceso de capacitación para los líderes, muy bien valorado por los vecinos, y que las capacitaciones de mediación comunitaria es lo que más se han apropiado. Como lo señalan los siguientes testimonios:

Cuadro 3.2.11: Estrategias del Programa de Seguridad. Mesa Barrial.

Entrevista Grupal Estrategia Opinión textual		
Presidente Condominio Sueño de Todos	Representante Legal Condominio Sueño de Todos	Dirigente vecinal Claudio Arrau
<p>“Tenemos mejor comunicación entre los vecinos y saber comunicar las cosas. Antes no nos atrevíamos o no sabíamos cómo llegarle a las personas. O cualquier duda que tenemos, antes de hablar con los vecinos, preguntamos en la mesa barrial.”</p>	<p>“Que lo principal es organizarse, saber comunicarse con los vecinos, saber darle la vuelta a una dificultad para que todos queden contento y participen. Pero lo principal es aprender a organizarse, entre más, más fuerza.”</p>	<p>“Lo que he aprendido es la comunicación, aprender a escuchar antes de atacar. Porque nosotros escuchamos y atacamos al tiro, no dejábamos ni que hablara el vecino, porque nosotros pensábamos en cómo íbamos a darles la palabra si los que íbamos a la mesa barrial éramos nosotros. La enseñanza de barrio en paz es cómo llegar a los vecinos, y ahí está el principal logro. Ahora dividimos lo que es malo y lo que es bueno, lo que es malo vamos con delicadeza a conversarlo y lo que es bueno lo conversamos como amigos. Y el otro aprendizaje es saber organizar a los vecinos. Esto es lo que hemos logrado de Barrio en Paz.”</p>

Fuente: Elaboración Propia.

Como se puede observar, la Mesa Barrial ha fortalecido habilidades en los dirigentes con respecto a la comunicación (saber escuchar, saber hablar, saber decir las cosas) y con respecto a la organización de los vecinos. Esto ha sido facilitado por la flexibilidad que ha existido en esta instancia para adaptarse a las necesidades de los vecinos, como lo señala el coordinador de Mediación Comunitaria:

“Uno de los principales logros por lo menos que yo he visto y desde lo que me atañan como coordinador es ver que los vecinos o sus dirigentes hoy logran tener incorporado la resolutividad pacífica de un conflicto. Antes el recurso más rápido o el más impulsivo era la reacción, la discusión fuerte o incluso hasta la acción física entre vecinos, entre grupo, entre sedes, etc. Hoy en día a través de la mediación tanto barrial como comunidad se ha logrado que la gente se organice, instale temas en una mesa redonda y pueda conversar de forma pacífica. Yo creo que más que nosotros desarrollar a la gente hemos fortalecido esas capacidades que las personas tienen, por que escuchar, lograr acuerdo a través del diálogo, llegar a consensos, tener empatía, ponerse en lugar del otro, creo que ha sido uno de los fuertes, por así decirlo.” (D. Paredes, Coordinador de Prevención de la violencia vecinal y comunitaria del Programa Barrio en Paz, Peñalolén, Chile, entrevista personal, 9 de julio de 2014)

Otro aspecto importante, es que la Mesa Barrial permite conectar a los vecinos con diferentes instancias de gobierno y organizaciones sociales para construir redes de apoyo. Eso, desde el enfoque multifactorial que existe en la política de seguridad del Municipio de Peñalolén, que en este caso concreto se realiza construyendo una red local, donde se incluyen, por ejemplo: colegios, consultorios, centro de salud, es decir, todas aquellas instancias que se encuentran dentro de la unidad vecinal. Y una red comunal, que es la red con instancias de gobierno municipal, escuelas u otras organizaciones dentro del municipio. Estas redes permiten mejorar su campo de acción para la gestión de sus proyectos.

3. Remodelar las plazas públicas.

Un elemento estratégico para disminuir la percepción de inseguridad fue la rehabilitación de las plazas públicas, esto dentro de una estrategia de prevención situacional. Se han mejorado cinco plazas públicas, habilitando canchas de futbol en cada una de ellas y juegos para niños. Y, según declaraciones del equipo técnico, son de los aspectos más valorados por los vecinos del lugar.

“El año pasado se hizo una encuesta visualizando la percepción en lo que se ha hecho por parte del Programa Barrio en Paz, pero sí efectivamente hay una retroalimentación donde se valora la instalación de la luminarias, la utilización de las canchas, el mejoramiento de los espacios públicos. Eso lleva a una menor percepción de inseguridad. Hay espacios que se mantienen porque los mismos que se dedican al consumo se encargan de apagar los focos. También se entra en esa dinámica compleja de asumir una responsabilidad en sus espacios. La instalación del microtráfico genera temor para poder organizarse, el que haya personas vendiendo droga o no haya determina mucho el ánimo para organizarse.” (L. Cid, Coordinadora Prevención de Niños, Niñas y Adolescentes del Programa barrio en Paz, Peñalolén, Chile, entrevista personal, 8 de julio de 2014)

El inconveniente de este elemento es que la remodelación de las plazas públicas se realizó sin participación de la comunidad, y en el contexto de comunidades con falta de sentido de pertenencia y significaciones compartidas, el diseño del espacio público era una oportunidad extraordinaria para forjar estos elementos.

4. *Atender familias con niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo.*

En cuanto a la prevención social de niños, niñas y adolescentes, el Programa Barrio en Paz otorgó una atención personalizada a familias con niños, niñas o adolescentes en situación de riesgo. El público destinatario son aquellos sujetos que han sido infraccionados por la policía pero que son inimputables. Ahí se atendió las dificultades que tienen los padres para modelar la conducta de los hijos, sobretodo los adolescentes, como lo señala el equipo técnico:

“La mayor problemática tiene que ver con situaciones de no manejo en general de los adultos de los cambios de conducta que van teniendo los chiquillos por el ciclo vital en el que se van encontrando, sobre todo por las jornadas laborales extensas a veces les cuesta manejar o monitorear algunas de las situaciones de los chiquillos y cuando están presentes tampoco logran manejarlo muy bien, por las problemáticas que cada adulto va teniendo diariamente y por el propio estrés. Por eso la principal intervención es orientar a los padres, en cómo educar a sus hijos de acuerdo a la edad que tienen y lo que van necesitando de acuerdo a esa edad, porque precisamente cuando van teniendo unos 12, 13 o 14 años efectivamente el grupo de padres empieza a ser más importante y ahí es donde hay que tener más ojo, porque ya están en situaciones más complejas, empiezan a juntarse con chicos más grandes, donde efectivamente ya tiene vinculación en delito o hay experiencias en consumo de droga. Ese es el momento donde los padres empiezan en crisis porque tiene al hijo más grande y empieza a explorar hacia fuera. No solamente en los espacios de la casa o de los familiares o en los colegios, sino también en el entorno más cercano, que en este caso es la plaza, el negocio, la esquina y los amigos que se van construyendo en el espacio.” (L. Cid, Coordinadora Prevención de Niños, Niñas y Adolescentes del Programa barrio en Paz, Peñalolén, Chile, entrevista personal, 8 de julio de 2014.)

Los vecinos de Sueño de Todos señalaron el caso de adolescentes, que por el acompañamiento recibido, dejaron las adicciones y recuperaron su año escolar.

5. *Institucionalización de las instancias de apoyo comunitario.*

La estrategia de seguridad ciudadana desarrollada por el municipio de Peñalolén permite tener una instancia permanente de asesoría y apoyo a los vecinos de Claudio Arrau, Sueño de Todos y Villa Venezuela. La institucionalización de los siguientes programas permiten darle continuidad a la seguridad de los barrios: el Centro de Mediación, la coordinación de las Mesas Barriales y el programa Vida Nueva.

El Centro de Mediación es una institución encargada de apoyar la resolución de conflictos entre los vecinos, este centro tiene unidades móviles que se trasladan a los pasajes o blocks donde aparecen los problemas y tratan de construir, a través del diálogo, acuerdos que permitan mejorar la convivencia.

La Mesa Barrial realizada en estos barrios es parte de una estrategia implementada por la misma Municipalidad de Peñalolén en todos los sectores del municipio. Cabe señalar que la implementada en estos barrios empezó a ser apropiada por los vecinos hasta la llegada del programa Barrio en Paz, y fue la cercanía del equipo técnico con ellos lo que facilitó su participación.

El programa Vida Nueva es quien atiende a nivel municipal, los niños, niñas y adolescentes que han sido infraccionados por la policía con delitos inimputables. Y consiste en visitar cada una de las familias para diagnosticar la situación del sujeto, y según el caso remitirlo a instituciones que puedan ayudarlo, como puede ser problema de adicciones, deserción escolar o necesidad de terapias psicológicas.

3.2.3.e. Valoración general

La implementación de una política de seguridad ciudadana en el municipio de Peñalolén otorgó las condiciones para la organización de una Mesa Barrial, pueda tener continuidad y pueda servir de reemplazo, una vez concluido el programa de Barrio en Paz, así como la Medicación Comunitaria, para atender los conflictos vecinales, y el programa Vida Nueva, con el objetivo atender a niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo, de manera cercana a las familias.

En ese sentido, lo más positivo del programa es la inserción del equipo técnico en el espacio micro vecinal para comprender las paradojas de los conflictos entre los vecinos y adecuar la estrategia a las necesidades encontradas. Algo confirmado por los mismos vecinos, cuando valoran la calidad del equipo y su cercanía. Las relaciones de confianza y cuidado son fundamentales en contextos como los que presentan estos barrios, y muestran que ahí está la base para iniciar una organización comunitaria.

Los entrevistados no hicieron referencia a la cultura individualista que está dificultando la organización comunitaria, los cuatro grupos de entrevistados, mencionaron la desconfianza entre vecinos y sólo las mujeres adultas, señalaron que las familias están encerradas cada una en su casa, y que se perdieron espacios de convivencia vecinal. La ausencia de un referente comunitario, como podría ser el trabajo comunitario (mingas), el compartir alimentos o las fiestas religiosas, han deteriorado el *ethos convival* desde el cual valorar sus propias relaciones.

Aunque en las evaluaciones aparece constantemente la falta de arraigo y sentido de pertenencia entre los vecinos, como una de las causas de la desorganización barrial, no se detectó alguna estrategia dirigida a fortalecer la identidad local. Destacando, que ha sido las iniciativa de los propios vecinos el fortalecer esta identidad, mediante la realización de eventos festivos que están permitiendo una incipiente sentido de pertenencia, pero que aún necesita de mayor apoyo, por parte de la coordinación del programas de intervención.

Cuadro 3.2.12: Resumen del caso Peñalolén

<p>1) Situación Inicial: -El episodio: incremento de la delincuencia. -El epicentro: pérdida de espacios de convivencia y desconfianza entre vecinos. -La historia: existencia de relatos que remiten al orden, respeto y seguridad que hace identificar a los delincuentes y los conflictos vecinales como el principal problema del barrio.</p>	<p>2) Resultados: -Principales logros: capacitación de dirigentes barriales. -Transformación de las relaciones: habilidades para la organización vecinal y la gestión de proyectos. -Transformaciones culturales y estructurales: se empiezan a construir relatos de encuentros vecinales que renuevan la confianza y el cuidado entre vecinos.</p>
<p>3) Horizonte de futuro: -Solución: disminuir la reincidencia de infractores. -Relaciones: respeto entre vecinos y seguridad en el barrio. -Sistema: cultura del orden y la legalidad.</p>	
<p>4) Estrategia:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Atender conflictos de manera focalizada 2. Constituir la mesa barrial para capacitar a dirigentes vecinales y conectarlos con distintas redes. 3. Remodelar las plazas públicas. 4. Atender familias con niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo. 5. Institucionalización de las instancias de apoyo comunitario. 	
<p>Actor clave: Dirección de Seguridad Ciudadana del Municipio de Peñalolén</p>	

Fuente: Elaboración Propia.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

4.1. Estrategias de la Política de Seguridad Local

A continuación se describen las estrategias que se identificaron en los programas investigados, respondiendo a la pregunta y el objetivo general de esta investigación:

4.1.1. Garzón: equipo pequeño cualificado capaz de transformar las relaciones.

La estrategia implementada por el programa Iniciativa Local de Paz, que permitió instituir la fiesta a San Pedrito como espacio de integración vecinal y recuperar el compartir comunitario y la comunicación entre los vecinos, atendiendo al epicentro del conflicto de las drogas, fue la siguiente:

- a) Convocar a los líderes locales desde el compartir los sueños del barrio.
- b) Constituir el Organismo Levadura articulando las Juntas de Acción Comunal y los agentes de pastoral.
- c) Utilizar una metodología que permita la apropiación de actividades por parte de los vecinos.
- d) Imaginar actos creativos que incluyan a todos los vecinos.
- e) Crear una plataforma para atender el epicentro del problema.

Como se puede observar, la principal estrategia de seguridad del caso de Garzón ha sido la reactivación de las instituciones comunitarias, a partir de actos creativos, como ha sido la creación de una fiesta barrial, capaz de incluir a todos los vecinos, incluyendo a los jóvenes adictos.

4.1.2. Cherán: fortalecer la identidad comunitaria desde una estructura territorial.

La estrategia que permitió detener la tala ilegal de árboles, los secuestros y las extorsiones, atendiendo al episodio del conflicto, así como mejorar la unión de las familias y de los barrios desde el fortalecimiento de la identidad comunitaria, dirigiéndose al epicentro del conflicto, fue la siguiente:

- a) Indignación ante el daño a la familia cheranense.
- b) Detención de los talamontes y construcción de una estructura territorial.
- c) Ubicar el epicentro del conflicto.
- d) Defensa de una espiritualidad purépecha.
- e) Constituir una nueva institucionalidad local.

En el caso de Cherán, la principal estrategia ha sido la recuperación de la identidad indígena, lo cual ha permitido reactivar los vínculos comunitarios y lograr el reconocimiento legal de sus propias instituciones.

4.1.3. Peñalolén: una política de seguridad con equipos técnicos en terreno.

La estrategia que permitió capacitar a los dirigentes barriales, proporcionando habilidades para la organización vecinal y la gestión de proyectos, vislumbrando un proceso para la atención del epicentro del conflicto, fue la siguiente:

- a) Atender conflictos de manera focalizada.
- b) Construir la Mesa Barrial para capacitar a dirigentes vecinales y conectarlos con distintas redes.
- c) Remodelar las plazas públicas.
- d) Atender familias con niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo.
- e) Institucionalización de las instancias de apoyo comunitario.

En el caso de Peñalolén, la principal estrategia ha sido la cercanía del equipo técnico con los vecinos pretendiendo colaborar en la resolución de conflictos en los micro espacios vecinales, y esto ha hecho posible mejorar la convocatoria a la Mesa Barrial, posibilitando el encuentro de los vecinos y su capacitación para reactivar la organización comunitaria a través de las fiestas cívicas y los bingos.

4.2. Lectura Transversal de los Casos

A continuación se presenta una evaluación transversal de los casos desde los componentes del concepto de comunidad: identidad, vínculos y acuerdos, respondiendo al objetivo específico número uno.

4.2.1. La Identidad

En los tres casos analizados, se ha construido el relato de un “chivo expiatorio” sobre el cual los vecinos descargan su ansiedad y evitan asumir una responsabilidad en el conflicto del barrio. Son relatos referidos a personas o instituciones concretas que dejan aún lado la autocrítica y la posibilidad de ubicar las causas subyacentes.

El personaje más utilizado para señalar el causante del conflicto en el barrio es el “drogadicto y el delincuente”, con estereotipos de personas “ingobernables, depredadores o peligrosas”, que llevan a los vecinos a alejarse de ellos, expulsándolos del imaginario de la comunidad y olvidando que son sus propios vecinos. Según señala Garland (2005), se responsabiliza a la delincuencia a la falta de controles, donde la única alternativa es incapacitarlos, desapareciendo la confianza en su recuperación o integración a la sociedad.

Cuadro 4.2.1: Los Protagonistas de los Episodios del Conflicto.

Iniciativa Local de Paz	Fogatas de Cherán	Barrio en Paz Residencial
Relatos que describen a los “responsables” del conflicto: 1) Las drogas, el más utilizado. 2) La construcción de la represa hidroeléctrica.	Relatos que describen a los “responsables” del conflicto: 1) Los partidos políticos, el más utilizado. 2) El haberse dejado dividir por ellos.	Relatos que describen a los “responsables” del conflicto: 1) Las drogas y la delincuencia, el más utilizado. 2) Los conflictos vecinales, ubicado como una falta de respeto y orden en el barrio.

Fuente: Elaboración Propia.

El análisis de los patrones de relaciones subyacentes muestra que la desconfianza entre vecinos es el principal vehículo del miedo a los drogadictos y delincuentes, sobredimensionando la “peligrosidad” de estos personajes y, finalmente, termina siendo un distractor para encontrar el epicentro del conflicto. Incluso, centrar la responsabilidad en la construcción de una represa hidroeléctrica, los partidos políticos o la transgresión a una

norma, es una justificación de su propia desconfianza hacia los demás, que no los lleva a asumir su propia responsabilidad en el conflicto.

En este sentido, la facilidad con que se apropian de este “chivo expiatorio” es que aparece como un personaje muy concreto. Sin embargo, el responsable del desmantelamiento de las instituciones comunitarias aparece como difuso, abstracto o despersonificado. Pues no se trata de un solo personaje o una sola institución, sino de un conjunto de alianzas que se establecen a nivel micro y a nivel macro. En este sentido, la conceptualización de “la gente mala” elaborada por los comuneros de Cherán, es la representación más cercana a los responsables de los daños generados a la comunidad, señalando a esa alianza entre el narcotráfico que presta sistemas de seguridad al poder político y económico en la zona. Dejar al personaje sin rostro, sólo con el nombre de “gente mala”, permite que sea posible nombrarse, que esté “vivo” y siga actualizándose constantemente en el imaginario de los vecinos para cuidarse de sus redes seductoras.

Paradójicamente, el establecer un enemigo lo más cercano posible al responsable del desmantelamiento de las instituciones comunitarias, permite fortalecer los propios vínculos de la comunidad y generar mayores condiciones para la transformación de los epicentros del conflicto. Centrar la imagen del enemigo, en los drogadictos o los delincuentes generaría la unidad en algunos vecinos, pero no logra atender las causas subyacentes del conflicto, se queda la respuesta en la emergencia y una propuesta de bajo impacto en la comunidad. Esto se muestra en el impacto que se ha alcanzado en cada programa.

Cuadro 4.2.2: Transformación de los Epicentros del Conflicto.

Iniciativa Local de Paz	Fogatas de Cherán	Barrio en Paz Residencial
1. Recuperación de instituciones propias de la comunidad: sancocho, minga, fiesta patronal, navidad y celebraciones del aniversario del barrio. 2. Crecimiento en el cuidado y la confianza entre vecinos. 3. Construcción de nuevos relatos que permiten transformar el autoconcepto del barrio.	1. Se ubica un fortalecimiento de la identidad indígena. 2. Existe un orgullo por ser originarios de Cherán. 3. Hay una recuperación de las instituciones comunitarias: altar, parangua, abuelos, asambleas barriales, faenas, música, fiestas religiosas, lengua, vestido y cooperativas. 4. Constituir un gobierno local desde las instituciones comunitarias.	1. Se ha instalado una mesa barrial que permite el encuentro constante entre los vecinos para conocerse y construir acuerdos entre ellos. 2. Los ciudadanos se apropian de algunas festividades cívicas desde las cuales se fortalece la confianza en el barrio y permite iniciar una organización comunitaria.

Fuente: Elaboración Propia.

El referente de unidad permitió a los comuneros de Cherán ubicar el epicentro del conflicto asumiendo su propia responsabilidad “nos dejamos dividir”; el referente de un futuro común hizo posible que los vecinos de Garzón asumieran su propia necesidad de “encuentro cercano”, y el referente de autoridad, ha incentivado a los dirigentes de Peñalolén a organizarse, “se empujó un poquito y nosotros anduvimos rapidito”. Por tanto, el referente a lo común es lo que permite iniciar un proceso para ubicar el epicentro del conflicto.

La transformación de los epicentros del conflicto muestran la importancia que tiene la identidad local para producir seguridad o inseguridad. Los referentes de los vecinos determinan la posibilidad de organizarse o desorganizarse, tenerse confianza o desconfianza, todo depende del relato apropiado por los vecinos. Las diferencias de identidades entre los tres barrios explica la capacidad que cada uno de ellos ha tenido para producir confianza y cuidado, base de toda estrategia de seguridad.

Las habilidades para la conversación sobre las significaciones comunes, se convierte en el elemento estratégico para la construcción de una identidad comunitaria, como se puede observar en los casos analizados. La Mesa Barrial en Peñalolén pudo convocar a los vecinos por la cercanía del equipo técnico, convirtiéndose en un referente determinante para el proceso implementado; el Organismo Levadura en Garzón, logró convocar a las Juntas de Acción Comunal y tener un horizonte por la capacidad de conversación de sus sueños, y los comuneros de Cherán, lograron articular sus diferentes instituciones comunitarias en un gobierno comunitario, por la capacidad de conversación en sus asambleas, donde las historias relatadas por los abuelos, fue fundamental.

4.2.2. Los Vínculos

La evaluación de los programas muestra que los vínculos comunitarios de los barrios investigados se han deteriorado durante el periodo 1990-2013 en tres dimensiones, las cuales se caracterizan por: (1) la relación entre vecinos, (2) la comunicación al interior de las familias y (3) la relación distante de los jóvenes con su comunidad. Se detecta en los tres casos un proceso de separación entre los vecinos que explica el crecimiento de la

desconfianza y el temor al delito. Sólo Cherán, señala que a partir del año 2011, se lograron mejorar los vínculos en estas mismas dimensiones y se dicen más tranquilos y seguros. Los cuadros siguientes permiten ubicar un patrón de relaciones en los tres casos, que explica las causas subyacentes compartidas.

Cuadro 4.2.3: Los Epicentros del Conflicto.

Iniciativa Local de Paz	Fogatas de Cherán	Barrio en Paz Residencial
<p>Se dejó de compartir entre los vecinos: los alimentos, las fiestas comunitarias y el trabajo de ayuda mutua (mingas).</p> <p>Disminuyó la comunicación al interior de la familias: el principal factor mencionado es la llegada de las nuevas tecnologías (internet) y el segundo factor es el trabajo de los padres.</p> <p>Hay un crecimiento de la desconfianza entre los vecinos, que dificulta el mismo compartir y la comunicación.</p>	<p>Se dejó de usar la lengua y el vestido, empezó una educación centrada en la competencia individualista, se separó el sistema político de las asambleas barriales y se abandonó el trabajo comunitario (faena).</p> <p>Se generó una división al interior de las familias y del barrio: el principal factor mencionado son los partidos políticos, el no valorar la comunicación personal y la llegada de tecnologías.</p> <p>Los vecinos se aíslan perdiendo capacidad de respuesta ante los problemas emergentes.</p>	<p>Se perdieron los espacios de convivencia comunitaria, como eran los clubs deportivos y las reuniones de las Juntas Vecinales.</p> <p>Existe un desconocimiento del otro, favorecido por el mito de una cultura del orden y la legalidad.</p> <p>La relación con el otro, se entiende desde la lógica del respeto distante, que en un ambiente de conflicto, es la tendencia aislarse y no enfrentar el problema, se delega esta tarea a las autoridades.</p> <p>Esto deteriora las relaciones vecinales haciendo difícil la comunicación y la organización.</p>

Fuente: Elaboración Propia.

Esta información permite identificar los siguientes patrones:

- a) Los tres casos presentan una pérdida constante de instituciones comunitarias: espacios para compartir los alimentos, trabajo de ayuda mutua (minga, faena), juego y fiestas comunitarias.
- b) Esto se unió a la revolución informática, donde una de las principales consecuencias es que se desvalorizó la comunicación entre vecinos y la comunicación personal al interior de la familia, favorecida por la pérdida de autoridad de los padres y la llegada del internet.
- c) Estos dos elementos llevaron a la separación entre los vecinos: se dejaron de conocer y esto los llevó a la desconfianza.

- d) La organización barrial fue sustituida por un sistema de partidos o unos programas sociales gubernamentales que llevaron a desactivar el potencial instituyente de la comunidad.
- e) Se perdieron las instancias capaces de renovar, de manera periódica, la confianza y el cuidado entre los vecinos. La confianza y el cuidado que no se renueva tiende a perderse.

Este patrón de relaciones muestra las causas subjetivas de la inseguridad: el abandono de las instituciones comunitarias, la pérdida de canales de comunicación entre vecinos, la fragmentación de los barrios y la apropiación de una cultura del orden y la legalidad. Un patrón de relaciones que necesita ser atendido desde un enfoque comunitario, que permita restaurar los vínculos comunitarios en un barrio y en su relación con la ciudad, más que desde un enfoque delictual que reduce el problema a una conducta que transgrede las leyes o normas sociales. El incremento de la delincuencia está relacionado con la pérdida del *ethos convival*, como se ha señalado en esta investigación, en un contexto de desigualdad social y de exhibición de la riqueza.

La misma naturaleza del sistema de justicia criminal dificulta la atención de las causas subjetivas de la inseguridad. La regulación del comportamiento por medio de la aplicación de la ley o reglamentos puede llevar al respeto distante, pero no a la confianza y al cuidado. La cultura del respeto es insuficiente para construir relaciones comunitarias; las relaciones mediadas por este imaginario conllevan al aislamiento de las personas más que a la integración comunitaria. Son las relaciones constantes de un *ethos convival*, las que permiten renovar la confianza y el cuidado entre los vecinos. Ejemplo de ello, son las fiestas diseñadas por ellos mismos, donde aparece la capacidad de imaginar eventos incluyentes, y la organización de actividades lúdicas, como son el juego, la comida o el baile, convirtiéndose en el principal factor generador de confianza y cuidado al interior del barrio, según señalaron los vecinos.

4.2.3. Los Acuerdos

Alejandro Nató (2006) señala que en una transformación del conflicto, la conversación tiene que pasar de una descripción de los hechos (posición), a una expresión de lo que se quiere (interés), y de ahí a la explicitación de lo que se necesita (necesidad), lo cual permite que las diversas posturas pueden encontrar lo común y construir acuerdos conscientes de sus diferencias. Ahora bien, esta capacidad que tienen los vecinos para tomar acuerdos tiene una relación directa con las características de la identidad local y los vínculos vecinales, como se muestra en los siguientes cuadros:

Cuadro 4.2.4.a: Principales Referentes de Identidad Comunitaria.

Iniciativa Local de Paz	Fogatas de Cherán	Barrio en Paz Residencial
Referencia al compartir, la comunicación y el trabajo comunitario. Cultura religiosa.	Referencia a la familia, la unidad, y las fiestas religiosas. Cultura indígena.	Referencia al respeto, el derecho y la solidaridad. Cultura del orden y la legalidad.

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 4.2.4.b: Principales Instituciones Comunitarias.

Iniciativa Local de Paz	Fogatas de Cherán	Barrio en Paz Residencial
Instituciones comunitarias: Junta de Acción Comunal, la Minga, el Sancocho, las Fiestas Barriales.	Instituciones comunitarias: Asamblea de barrios, comisiones, Parangua, Abuelos, Faena, Cooperativas, Rondín.	Instituciones comunitarias: Bingos, Mesa Barrial y Fiestas Cívicas.

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro 4.2.4.c: Principales Acuerdos Logrados.

Iniciativa Local de Paz	Fogatas de Cherán	Barrio en Paz Residencial
Organismo Levadura: Integración de cuatro barrios a través de sus Juntas de Acción Comunal.	Gobierno de Usos y Costumbres: Funciona desde las propias Instituciones de la Comunidad.	Mesa Barrial: Espacio de capacitación y gestión de proyectos para los barrios.

Fuente: Elaboración Propia.

Por tanto, la capacidad que tiene un barrio de construir acuerdos que permitan producir seguridad depende de tres factores: (1) de lo comunitario que puedan ser sus referentes de identidad, (2) de la capacidad de crear o fortalecer sus instituciones comunitarias, y (3) de la habilidad para ubicar lo común del grupo en una diversidad de posiciones, intereses y necesidades, tomando decisiones que fortalezcan su identidad comunitaria y sus instituciones más genuinas.

Ahora bien, un elemento fundamental en este proceso de construcción de acuerdos, es la confianza entre vecinos, y este hecho introduce un análisis mayor para identificar entre todos los referentes e instituciones, cuál es el factor clave para diferenciar la capacidad que tiene cada barrio para tomar decisiones. Al respecto se puede afirmar, que es la existencia de instituciones que permiten renovar constantemente la confianza y el cuidado entre vecinos. La mayor confianza y cuidado existe en Cherán porque sus condiciones culturales y geográficas han permitido conservar las fiestas religiosas, donde constantemente a lo largo del año se reúnen las familias para compartir los alimentos y conversar con sencillez, y una fiesta clave son las bodas, como lo señala Ricardo Flores:

“Ese vínculo fuerte se da con el alcohol. En la ciudad la gente toma a escondidas, aquí se hace público. En una fiesta se emborrachan los adultos, las señoras, platican cosas muy profundas, tienen un sentimiento muy profundo. A partir de que toman se comprenden y entienden mejor. Aquí, cuando los matrimonios no logran esa unión con el alcohol tienen una negatividad como pareja. Por eso la boda religiosa tiene un sentido profundo, es la cúspide de todo. Interfieren de todo. Es el remate de toda esa convivencia comunitaria. El alcohol juega un papel importante para crear ese vínculo, por eso no lo hacen seguido, ahí es donde se hace, en la boda, esa relación. Por eso cuando se casan con uno de fuera choca ese pensamiento. Eso es lo que permite ese éxito, que nos conozcamos bien, que le vaya bien a todos.” (R. Flores, Consejo de Administración Local, Cherán, México, entrevista personal, 26 de julio de 2014)

Esta narrativa, muestra que la conversación desde la necesidad es lo que crea los vínculos, fortalece la identidad y crea las condiciones para acuerdos comunitarios. Por tanto, a mayor pérdida de esos referentes comunitarios que permiten renovar constantemente la confianza y el cuidado entre vecinos, mayor es la sensación de inseguridad y la necesidad de sistemas de control por parte del sistema de justicia criminal. Los barrios de Latinoamérica, como lo muestra Cherán, Garzón y Peñalolén, tienen sus propios mecanismos de integración y resolución de conflictos, el problema es que se han desvalorizado o no han sido reconocidos por la institucionalidad política.

La necesidad de legitimar un gobierno, ha hecho uso de la inseguridad para constituir una institucionalidad a favor de una clase social y se ha olvidado de la creación de consensos morales sobre los cuales construir estas instituciones, como lo reconocen los obispos en Aparecida.

“Las estructuras justas son, como he dicho, una condición indispensable para una sociedad justa, pero no nacen ni funcionan sin un consenso moral de la sociedad sobre los valores fundamentales y sobre la necesidad de vivir estos valores con las necesarias renunciaciones, incluso contra el interés personal.” (Carta de inauguración Aparecida 13 mayo 2008)

La fuerza del relato modernizador está en su capacidad de instalar unos referentes que conducen a la fragmentación de los vínculos de la comunidad y así debilitar su capacidad de crear acuerdos que permitan defender las instituciones de la comunidad.

4.3. La Seguridad Comunitaria

En este apartado se presentan los elementos fundamentales de las estrategias de seguridad observados en los programas investigados y se proponen elementos relevantes para una política de seguridad local basado en un enfoque comunitario, respondiendo al objetivo específico número dos y tres.

4.3.1. Bajar a la comunidad

Respondiendo al objetivo específico número dos, se enumeran tres elementos fundamentales de las estrategias de política de seguridad local observados en los programas investigados: la ruptura epistemológica, las nuevas narrativas y su aporte al sistema de justificación criminal.

Ruptura Epistemológica

La seguridad comunitaria tiene por objeto proteger a las personas pertenecientes a un territorio determinado de los daños de diversos orígenes, y no sólo de aquellos actos que se clasifican como delitos. Esto implica atender los patrones de relaciones que dañan la identidad, los vínculos y los acuerdos comunitarios, que para el Estado de Derecho no necesariamente se consideran como delitos, pero que la producción de seguridad con un

enfoque comunitario los reconoce como “daños subyacentes” y considera estratégico atenderlos.

Lo “subyacente” de los daños implica que los agentes externos tengan la habilidad de comprender la red de relaciones que determinan los problemas sociales de la comunidad, y a partir de ahí, construir las estrategias de diálogo con los propios ciudadanos. Esto implica asumir una comprensión de los conflictos desde abajo, con una actitud crítica que permita identificar las virtudes y limitaciones de las culturas locales.

La seguridad comunitaria reconoce la sabiduría de las conversaciones de los actores locales, para ubicar los epicentros de los conflictos y generar los actos creativos convenientes para transformar la red de relaciones generadora de ellos. En este sentido, se critica la relación saber-poder, que interpreta la problemática de la seguridad desde los intereses y los paradigmas de la institución oficial, sin incorporar la participación efectiva de la ciudadanía en la elaboración de diagnósticos y planeaciones de los programas.

También asume la necesidad de fortalecer el sujeto desde la generación de habilidades para construir la comunidad, y así tener mejores condiciones de una deliberación consciente. Es decir, no sólo se trata de consultar a la ciudadanía sino de propiciar las instancias para construir significaciones y relatos compartidos, sea a través del compartir los sueños del barrio o historias épicas de los vecinos, de tal manera que la conversación crezca en la confianza y así acceder con más facilidad a la sabiduría de la comunidad. Se trata de fortalecer comunidades capaces de ubicar los epicentros del conflicto y generar estrategias para atenderlo.

Por tanto, el enfoque comunitario implica una ruptura epistemológica que lleva a diferenciarse de un enfoque represivo de la siguiente forma:

Cuadro 4.3.1: Ruptura Epistemológica

Enfoque Represivo	Enfoque Comunitario
Delito Arriba-abajo Saber-poder Encuestas de opinión	Daño Abajo-arriba Saber-conversación Deliberación consciente

Fuente: Elaboración Propia.

Construcción de Nueva Narrativa

En este apartado se procede a explicitar las narrativas principales de la seguridad comunitaria: *ethos convival*, progreso comunitario, seres relacionales y derecho comunitario.

El núcleo que genera la producción de comunidad es el *ethos convival*, un sentido de cuidado que aparece como connatural y se hace presente conforme más profunda es la conversación entre las personas. Los relatos más auténticos de la comunidad contienen un sentido de cuidado en el cual se sienten dignificados y diferenciados de otros. Ahora bien, el cuidado tiene una función preventiva del daño y restauradora de las relaciones con el entorno.

La narrativa que identifica a la producción de la comunidad contiene una descripción del cuidado desarrollado por los propios vecinos, como éste lleva a la prevención del daño. En efecto, la fuerza de esta narrativa, como generadora de identidad comunitaria y productora de seguridad, está en la capacidad de definir un enemigo lo más representativo de los patrones de relaciones que se encuentran detrás de los problemas emergentes. El enemigo “drogadicto o delincuente” no permite construir una identidad que lleve a la producción de seguridad comunitaria.

En cambio, la narrativa principal de los gobiernos, en sus diferentes niveles, ante un conflicto es la defensa de un Estado de Derecho, apelando a leyes más severas. La cual sirve para evitar las venganzas de las víctimas, que podrían incrementar aún más el conflicto o como mensajes con un carácter preventivo para toda la ciudadanía, pero que no está dirigida a la restauración del daño.

Por otro lado, los casos investigados muestran una pérdida constante de instituciones comunitarias, lo cual no significa simplemente una nostalgia del pasado desvalorando los aportes de la modernidad. La misma identidad del barrio, como señala Pedro Trigo (2013), tiene como núcleo una búsqueda de vida digna. Sin embargo, el progreso buscado tiene una perspectiva comunitaria, es decir, no sólo se trata de progresar

económicamente, sino que el desarrollo alcanzado tenga su impacto en la producción de comunidad. Alfonso Alfaro (2013), señala que la comunidad perdió su referencia social porque perdió su referencia económica. En este sentido, no se trataría de contraponer progreso económico y progreso comunitario, sino facilitar que la comunidad tenga sus propios proyectos económicos que le permitan tener el tiempo y los recursos para producir comunidad.

En este sentido, la producción de un *ethos convival* se fundamenta en que el ser humano es un ser relacional, no sólo es de naturaleza social, sino de naturaleza comunitaria, es decir, necesita de los otros para conocerse y modelar su conducta. En cambio, la narrativa que ofrece el mundo es una narrativa de seres separados (Narváez, 2010:20). La narrativa de seres separados, independientes y libres, conviene a una sociedad de consumo pero no a la necesidad de seguridad. La base de la seguridad, como se ha dicho, está en la producción de confianza y cuidado, y esto implica una narrativa de seres relacionales.

Finalmente, el derecho defendido, como reivindicación de la identidad comunitaria, es el derecho a la deliberación consciente para desplegar el potencial instituyente de la comunidad, en las instituciones que más conviene para el desarrollo personal y colectivo de los individuos. La pérdida de la institucionalidad comunitaria que producía seguridad en los barrios, lleva la necesidad de una nueva narrativa que reivindique el derecho al diseño de una propia institucionalidad.

Por tanto, el enfoque comunitario implica una nueva narrativa que puede ubicarse en los siguientes términos:

Cuadro 4.3.2: Narrativas Fundacionales.

Enfoque Represivo	Enfoque Comunitario
Estado de Derecho Progreso económico Seres separados Derecho individual	<i>Ethos convival</i> Progreso comunitario Seres relacionales Derecho comunitario

Fuente: Elaboración Propia.

Aporte al Sistema de Justicia Criminal

Ahora bien, estos enfoques no están contrapuestos, se ha utilizado gráficamente la diferenciación para ubicar los rasgos distintivos de uno y otro, pero no son excluyentes. La política represiva de la seguridad es necesaria para incapacitar, disuadir o prevenir el daño a los individuos y las comunidades; el uso de la fuerza policial es necesario cuando la comunidad ve agotadas sus posibilidades de detención del daño. Más bien, el enfoque comunitario exhorta a la política represiva a incluir la perspectiva comunitaria de la atención al delito, como ya se está probando en cada vez más ciudades y naciones, integrando la política social del Estado en atenciones integrales para los barrios.

Los resultados negativos que están teniendo las políticas de seguridad con enfoque represivo vienen a mostrar la necesidad de considerar otros enfoques que permitan enriquecer las perspectivas en contra de la delincuencia. Es así, que el enfoque comunitario permite darle contenido a la vinculación cada vez más valorada entre los gobiernos locales y la ciudadanía en la coproducción de seguridad. Los gobiernos necesitan de las comunidades locales para mejorar las percepciones y condiciones de seguridad, pero si no logran hacer los cambios epistemológicos y los cambios de narrativas será difícil una inclusión real en la coproducción de seguridad.

4.3.2. La Reparación del Daño

Ahora se establecen los elementos fundamentales, con respecto a la reparación del daño, de las estrategias de la política de seguridad local observados en los programas investigados, siguiendo la respuesta al objetivo específico número dos.

Fortalecer la Identidad Comunitaria

Los resultados del análisis de las estrategias de los programas de seguridad local permiten observar, que la clave para la producción de seguridad fue el fortalecimiento de la identidad, conclusión que se retoma en este apartado, para señalar que ante el daño la prioridad debe estar en la identidad comunitaria. Esto significa fortalecer los referentes y

significaciones que lleven a la producción de comunidad, donde una parte fundamental son las instituciones comunitarias.

La sensación de temor o miedo logra instalarse en los barrios, porque la tendencia primera ante el daño, es no hacerse responsable y remitir el conflicto a la policía pensando que sólo es responsabilidad del gobierno su tratamiento, acción que facilita el posicionamiento de los grupos delictivos en los poblados porque se tiende a la desocialización y la despoltización. Cualquier daño cometido en contra de los vecinos o que atente contra la seguridad del barrio, se convierte en un llamado a fortalecer la identidad comunitaria como la base de la prevención social y la reparación del daño, y esto implica organización barrial.

Reparar el Daño Cometido a la Víctima

Desde la perspectiva del delito, el daño cometido es una transgresión a la ley, el cual debe ser perseguido y castigado por el sistema de justicia criminal, mediante dinero o cárcel, según la gravedad del hecho. Pero desde la perspectiva comunitaria, se opta por reparar el daño cometido a la víctima, en tanto a persona concreta como a su red de relaciones, que también se vio afectada por ese hecho delictivo. En este sentido, las autoridades y la comunidad buscan la forma de reparar el daño a la persona y también a la red de relaciones afectada.

En Cherán, la atención a las viudas ha sido un factor de unidad del pueblo, como también, la reforestación del bosque, la recuperación de la lengua y la vestimenta purépecha. En Garzón, la recuperación de la minga, el sancocho o la fiesta a San Pedrito, es parte de la atención a la víctima. En cambio, el enfoque represivo pretende focalizar a la víctima en una persona afectada, evitando la reparación de los vínculos comunitarios, afectados por el daño delictual.

Ahora bien, el fortalecimiento de la identidad comunitaria es lo que permite atender a la “víctima emergente”, es decir, la persona o grupo de personas afectadas directamente, pero también permite atender a las “víctimas subyacentes”, que es la red de relaciones a la cual pertenece la víctima, denominada comunidad. Una reparación integral del daño

implica atender a ambas víctimas, de lo contrario quedan heridas en la comunidad que se acumulan generando memorias tóxicas.

Restaurar al Victimario

La incapacitación del victimario en una prisión, permite satisfacer los deseos de “justicia” de la opinión pública, pero no logra reparar los daños cometidos, prevalece más la lógica de castigar para vengarse del daño emergente, que reparar el daño subyacente. Proceder de esta manera ante el daño, termina fracturando más las confianzas de la comunidad y genera mayores condiciones de inseguridad. El defender a la víctima castigando al agresor, no reconstruye sus vínculos, se necesitan procesos de perdón y reconciliación donde ambos se dignifiquen reconociendo la verdad, asumiendo el daño, perdonando al agresor y llegando a acuerdos reparadores.

El conflicto generado por un daño, se repara atendiendo las víctimas emergentes y las víctimas subyacentes, pero también es necesario restaurar al victimario para que la reparación de la comunidad sea integral. De igual modo, se tendría que restaurar el “victimario emergente”, que es la persona que cometió el daño, confiando y apoyándole en procesos de rehabilitación, pero también al “victimario subyacente”, que son las redes institucionales, relatos oficiales o “macrocriminales” que de no transformarse seguirán produciendo daños a la sociedad.

La producción de comunidades lleva a la construcción de condiciones para restaurar a los victimarios, pues realizar esto implica un *ethos convival*, asumiendo que en la restauración de él, se está cuidando la propia comunidad. La ternura y la fuerza que surge del *ethos convival* es la mejor manera de restaurar al victimario.

La diferencia de una política de seguridad comunitaria versus la seguridad con un enfoque represivo, puede señalarse de la siguiente manera:

Cuadro: 4.3.3. La Reparación del Daño

Seguridad represiva	Seguridad comunitaria
1. Leyes más severas	1. Fortalecimiento de la identidad comunitaria
2. Atención a las víctimas	2. Reparar el daño de la víctima
3. Encarcelamiento masivo	3. Restaurar al victimario

Fuente: Elaboración Propia.

Este proceso de fortalecimiento de la identidad comunitaria, reparación del daño de la víctima y la restauración al victimario, permite conducir a la reconciliación de la comunidad, y con ello, construir una nueva narrativa, abriendo la posibilidad de una revisión sistemática de las significaciones que ha causado el daño en la víctima y a su red de relaciones, y la sanación de las heridas colectivas de los territorios.

4.3.3. Elementos Relevantes para una Política de Seguridad con Enfoque Comunitario

Ahora se presentan acciones estratégicas para construir un sistema capaz de fortalecer la identidad comunitaria, reparar el daño cometido a la víctima y restaurar al victimario, respondiendo al objetivo específico número tres.

4.3.3.a. Políticas de seguridad comunitaria

- Progreso Emocional

Donna Hicks (2010) señala que nuestras reacciones innatas ante la amenaza son las mismas que los sobrevivientes del Pleistoceno, hace 100,000 años, cuando la existencia se definía día tras día en términos de vida o muerte. Son respuestas cerebrales instintivas que se activan ante la amenaza, que puede ser física pero también psicológica, y ahí coloca, la autora, el origen de la violencia de nuestro mundo. Esto se agrega a los traumas generados por no haber sido tratados con dignidad durante la niñez, lo cual hace que se arraiguen más las reacciones programadas. Ambas situaciones dejan a la persona en la necesidad de aprender mucho acerca de cómo evitar ser emocionalmente secuestrados.

De la misma manera, Hicks señala que la persona está equipada para sobreponerse de los impulsos programados, es decir, tomar distancia de esa parte instintiva y darse cuenta que, al permitir esas reacciones preestablecidas se exponen a peligros mayores. Sin embargo, la capacidad de entender las consecuencias de dejarse arrastrar por el cerebro primitivo no se activa tan rápido como la reacción programada.

Este retraso en la evolución emocional tiene que ver mucho con la falta de habilidades para resolver conflictos, en consecuencia, el uso de la violencia se presenta como la única forma para dirimir tales conflictos. Situación que se une a las estrategias de la mercadotecnia dirigidas al cerebro primitivo, con el objetivo de modelar estilos de vida instintivos sin capacidad de una “elección consciente”. De ahí, la gran necesidad de generar políticas de seguridad, encaminadas al progreso emocional, donde la ciudadanía sea capaz de detenerse para tomar consciencia de cómo la reacción programada se apodera de su voluntad y las consecuencias de una decisión en esas condiciones. La simple deliberación no es suficiente para producir comunidad, se necesita una deliberación consciente.

En ese sentido, la escuela y la familia son dos instancias fundamentales para la aplicación de esta política, priorizando el progreso intelectual y el progreso emocional, ambos esenciales y necesarios para generar habilidades para la resolución de los conflictos, en base a la generación de afectividad, procurando que las personas aprendan a ordenar los afectos, para crecer en libertad consciente.

- Desintoxicación de la Memoria

Los traumas se generan por no haber sido tratados con dignidad, pudiendo ser personales o colectivos, esto produce memorias ingratas que incrementan la sensación de amenaza constante y reacciones de rabia, las cuales se arraigan con relatos cotidianos.

La memoria ingrata tiene como principal efecto, que la persona se centra en sí misma y no es capaz de mirarse como parte de un mundo mayor, con lo cual, se identificará con los lenguajes y las narrativas dolorosas. Ante esta situación, es necesario construir procesos de desintoxicación por medio de experiencias que permitan salir de sí

mismas y tomar conciencia de las posibilidades que tienen a su alrededor. La misma construcción de comunidad se convierte en una experiencia desintoxicadora de la memoria ingrata.

Otras maneras de resignificar los acontecimientos ingratos, es reconstruyendo la memoria grata de la persona y de la comunidad, donde la conversación con los abuelos se convierte en un elemento fundamental, como lo muestra el caso de Cherán. La recuperación de historias épicas de la familia, del barrio o de la ciudad, que tengan un sentido comunitario, permite fortalecer la identidad y restaurar los vínculos. De igual manera, la memoria de futuro, es decir, el compartir los sueños acerca del barrio, como lo muestra el caso de Garzón.

Ahora bien, la memoria de asesinatos o secuestros pueden transformarse en rabias destructivas del mismo entorno comunitario, incrementando la violencia, o transformarse en rabias constructivas de nuevas instituciones comunitarias capaces de proteger la vida de los presentes y honrar la memoria de las víctimas desde la construcción de condiciones políticas y sociales para que nunca más puedan darse estos hechos.

- Conversar para Saber

Una manera colectiva de realizar elecciones conscientes, es la conversación que permita producir sabiduría. Ahora bien, no cualquier conversación construye comunidad, es necesario una conversación que implique, por un lado generar la confianza y el cuidado entre las personas, y por el otro, que permita encontrar las causas subyacentes de los conflictos. Cuando la conversación se construye desde significaciones compartidas, el mismo proceso de conversar construye un sujeto capaz de atender las causas subyacentes y asumir las consecuencias de sus decisiones.

De este modo, cuando la persona se siente tratada con dignidad en una conversación, se dan mayores posibilidades de compartir con mayor confianza y esto repercute directamente en la sensación de sentirse cuidado por el colectivo. La conversación en esa tónica, crea una energía capaz de beneficiar la red de relaciones de la forma más inesperada, generando condiciones para realizar actos creativos.

Donna Hicks (2010), ubicó el patrón de relaciones subyacente que llevaban al conflicto en las conversaciones sobre los asuntos políticos, dando cuenta, que en todas las partes involucradas había un profundo deseo de ser tratados con dignidad, como un inefable y humano anhelo emocional, que cuando esto no sucedía, unos y otros se enardecían o se retiraban de la conversación.

- Ejercitar la Voluntad

Finalmente, una acción estratégica para producir seguridad, es el ejercitar la voluntad de la comunidad de manera constante, con el objetivo de constituir un sujeto capaz de defenderse del daño o actuar contra el patrón de relaciones generadoras del conflicto. Por ello, el motivo principal de la existencia de barrios desorganizados, es la falta de voluntad, lo cual, implicaría la instauración de procesos formativos, que faciliten la recuperación de las confianzas y la voluntad, para permitir ser prestos para responder ante los daños que se comentan a la comunidad.

En ese sentido, se debe construir espacios de convivencia comunitaria, en donde se permita acrecentar esa voluntad, mediante la renovación de las confianzas y el cuidado constante entre vecinos, como elementos fundamentales para la constitución de una seguridad comunitaria. Ejemplo de ello es Cherán, en donde el espacio de convivencia dado por las fiestas religiosas, ha permitido restablecer las confianzas y el cuidado del otro. Por su parte Garzón, ha renovado las confianzas a través de las reuniones del Organismo Levadura. Por último Peñalolén, mediante sus reuniones en la Mesa Barrial, intenta recuperar esa confianza en el otro.

4.3.3.b. Procedimientos para una Seguridad Comunitaria

Finalmente, a manera de propuesta de elementos relevantes se proponen algunos procedimientos para una seguridad comunitaria, complementando la respuesta al objetivo número tres de esta investigación.

Constitución de Grupos Territoriales

La clave de una estrategia de seguridad comunitaria está en la creación de grupos territoriales convocados por la necesidad de fortalecer su identidad local como la mejor forma de producir seguridad en su barrio. Ahora bien, la identificación de estos grupos no puede ser la seguridad, pues esto convocaría a quienes se sienten víctimas y dejaría de lado, a los señalados como “drogadictos o delincuentes”. La clave es identificarse con un nombre y una misión que convoque a una diversidad de sectores sociales, y que, incluso, en algunas actividades se sientan invitados los mismos jóvenes señalados como “drogadictos o delincuentes”.

Imaginación de una Nueva Red de Relaciones

Los grupos territoriales necesitan desarrollar habilidades para imaginar una nueva red de relaciones donde se incluya a toda la comunidad, incluso a los señalados como enemigos, es decir, actividades capaces de convocar e integrar a los “drogadictos o delincuentes”, como se mostraba en el caso de Garzón. Una manera de incentivar esta imaginación es el compartir los sueños o historias gratas, lo cual fortalece la dimensión incluyente de la comunidad para acoger a las víctimas y a los victimarios, con el objetivo de estructurar una institucionalidad tendiente a la prevención social del delito.

Realización de Actos Creativos

La imaginación de una nueva red de relaciones, es esencial para la realización de actos creativos, en donde se pueda convocar a todos los vecinos, con el objetivo de construir o fortalecer, la identidad comunitaria. Una clave importante es que los actos sean contruidos por los mismos vecinos, según sus tiempos y espacios, no importando lo lento del proceso, lo más valioso es que sean organizados por ellos mismos, para que se conviertan en relatos épicos y cósmicos. Un elemento importante a mencionar y destacar, es que entre más incluyente sean los actos más posibilidades de perseverar y seguirse mejorando.

Creación o Fortalecimiento de Instituciones Comunitarias

El principal factor que origina la inseguridad, es la inexistencia o el debilitamiento de las instituciones comunitarias, situación que lleva a la desidentificación, la desconfianza y el temor. Por ello, los actos creativos tendrían que estar encaminados a la creación o fortalecimiento de instituciones comunitarias, tales como: los espacios para compartir los alimentos; el trabajo en común; la fiesta barrial, cívica o religiosa; la fogata o la boda. Actividades donde las personas logren interactuar desde el encuentro cercano y afectivo, que permitan crear vínculos de confianza y cuidado, y generar recursos en las personas para resignificar la frustración, la rabia o el miedo. Todo esto en un proceso de participación ciudadana que posibilite la construcción de nuevas maneras de organizar lo político o lo social que garanticen el cuidado de las instituciones comunitarias.

Redes Locales y Regionales

Este proceso debe estar acompañado de la construcción de redes locales y regionales que permitan atender de mejor manera el epicentro del conflicto y generar condiciones para hacer posible a largo plazo la seguridad alcanzada a nivel barrial. Los procesos de recuperación de las instituciones comunitarias se deben generar en diálogo con los gobiernos y autoridades locales, con el objetivo de alcanzar legitimidad y reconocimiento institucional, y así poder plantear iniciativas, proyectos y sugerencias, que fomenten la coproducción de seguridad, desde un enfoque comunitario.

Finalmente, se señala que en ninguno de los barrios investigados la actuación de la policía, los juzgados o la cárcel ha tenido un papel relevante para la producción de seguridad. Más bien, los procesos de modernización observados en el periodo 1990-2013 han dañado los espacios comunitarios capaces de renovar la confianza y el cuidado entre vecinos y esto ha llevado al crecimiento de la desconfianza y el temor. Además, sus narrativas llevaron a desvalorizar lo comunitario y esto repercutió en la fragmentación de las comunidades barriales, y ahí está el factor principal de la percepción de inseguridad de los ciudadanos. Y quienes han dirigido este proceso se muestran incapaces de reconocer que la manera en que han organizado la económica y la política es generadora de inseguridad y un sin fin de conflictos sociales.

Bibliografía

1. Marco teórico:

- Abadain, Sousan, 2010. “El dominio de la memoria”. En: Narváez, Leonel. *Cultura política de perdón y reconciliación*. Bogotá: Fundación para la reconciliación.
- Abello, Alexandra & Angarita, Pablo, 2013. *Nuevo pensamiento sobre seguridad en América Latina, hacia la seguridad como un valor democrático*. Buenos Aires – Medellín: Observatorio de Seguridad Humana de Medellín y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Bauman, Zygmunt, 2006. *Vida líquida*. Madrid: Paidós Estado y Sociedad.
- Boff, Leonardo, 2003. *Ética y Moral*. Bilbao: Sal Terrae.
- Borja, Jordi, 2013. *Revolución Urbana y derechos ciudadanos*. Madrid: Alianza.
- Briones, Guillermo, 2001. *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales*. México: Trillas.
- Curbet, Jaume, 2009. *La (in)seguridad ciudadana*. Santiago: Escuela PNUD.
- Chinchilla, Laura, 2001. *La seguridad Comunitaria: proyecto alternativo a la seguridad y participación ciudadana*. San José: Fundación Arias para la Paz.
- Dammert, Lucía, 2012. La seguridad ciudadana y cohesión social en América Latina. En: *Colección de Estudios sobre Políticas Públicas Locales y Regionales de Cohesión Social*. Barcelona: URB-AL III
- Del Percio, Enrique, 2010. *Prejuicio, crimen y castigo. El desafío de la seguridad sustentable*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.

- Edwards, Adam & Hughes, Gordon, 2009. “Comparando el gobierno de la seguridad en Europa: un enfoque geo histórico”. En: URVIO, *Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana*. N° 6. Quito. Enero 2009 25-40. FLACSO.
- Fernández, Armando, 2013. *Delincuencia, finanzas y globalización*. Madrid: CIS.
- García Pablos, Antonio, 2003. *Tratado de Criminología*. Valencia: Tirant Lo Branch.
- Garland, David, 2005. *La cultura del control, crimen y orden social en la sociedad contemporánea*. Barcelona: Gedisa.
- Girard, René, 1984. *Literatura, mimesis y antropología*. Barcelona: Gedisa.
- Gottsbacher, Markus, 2013. “De inseguridad excluyente a la construcción de seguridad legítima”. En: Abello, Alexandra & Angarita, Pablo. *Nuevo pensamiento sobre seguridad en América Latina*. Buenos Aires-Medellín: Observatorio de Seguridad Humana de Medellín y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Henry, Stuart, 2011. “Delito”. En: Muncie, John. *Diccionario de criminología*. Barcelona: Gedisa.
- Hicks, Donna, 2010. “La dignidad en el perdón, caminos hacia el desarrollo emocional”. En: Narváez, Leonel. *Cultura Política de Perdón y Reconciliación*. Bogotá: Fundación para la reconciliación.
- Hinkelammert, Franz, 2001. *El nihilismo al desnudo*. Buenos Aires: COM.
- Hobbes, Tomás, 2003. *Leviatán*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Hughes, Gordon, 2011. “Prevención del delito”. En: Muncie, John. *Diccionario de criminología*. Barcelona: Gedisa.

- Lederach, Juan Pablo, 2008. *La imaginación moral, el arte y el alma de construir la paz*. Bogotá: Editorial Norma.
- _____, 2009. *Transformación del conflicto*. Bogotá: Justapaz - Cáritas Colombia - CRS Colombia.
- McLaughlin, Eugene. 2011. “Disuasión”. En: Muncie, John. *Diccionario de criminología*. Barcelona: Gedisa.
- Mifsud, Tony, 2013. *Decisiones responsables. Una ética del discernimiento*. 2da. ed. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.
- Narváez, Leonel, 2010. *Cultura política de perdón y reconciliación*. Bogotá: Fundación para la reconciliación.
- Nató, A., Rodríguez, M. & Carvajal, L., 2006. *Mediación Comunitaria, Conflictos en el escenario social urbano*. Buenos Aires: Editorial Universidad.
- ONU-HABITAT, UAH, 2009. *Guía para la prevención local, hacia políticas de cohesión social y seguridad ciudadana*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.
- Papa Francisco, 2013. *Evangelli Gaudium*. Roma.
- PNUD, 2013. *Seguridad ciudadana: con rostro humano: diagnóstico y propuesta para América Latina*. New York: Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014.
- Putnam, Robert, 2002. *Sólo en la bolera*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Putnam, Robert, 2003. *El declive del capital social*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

- Ruíz & Vanderschueren, 2007. *Consolidación de los gobiernos locales en seguridad ciudadana: formación y prácticas*. Santiago: URB AL.
- Simon, Jonathan, 2011. *Gobernar a través del delito*. Barcelona: Gedisa.
- Stanko, Elizabeth, 2011. “Violencia”. En: Muncie, John. *Diccionario de criminología*. Barcelona: Gedisa.
- Summer, Colin, 2011. “Desviación”. En: Muncie, John. *Diccionario de criminología*. Barcelona: Gedisa.
- Torres, Alfonso, 2013. *El retorno a la comunidad, problemas, debates y desafíos de vivir juntos*. Bogotá: El Búho.
- Tonry M. & Farrington, D. (1995). *Bulding a Safer Society: Strategic Approaches to Crime*, Chicago University of Chicago Press.
- Touraine, Alan, 2000. *¿Podremos vivir juntos?* México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Trigo, Pedro, 2004. *La cultura de barrio*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- _____, 2013. *Relaciones humanizadoras, un imaginario alternativo*. Santiago: Ediciones UAH.
- Vanderschueren, Franz, 2013. *Seguridad y Ciudades*. Santiago. Manuscrito.
- Vanderschueren, Franz, 2014. “Políticas de seguridad y prevención”. En: *De la Inseguridad Ciudadana a la cultura de la prevención: perspectivas y desafíos actuales*. Santiago: Municipalidad de Peñalolén.

2. Metodología:

- Babbie, Earl, 2000. *Fundamentos de la investigación social*. México, D.F.: International Thompson.
- Briones, Guillermo, 2001. *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales*. México: Trillas.
- González, Freddy, 1998. Los métodos etnográficos en la Investigación educativa. *Revista Paradigma*, Venezuela, Volumen XIII, Nº 2, 7-40.
- Klein, Heinz & Myers, Michael, 1999. A set of principles for conducting and evaluating interpretive field studies in information systems. *MIS Quarterly* Volumen 23, Nº 1: 67-94.
- Martínez, Miguel, 2002. *El paradigma emergente*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Maykut, Pamela. & Morehouse, Richard, 1994. *Beginning qualitative research-A philosophic and practical guide*. London: Falmer Press
- Redprodepz, 2013. *Red de aprendizaje para el desarrollo y la paz*. Bogotá: CINEP.
- Rusque, Ana María, 2003. *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Caracas: Vadell Hermanos.
- Sampieri, Roberto, 2007. *Metodología de la Investigación*. México, D.F.: Mc Graw Hill.
- Stake, Robert, 1999. *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Ed. Morata.
- Valles, Miguel, 2003. *Técnicas de Investigación Social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

3. Documentos sobre Buenas Prácticas de Prevención Social

- Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana, 2011. *Evaluación de buenas prácticas, aprendizajes y desafíos para la prevención del delito y la violencia*. Santiago: Universidad de Chile.
- Fundación Paz Ciudadana & Subsecretaría de Prevención del Delito, 2013. *Compendio de Buenas Prácticas en Prevención del Delito*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.
- Lunecke, Munizaga & Ruíz, 2009. *Violencia y delincuencia en barrios: sistematización de experiencias*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana y Universidad Alberto Hurtado.
- OMS, 2008. *¡Preparados, Listos, Ya! Una síntesis de intervenciones efectivas para la prevención de violencia que afecta a adolescentes y jóvenes*. Washington: Autor.
- UAH, BID & Gobierno Chile, 2004. *Políticas de Seguridad Ciudadana en Europa y América Latina*. Santiago: División de Seguridad Ciudadana, Ministerio del Interior.
- UCH, BID & Open Society Foundations, 2011. *Primer Concurso de Buenas Prácticas en Prevención del Delito en América latina y el Caribe*. Santiago: Universidad de Chile.

4. Documentos sobre los casos investigados

- Gobierno Comunal de Cherán, 2011. *Estatuto de Principios y Normas del Nuevo Gobierno*.
- Gobierno Comunal de Cherán, 2012. *Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015*.

- Municipalidad de Peñalolén. *Políticas para la cohesión social, Políticas Locales de Peñalolén*, 2012. Santiago.
- Municipalidad de Peñalolén, *Plan de Desarrollo Comunal*, 2006. Santiago.
- Municipalidad de Peñalolén, 2012. *Informe de Evaluación de Ejecución periodo 2011-2012*, Programa Barrio en Paz Residencial. Santiago.
- Municipalidad de Peñalolén, 2013. *Informe de Evaluación de Ejecución periodo 2012-2013*, Programa Barrio en Paz Residencial. Santiago.
- Municipalidad de Peñalolén, 2014. *Informe de Evaluación de Ejecución periodo 2013-2014*, Programa Barrio en Paz Residencial. Santiago.
- Ministerio del Interior, Seguridad Pública, 2011. *Diagnóstico Barrial, Villas Claudio Arrau, Venezuela y Sueño de Todos, del Municipio de Peñalolén*. Santiago.
- Ministerio del Interior, Seguridad Pública, 2010. *Plan de Seguridad Pública 2010-2014*. Santiago.
- Quiroz, Isidro, 2014. *Inclusión social de la población urbana marginal del sector barrio Los Comuneros, Municipio de Garzón, Huila*. Tesis de Maestría en Conflicto, Territorio y Cultura, Universidad del Tolima, Ibagué, Colombia.
- Secretariado Nacional de Pastoral Social. *Estrategia de Intervención del Secretariado Nacional de Pastoral Social*, 2014. Bogotá: Cáritas Colombia.

5. Entrevistas a investigadores citadas en la tesis:

- González, J. (2013, julio). [Entrevista con Alfonso Alfaro, historiador mexicano, Ciudad de México, México]. Notas en cuaderno.

- González, J. (2013, julio). [Entrevista con Antonio Rodríguez López Tercero, Servicio Social Pasionista, San Salvador, El Salvador]. Grabación en audio.

ANEXOS METODOLÓGICOS

1. PAUTA PREGUNTAS, ENTREVISTAS GRUPALES:

1.1. EVALUACIÓN DEL PROGRAMA

1.1.1. Transformación de la comunidad.

¿Cuáles acontecimientos afectaron más a la comunidad?

¿Cuáles fueron los cambios de costumbres o tradiciones en el barrio?

1.1.2. Vínculos comunitarios

¿Qué caracterizaba los vínculos en la década de 1990? ¿Y en el año 2013?

¿Qué agrupaciones han aparecido o desaparecido de 1990-2013?

¿Cuáles agrupaciones han sido iniciadas o fortalecidas con el programa?

¿Cuáles son los líderes del barrio?

¿Qué líderes se han incluido en el programa?

¿Qué espacios de convivencia existen?

¿Qué espacios y actividades ha fortalecido el programa para la convivencia barrial? ¿Con qué frecuencia se realizan?

¿Qué espacios existen donde los jóvenes se vinculen? ¿Cómo está el asunto de las drogas en el barrio?

¿Han participado los jóvenes en el diseño, ejecución y evaluación de los proyectos?

¿Qué instancias de mediación existen en la comunidad?

¿El programa proporciona habilidades para resolver conflictos? ¿Cómo lo ha hecho?

¿Cuáles han sido los cambios al interior de la familia de 1990 a 2013?

¿El programa contempla algún trabajo con familias? ¿Cómo lo hace?

1.1.3. Referentes de identidad

¿Cuáles eran los referentes en la década de 1990? ¿Cuáles son los referentes en el 2013?

¿Qué referentes distinguen a los abuelos, padres y nietos?

¿Qué distingue a los vecinos de este lugar?

¿El programa contempla algún mecanismo de recuperación de la identidad local?

¿Qué valores o normas ha enseñado el programa y que han ayudado a una mejor convivencia en el barrio?

1.1.4. Los acuerdos sociales

¿Se construyó algún acuerdo en especial que rigió las relaciones en el barrio entre 1990-2010? ¿Y entre 2010 y 2013?

¿Qué actores, instituciones, programas o acciones dividen más al barrio?

¿Qué actores instituciones, programas o acciones unen más al barrio?

¿Qué tipo de violencia y su frecuencia se da en la escuela media?

¿La estrategia contempla algún programa educativo o atención a la violencia escolar?

¿Qué violencia existe en el barrio?

¿Qué elementos faltarían a la estrategia implementada?

1.1.5. Cierre del proceso

¿Cuáles son los principales logros y dificultades del programa?

¿Cuáles son sus fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas?

1.2. IDENTIFICACIÓN DE LA ESTRATEGIA

1.2.1. Documentación de la estrategia

¿Cuál era el problema?

¿Cuál es la buena práctica que se implementó?

¿Cómo se hizo? Metodología aplicada, problemas encontrados en su desarrollo, participación de diferentes actores en la solución del problema, procedimientos para la adopción de decisiones.

¿Cómo se ha evaluado y mejorado? Hallazgos y acciones correctivas.

¿Qué se ha logrado? Comparación de resultados frente a situaciones similares, otras referencias.

¿Qué se ha aprendido? Claves del éxito.

¿Cómo continúa en el futuro?

¿Otros pueden hacer lo mismo?

¿Por qué es una buena práctica?

1.2.2. Análisis de factibilidad

¿Qué condiciones comunitarias se necesitaron?

¿Qué voluntad política?

¿Qué recursos humanos?

¿Qué recursos financieros?

¿Qué capacidad técnica?

¿Qué aliados se necesitaron?

¿Qué procesos y estructura interna?

¿Qué tecnología?

2. PAUTA PREGUNTAS INDIVIDUALES FOCALIZADAS

2.2. SISTEMATIZACIÓN E IDENTIFICACIÓN DE LA ESTRATEGIA

2.2.1. Contextualización del programa

¿Cuáles son los problemas que se quieren resolver?

¿Cuáles son los conflictos que actualmente se están viviendo?

¿Qué desafíos presenta la misma realidad?

2.2.2. Reconstrucción de la historia

¿Cuáles son los principales hitos del programa de seguridad? Razones por las cuales se inició el programa, qué los motivó, quiénes lo crearon, los supuestos que se tenía, qué pretendían lograr y cuáles fueron los momentos más significativos o claves...

2.2.3. Factores de éxito del programa

¿Qué impacto ha tenido la estrategia implementada en la seguridad comunitaria? (restauración de vínculos comunitarios, recuperación de identidad genuina del barrio y construcción de acuerdos sociales)

¿Se elaboró un diagnóstico participativo sobre la realidad del barrio donde se implementó la estrategia? ¿De qué manera?

¿Cuáles son las instancias de participación de los vecinos en el diseño, ejecución y evaluación de la estrategia?

¿Qué capacitación ha recibido el equipo técnico para operar la estrategia de seguridad comunitaria?

¿Qué incidencia ha tenido la institución en la gestión de políticas públicas contextualizadas y participativas en el municipio, ciudad o región?

¿Cuál es la sustentabilidad de la estrategia? (relevo generacional, viabilidad económica)

2.2.4. Interpretación crítica del proceso vivido

Cambios que se observan en las relaciones comunitarias y organizaciones sociales.

Principales momentos de tensión del proceso, cómo se enfrentaron y cuáles se mantienen.

Evolución de las concepciones y desafíos que plantea.

¿Cómo se entienden de nuevo los conceptos que orientaron la propuesta?

2.2.5. Aprendizajes del proceso

Aplicaciones prácticas que surgen de la experiencia y que permiten precisar los cambios sociales conseguidos.

3. CUADROS DE ENTREVISTAS REALIZADAS

3.1. INICIATIVA LOCAL DE PAZ DE GARZÓN

3.1.1. ENTREVISTAS GRUPALES, GARZÓN, COLOMBIA

Cuadro N° 1: Hombres Adultos. Fecha: 13 de Enero de 2014

Persona	Edad	Estudios	Barrio	Actividad
1	38	Ing. Civil	Julio Bahamón	Construcción
2	38	Básica 2	Julio Bahamón	Entrenador deportivo
3	53	Media	20 de Julio	Campesino
4	55	Media	20 de Julio	Lechero
5	35	Media	Julio Bahamón	Comerciante
6	45	Media	Julio Bahamón	Producción de miel
7	52	Ing. Civil	20 de Julio	Empresa Constructora

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro N° 2: Mujeres Adultas. Fecha: 13 de Enero de 2014

Persona	Edad	Estudios	Barrio	Actividad
1	35	Enfermería	Julio Bahamón	Trabaja en pizzería
2	53	Media	20 de julio	Labores del hogar
3	35	Media	San Isidro	Trabajo en casa particular
4	42	Media	San Isidro	Trabaja en tienda de ropa
5	62	Básica	San Isidro	Venta de comida
6	36	Técnica en preescolar	20 de Julio	Secretaria de Junta de Acción Comunal
7	46	Básica	Julio Bahamón	Trabaja en abarrotería
8	64	Media	20 de Julio	Comerciante

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro N° 3: Hombres Jóvenes. Fecha 14 de Enero de 2014

Persona	Edad	Estudios	Barrio	Actividad
1	18	Sin estudios	Julio Bahamón	Cuida motos
2	20	Sin estudios	Julio Bahamón	Limpiar cultivos de tabaco
3	22	Básica 1	Julio Bahamón	Limpiar cultivos de tabaco
4	21	Básica 2	Julio Bahamón	Lustrador de zapatos
5	22	Básica	Julio Bahamón	Mecánico
6	17	Media 11	Los Comuneros	Estudiante
7	21	Derecho	Los Comuneros	Estudiante
8	18	Media	Los Comuneros	Estudio

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro N° 4: Mujeres Jóvenes. Fecha 14 de Enero de 2014

Persona	Edad	Estudios	Barrio	Actividad
1	20	Media	Julio Bahamón	Desempleada
2	16	Básica	Julio Bahamón	Estudiante
3	14	Básica	Los Comuneros	Estudiante
4	15	Básica	Los Comuneros	Estudiante
5	17	Básica	20 de Julio	Estudiante
6	19	Media	San Isidro	Estudiante

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro N° 5: Identificación de Estrategias. Fecha 18 de Enero de 2014.

Persona	Edad	Estudios	Barrio	Actividad
Adulto mujer	29	Técnico en Auxiliar enfermería	Los Comuneros	Auxiliar de Laboratorio. Ex presidente Junta de Acción Comunal.
Adulto hombre	38	Básica 2	Julio Bahamón	Entrenador deportivo.
Adulto mujer	36	Técnica en preescolar	20 de Julio	Secretaria de Junta de Acción Comunal.
Hombre Joven	17	Media	Los Comuneros	Estudiante.
Equipo Técnico (religiosa)	45	Lic. Pedagogía	Garzón	Coordinadora de la Iniciativa Local de Paz.
Coordinadora regional	40	Lic. Contabilidad	Garzón	Coordinadora Regional de la Iniciativa Local de Paz.

Fuente: Elaboración Propia.

3.1.2. ENTREVISTA INDIVIDUALES FOCALIZADAS, GARZÓN, COLOMBIA

- Entrevista con Norberto Orozco Salas, Párroco del 2001-2002 y 2004-2014 de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario, Garzón, Huila, realizada el 18 de Enero de 2014.
- Entrevista con Samuel Chavarro, Coordinador Regional de Cáritas, Garzón, Huila, Colombia, realizada el 20 de Enero de 2014.

- Entrevista con Rosa Inés Floriano, Coordinadora de Desarrollo Institucional del Secretariado Nacional de Pastoral Social, Bogotá, Colombia, realizada el 29 de Enero de 2014.

3.2. LAS FOGATAS DE CHERÁN

3.2.1. ENTREVISTA GRUPALES, CHERÁN, MÉXICO

Cuadro N° 1: Hombres Adultos. Fecha: 25 de Julio de 2014.

Persona	Edad	Estudios	Barrio	Actividad
1	34	Básica	Cuarto	Recolector de basura
2	46	Lic. Educación Primaria	Segundo	Profesor
3	54	Lic. Educación Primaria	Tercero	Profesor
4	65	Básica (3ro)	Segundo	Campesino

Fuente: Elaboración Propia

Cuadro N° 2: Mujeres Adultas. Fecha: 24 de julio de 2014.

Persona	Edad	Estudios	Barrio	Actividad
1	56	Básica	Cuarto	Labores del hogar
2	36	Básica	Segundo	Labores del hogar
3	41	Básica	Segundo	Labores del hogar
4	73	Básica	Tercero	Ama de casa
5	60	Básica	Primero	Labores del hogar
6	35	Básica	Cuarto	Labores del hogar
7	54	Básica	Primero	Comerciante
8	22	Enfermería	Primero	Labores del hogar

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro N° 3: Hombres Jóvenes. Fecha: 25 de julio de 2014.

Persona	Edad	Estudios	Barrio	Actividad
1	21	Enfermería	Segundo	Estudiante
2	19	Odontología	Primero	Estudiante
3	22	Licenciatura	Cuarto	Estudiante
4	24	Preparatoria	Tercero	Campesino
5	16	Preparatoria (2do)	Cuarto	Estudiante
6	24	Arquitectura	Primero	Arquitecto en empresa constructora

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro N° 4: Mujeres Jóvenes. Fecha: 24 de Julio de 2014.

Persona	Edad	Estudios	Barrio	Actividad
1	20	Universidad	Tercero	Estudiante
2	20	Preparatoria	Primero	Labores del hogar
3	17	Universidad	Tercero	Estudiante
4	24	Ing. Bioquímica	Primero	Profesor
5	19	Ing. Biomédica	Cuarto	Estudiante
6	24	Ing. Sistemas computacionales	Segundo	Desempleado

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro N° 5: Identificación de Estrategia. Fecha: 28 de Julio de 2014

Persona	Edad	Estudios	Barrio	Actividad
Adulto mujer	65	Básica	Tercero	Labores del hogar.
Joven mujer	19	Biomédico	Cuarto	Estudiante.
Joven hombre	24	Arquitectura	Primero	Arquitecto en empresa constructora.
Coordinadores	58	Lic. Educación Primaria	Cuarto	Consejo Mayor .
Coordinadores	40	Preparatoria	Segundo	Consejo Local de Administración.

Fuente: Elaboración Propia.

3.2.2. ENTREVISTAS INDIVIDUALES FOCALIZADAS, CHERÁN, MÉXICO

- Entrevista con Ricardo Flores Santa Clara, Consejo de Administración Local, Cherán, Michoacán, México, realizada el 26 de Julio de 2014.

- Entrevista con Rafael Vicente Durán, Consejo de Administración Local, Cherán, Michoacán, México, realizada el 5 de Agosto de 2013.

3.3. BARRIO EN PAZ RESIDENCIAL EN PEÑALOLÉN

3.3.1. ENTREVISTAS GRUPALES, PEÑALOLÉN, CHILE

Cuadro N° 1: Hombres Adultos. Fecha 6 de Junio de 2014

Persona	Edad	Estudios	Barrio	Actividad
1	45	Media 4to	Sueño de Todos	Mantenimiento industrial / presidente directiva de condominio.
2	54	Media 4to	Sueño de Todos	Soldador.
3	56	Media 4to	Sueño de Todos	Taxista.
4	33	Contabilidad	Claudio Arrau	Mercaderista / líder comunitario.
5	40	Media 4to	Venezuela	Construcción.
6	26	Media 4to	Sueño de Todos	Carpintero.
7	58	Básica	Claudio Arrau	Construcción.

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro N° 2: Mujeres Adultas. Fecha 5 de Junio de 2014

Persona	Edad	Estudios	Barrio	Actividad
1	42	Básica 8	Sueño de Todos	Trabajo en casa particular.
2	31	Media 4to	Sueño de Todos	Cuida niño.
3	42	Básica 8	Sueños de Todos	Trabajo en casa particular.
4	49	Media 4to	Claudio Arrau	Secretaria parroquial.
5	53	Media 4to	Venezuela	Aseo.

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro N° 3: Hombres Jóvenes. Fecha 14 de junio de 2014.

Persona	Edad	Estudios	Barrio	Actividad
1	24	Media 4to	Claudio Arrau	Desempleado
2	23	Mecánica Automotriz	Claudio Arrua	Taxista
3	24	Lic. Psicopedagogía	Claudio Arrau	Gastronomía
4	20	Media 4to	Sueño de Todos	Estudiante

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro N° 4: Mujeres Jóvenes. Fecha 21 de Junio de 2014.

Persona	Edad	Estudios	Barrio	Actividad
1	16	Media 3	Sueño de Todos	Estudiante
2	18	Básica 8	Sueño de Todos	Estudiante
3	16	Media 1	Sueño de Todos	Estudiante
4	13	Básica 6	Sueño de Todos	Estudiante

Fuente: Elaboración Propia.

Cuadro N° 5: Identificación de las Estrategias. Fecha: 9 de julio de 2014.

Persona	Edad	Estudios	Barrio	Actividad
Adulto mujer	42	Básica 8	Sueño de Todos	Trabajo en casa particular / representante legal de directiva del condominio.
Adulto hombre	45	Media 4to	Sueño de Todos	Mantenimiento industrial / secretario directiva de condominio.
Joven mujer	16	Media 1	Sueño de Todos	Estudiante / condominio.
Joven hombre	24	Media 4to	Claudio Arrau	Desempleado.
Adulto hombre	33	Contabilidad técnico	Claudio Arrau	Mercaderista / líder comunitario.
Coordinadora	42	Psicóloga	Peñalolén	Coordinadora Prevención de Niños, Niñas y Adolescentes del Programa Barrio en Paz Residencial Peñalolén.

Fuente: Elaboración Propia.

3.3.2 ENTREVISTAS INDIVIDUALES FOCALIZADAS, PEÑALOLÉN, CHILE

- Entrevista con Lorena Cid, Coordinadora Prevención de Niños, Niñas y Adolescentes del Programa barrio en Paz, Peñalolén, Chile, realizada el 8 de Julio de 2014.

- Entrevista con Daniel Paredes León, Coordinador de Prevención de la violencia vecinal y comunitaria del Programa Barrio en Paz, Peñalolén, Chile, realizada el 9 de Julio de 2014.

- Entrevista con Norma Maray, Gerencia de Seguridad Ciudadana, Peñalolén, Chile, realizada el 2 de Octubre.

EL CONTEXTO ECLESIAL EN QUE SURGEN LAS INICIATIVAS LOCALES DE PAZ

Para entender la estrategia de la Iniciativa Local de Paz conveniente ubicar dos elementos: (1) el momento eclesial en que surge la iniciativa Local de Paz y (2) la comprensión que la Iglesia católica, a través del Secretariado Nacional de Pastoral Social (SNPS), tiene del fenómeno de la violencia. Con respecto al primer elemento, la clave para el surgimiento de esta iniciativa es la crisis humanitaria que vive Colombia en la década de los noventa, ocasionada por el incremento de los homicidios. Esta crisis es la que permite a la Iglesia católica cambiar su comprensión de la violencia y construir un programa centrado en la reconciliación de los actores sociales y políticos. Rosa Inés Floriano, Coordinadora de Desarrollo Institucional del Secretariado Nacional de Pastoral Social, Bogotá, Colombia (entrevista personal, 29 de enero 2014), señala tres etapas del conflicto y tres respuestas de la Iglesia católica en Colombia:

- Primera etapa (1970-1980): El conflicto está centrado en los problemas estructurales del país y tiene una inspiración más ideológica. El protagonista principal es la guerrilla enfrentada con el ejército. Algunas fracciones de la Iglesia veían con buenos ojos el discurso de la lucha armada por un país distinto. Las causas que llevaron al conflicto armado eran problemas estructurales, los cuales la Iglesia valida y ve que es necesario responder. Una época que apremiaba a resolver el uso y disposición de la tierra, la pobreza e inequidad.

- Segunda etapa (1990-2000): El conflicto se agudiza con la expansión de los paramilitares en combate contra los grupos guerrilleros. Los paramilitares hacen alianza con el narcotráfico y se convierten en crimen organizado. Se origina una crisis humanitaria donde la Iglesia interviene “apagando incendios”, y en este tiempo comprende que “la paz no puede quedar en manos solamente del Estado, tampoco podemos sustraernos de la realidad diciendo es que es culpa de esto, sino que somos parte de esta realidad y nos toca aprender a transformarla.”

- Tercera etapa (2000-2014): Se desmoviliza un sector importante de los paramilitares pero aparece con mayor fuerza el narcotráfico. La violencia está más relacionada con el crimen organizado. La Iglesia asume que la paz es responsabilidad de todos, se reconoce como parte de la sociedad civil, toma conciencia de la dispersión de sus acciones y empezó a pensar en la reconciliación. También encuentra sus dificultades en su apuesta por la reconciliación. “Las primeras oposiciones a la reconciliación surgen en la sociedad civil, porque en ella había organizaciones de víctimas que identificaban la reconciliación con la impunidad, perdón y olvido”.

Esta descripción de tres maneras de comprender el conflicto armado en Colombia muestra que los incrementos de la violencia en América Latina, responde a una diversidad de conflictos sociales. La crisis humanitaria generó indignación ante los acontecimientos violentos y eso motivó a participar en programas enfocados a la atención de las víctimas, denuncia de la violación a los derechos humanos o mejoramiento de la convivencia barrial, desde la perspectiva de la reconciliación, como es el caso de Garzón.

Con respecto al cambio que tiene la Iglesia católica en la comprensión del fenómeno de la violencia, segundo elemento que permite entender la estrategia de esta iniciativa, podemos mencionar el siguiente aprendizaje: la violencia se introdujo en Colombia porque los grupos armados (guerrilla, paramilitares o narcotraficantes) cooptaron tres elementos. Primero las relaciones comunitarias para tener una base social, y esto lo pudieron realizar porque en las comunidades había una falta de capacidad para resolver sus conflictos. El segundo elemento que cooptan es la institucionalidad, porque necesitan márgenes de impunidad para desarrollar sus actividades. Finalmente, el tercer elemento que cooptan es el territorio, porque necesitan transitar y movilizarse. Por tanto, los grupos armados necesitan de tres cosas para poderse sostener: 1) comunidad, base social; 2) institucionalidad, para la impunidad, y 3) territorio, para protegerse.

Ante este diagnóstico de la violencia en Colombia, el SNPS concluye que la construcción de la paz a nivel local necesita atender estas tres dimensiones: las relaciones comunitarias, las relaciones institucionales y los espacios públicos. Y por tanto, las acciones estratégicas de la Iniciativa Local de Paz son las siguientes:

1. El fortalecimiento de las capacidades comunitarias para la resolución de sus conflictos internos. Esto se realiza a través de la constitución y formación permanente de un pequeño grupo llamado Organismo Levadura, el cual tiene la función de impulsar la transformación de las relaciones en beneficio de la convivencia incluyente en el barrio desde sus propias iniciativas de paz.

2. La constitución de canales permanentes de comunicación con las autoridades civiles y religiosas para tener una relación sustentada en la transparencia, la escucha mutua y la planeación participativa del desarrollo local. Esto se realiza a través de la conformación de la “plataforma social y política para la paz” donde participan representantes de las diferentes instituciones gubernamentales y religiosas.

3. La recuperación de los espacios comunitarios donde se construye la identidad local. Esto se realiza a través de la rehabilitación de estos espacios públicos y su utilización con eventos culturales, deportivos y religiosos organizados por ellos mismos, así como el embellecimiento de sus calles y fachadas de las casas.

LA CULTURA PURÉPECHA

Para entender la estrategia que realizan los pobladores de Cherán para enfrentar al crimen organizado es necesario ubicar algunos elementos de la cultura del lugar. Se mencionan tres: las fogatas, las fiesta de Corpus Cristi purépecha y las asambleas.

Ilustración 1 - Mural elaborado por jóvenes de Cherán.



Las Fogatas. Las fogatas son parte de la vida de los pobladores de Cherán, es un elemento integrador de la familia y de la comunidad. El ambiente frío del lugar ha hecho utilizar las fogatas para unirse en familia a convivir y conversar. También la fogata hace referencia a la *parangua*, que es la cocina tradicional purhépecha desde la cual se construye la unidad, ya que la parangua está elaborada de tal modo que permite la convivencia de todos los integrantes de la casa. “La clave está la parangua, ella jugó un factor de unidad. En el fuego está el calor y eso hace que tú te acerques, al acercarte hace que tú platiques, que convivas, que no haya una diferencia. En una estufa no se da ese vínculo” (R. Durán, Consejo de Administración Local, Cherán, Michoacán, México. Entrevista personal, 5 de agosto de 2013). La parangua consiste en un círculo hecho con bloques de adobe o piedra de unos 20 centímetros, la cual se coloca en el centro de la cocina de tal modo que integre a la familia. La fogata es el elemento más mencionado en la evaluación del programa como restaurador de los vínculos vecinales. La fogata simboliza el cuidado de la vid

La fiesta de Corpus Cristi Purépecha. Se trata de un rito de agradecimiento arraigado entre los purépecha por los frutos del trabajo que la naturaleza y Dios entrega para el diario sustento. “Desde el tiempo de los primeros misioneros evangelizadores, se inculcó en los pueblos purépechas profunda devoción al Corpus, la fiesta de la comunión y también del compartir, como una forma de venerar al cuerpo y la sangre de Cristo”¹⁵.

¹⁵ Información del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) México. Extraída el 23 de septiembre de 2014 desde http://www.sic.gob.mx/ficha.php?table=festividad&table_id=1035

El festejo es acompañado por las bandas contratadas por los barrios. El sacerdote encabeza la celebración realizando una procesión por los diferentes altares que se colocan en las calles. La población acompaña entre bailes. Y cuando la celebración termina, los asistentes

Ilustración 2 - Fiesta Corpus Cristi en Cherán.
<http://michoacancheran.blogspot.com>



reciben un regalo como agradecimiento a la naturaleza que les da el diario sustento: son miniaturas de barro, metal o talladas en madera; frutas, atoladas de maíz y otros productos de la tierra. Ese día se agradece a Dios por las cosechas y se pide protección para que haya lluvias en la nueva siembra. “Al mismo tiempo se agradece a la tierra que da frutos y recibe a las personas con sus brazos amorosos al morir”. En el caso de Cherán, la fiesta incluye cinco imágenes de San Anselmo que cada año se entregan a una familia de

cada barrio, buscando que de preferencia quede en las orillas del barrio. Las familias asisten durante el año a visitar la imagen. Un mes antes de la fiesta de Corpus, los niños acompañado de sus papás sacan a visitar a sus vecinos para cambiar alimentos con sal o maíz, y quince días antes las familias llevan alimento a la casa donde se encuentra la imagen pero todo en pequeña porciones, todo en platos y vasos chiquitos. Todo esto se realiza en los cuatro barrios. El día de Corpus Cristi, los jóvenes traen del cerro panales de abeja que bajan de los bosques, los cuales se cuelgan en la espalda y se presentan en una procesión con danzas y música para agradecer a la naturaleza los alimentos entregados.

Los pobladores tienen la costumbre de reunirse en la esquina de la cuadra en que viven para conversar con los vecinos, apoyados en una fogata, pero la asamblea más arraigada en la comunidad es la asamblea de barrio. Ahí se reúnen los vecinos para postular ideas, sugerir acciones o proponer personas para los cargos y responsabilidades. Los participantes más estables de las asambleas de barrio son los coordinadores de cada una de las fogatas del barrio, que agrupan a vecinos de una cuadra. Cuando se elige a una persona para ocupar algún cargo se les ven sus cualidades, valorando su participación en la comunidad o algunos se les elige porque no han dado la cooperación de las fiestas u otras actividades. También se realizan asambleas generales donde los diferentes Consejos que conforman el actual gobierno entregan sus informes.

LA POLÍTICA DE SEGURIDAD CIUDADANA EN PEÑALOLÉN

La Gerencia de Seguridad Ciudadana estableció a partir del año 2008 una estrategia que permitiera mejorar la percepción y condiciones de seguridad de la población, incorporando la participación y responsabilidad comunitaria. La misión establecida fue “mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la comuna a través del diseño e implementación de estrategias orientadas a la prevención y reducción del delito con énfasis en el fortalecimiento de factores protectores individuales, familiares, socio-comunitarios e institucionales, en la participación comunitaria y en el trabajo transversal con los actores responsables del tema, entendidos como policías y agencias nacionales y regionales, que permitan la co-producción de seguridad” (Políticas para la Cohesión Social, 2012, pág. 75).

Para realizar esta misión se establecieron los siguientes ejes estratégicos de acción y objetivos estratégicos:

1. **Prevención social.** Promover y fortalecer factores protectores de personas y comunidades en situación de riesgo que influyen en la sensación de seguridad. Mejorar las condiciones sociales de la población infanto-juvenil con alta vulnerabilidad para disminuir conductas transgresoras.
2. **Prevención situacional y comunitaria.** Disminuir las condiciones de riesgo de determinados entornos urbanos a través de la recuperación de espacios públicos que son focos de inseguridad e implementación de sistemas comunitarios de protección vecinal.
3. **Control y fiscalización.** Disminuir los niveles de victimización en los sectores focalizados a través del uso de información y herramientas disponibles. La información recibida por la comunidad, a través de un sistema de denuncia anónima, es analizada y puesta a disposición de las agencias responsables, permitiendo la elaboración de diagnósticos más completos y el diseño de estrategias colaborativas.
4. **Información y comunicación.** Aumentar la percepción de seguridad en la población. Consiste en desarrollar estrategias de comunicación en materia de seguridad que

complementen las iniciativas de intervención con el objetivo de mejorar las percepciones de inseguridad.

El Programa Barrio en Paz inició en septiembre de 2011 en los barrios Claudio Arrau, Sueño de Todos y Venezuela con el objetivo de “prevenir la violencia vecinal y comunitaria, a través del fortalecimiento de vínculos prosociales, resolución pacífica de conflictos y gestión de justicia social”. La estrategia desarrollada fue la siguiente:

- 1.** Desarrollar actividades para niños, niñas y adolescentes de 10 a 17 años 11 meses, encaminadas a reducir los ingresos o reingresos a unidades policiales, e impedir que adolescentes imputables (14 a 17 años 11 meses) ingresen al sistema de justicia adolescentes de la ley 20.084.
- 2.** Promover la integración social a través de la capacitación para la resolución de conflictos por calles o conjunto habitacional (mediación comunitaria) y la realización de actividades lúdicas que permitan restaurar las relaciones de confianza en los barrios.
- 3.** Mejorar los espacios públicos por medio de la construcción o remodelación de canchas de fútbol, juegos para niños e iluminación, que replieguen el consumo y venta de droga.